

LOS RELOS ... (viene de pág. 1)

El 31 de diciembre la Secretaría de Trabajo, ante la falta de concurrencia de los Lamuraglia a las audiencias de conciliación, determina la clausura de Textil Escalada por 3 días. Cuando finalizan, la patronal declara el lockout cerrando la fábrica, exigiendo la renuncia del Secretario y el Director del Trabajo local. Este nuevo hecho cambió el curso del conflicto ya que todos los obreros quedaron sin trabajo. Se cedían mientras tanto las reuniones de activistas en el local del ex-sindicato azucarero; en una de ellas se replantea la ocupación; se acepta y se fija fecha. El 14 se realiza un acto frente al portón de la fábrica con asistencia de estudiantes y otros sectores populares. Después del acto hay un gran alboroto y se pecha por entrar, mientras un grupo de 15 obreros lo hacía por atrás. No hay uniformados a la vista, sólo los 5 de custodia. Esta maniobra combinada desconcierta a la custodia y a pesar de algunas bombas de gas, una de las cuales hiere al compañero Fuensalida, se logra ocupar el establecimiento. La primera decisión fue la de que sólo los obreros de Textil se quedarán dentro de la fábrica. Luego de la ocupación se improvisó un acto frente al portón. A la hora y pico cayó la guardia de infantería, formó a lo ancho de la calle y avanzó sobre la gente con sus palos. Nadie se movió. Dos oficiales se adelantaron para parlamentar; la respuesta fue firme, cortante: no se irán hasta que solucionaran sus problemas y el compañero herido, si moría tuviera venganza (se mantenía un rehén patronal). Los uniformados daban un retroceso, levantando incluso los 5 milicos de la custodia. Esa noche, hasta las 4 o 5 de la mañana, después de organizar los cuadros nocturnos, se estuvo guttarreando y cantando en medio de la elgarabía general.

Se iniciaba con estas acciones la magnífica ocupación que duraría cerca de 9 días, durante los que se organizó la solidaridad obrera y popular, se sentó un ejemplo de combatividad y se elevó la conciencia política de los ocupantes a través de la viva discusión democrática. Los momentos más destacados durante la ocupación fueron:

- La aprobación, por aclamación en asamblea, de los 5 puntos programáticos que orientaban la lucha: 1) por la reapertura de la fábrica; 2) por la reincorporación de todos los cesantes; 3) por el respeto del convenio textil y el pago a término; 4) por la libertad de agremiación; 5) por la orientación y juicio de los responsables de la agresión a Fuensalida y otros compañeros.
- El ingreso a la fábrica, de armas de caza y armas blancas cuando se corrieron rumores de que Lamuraglia estaba organizando grupos de provocadores.
- El repudio a los representantes de la CGT regional -participacionistas- y la Asociación Obrera Textil nacional, quienes se les gritó traidores (se fueron con la promesa de sacar un paro regional, medida que fue rechazada luego por el plenario de secretarios generales, por 13 votos contra 10 y la abstención de la COTIA).
- La detención de un tren en la estación local; la realización de actos relé-pago en la ciudad de Tucumán.

El viernes 23, a la madrugada, en medio de una lluvia torrencial 200 policías federales desalojaron a los ocupantes. Con esto finalizaba la importante experiencia y se iniciaba una nueva etapa en la lucha de los compañeros de Textil Escalada por sus reivindicaciones inmediatas.

L A L U C H A P O R L A D I R E C C I O N

La dirección de la lucha estuvo en lo principal en manos de los mismos obreros. Una vanguardia natural de aproximadamente docena y media de compañeros, asumió la responsabili-

dad dirigente. No obstante, hubo influencias políticas sobre esta vanguardia y el conjunto de los obreros. Por un lado, estuvieron los asesores legales (dos abogados) y gremiales (dos comerciantes), y por otro, la política revolucionaria de las Comisiones Obreras de Tucumán, la solidaridad y el apoyo de los estudiantes antieperialistas y la actividad práctica de los comunistas y otros revolucionarios.

Los primeros defendieron una política que consistía en escamotear al conflicto su carácter político, antidictatorial y antiburocrático, oponerse a las formas violentas de lucha y respetar las transacciones legales. Quisieron darle a la ocupación el significado de apoyo al gobierno frente a la patronal y propusieron la cooperativización de la fábrica -con comerciantes y profesionales de la zona incluidos-. Los segundos proponían exactamente lo opuesto: repudiar a la dictadura, a la burocracia sindical, organizar formas lentas de lucha, no subordinarse a las transacciones legales y denunciar la cooperativización como una salida engañosa, exigiendo la reapertura inmediata de la fábrica, o su incautación. El tiempo puso a prueba estas dos políticas.

La influencia de las ideas de los asesores legales y gremiales fue relativamente dominante desde el inicio del conflicto (22 de octubre) hasta la asamblea que decidió la ocupación (9 de enero). En este período los estudiantes del TUPAC y los activistas de las Comisiones Obreras fueron reconocidos como aliados y bien vistos por el conjunto de los obreros, pero sus propuestas no encontraban eco favorable. Sólo en una oportunidad (7 de noviembre) una de esas ideas prendió firmemente y se realizó una magnífica marcha a Tucumán organizada clandestinamente.

El hecho de que transcurriera el tiempo sin resultados positivos, generó resistencias crecientes y creó las condiciones para el triunfo de las ideas correctas. Los trabajadores habían hecho su experiencia. El miércoles 14, salieron a aplicar sus conclusiones.

Desde entonces, los compañeros más combativos, unidos a las Comisiones Obreras, lograron:

- 1.-Imponer el programa de 5 puntos y las consignas políticas.
 - 2.-Formular la iniciativa y organizar el acto de recepción a Fuensalida encabezando la manifestación por la villa, así como el repudio a los traidores de la CGT y la AOT.
- Que los abogados y asesores gremiales hayan tenido un comportamiento negativo es natural. Los abogados pertenecen al Partido de la Vanguardia Popular y defienden la política rastreadora del retorno de Perón y las "elecciones libres". Los comerciantes provienen del radicalismo popular.

Que las Comisiones Obreras y las organizaciones de estudiantes que se nuclean en torno al TUPAC hayan actuado así, también es natural. Ambas son expresión de las nuevas organizaciones de masas revolucionarias resueltas a luchar contra los enemigos del pueblo argentino.

L A S T A R E A S

La situación de Los Relos es buena. Los compañeros de Textil dieron un ejemplo nacional de combatividad, el mejor fruto del auge de Mayo; aprendieron y enseñaron al resto de los obreros de Tucumán el carácter reaccionario de la patronal, la dictadura y la burocracia local.

Ahora corresponde avanzar: Hay que aprovechar el período de la intervención del gobierno para realizar la nueva contraofensiva, incorporando las enseñanzas de la lucha, creando y consolidando las Comisiones Obreras y las células de Vanguardia Comunista, únicas organizaciones capaces de dirigir la lucha hasta su triunfo definitivo.

Si todo esto se realiza, la situación será excelente.

Acindar : Ampliar la brecha

En la primer semana de enero, el complejo industrial de Villa Constitución, Santa Fé, integrado por METCON, VILLBER, MARATHON CIRSA y otras metalurgias, se vio conmovido por el paro de 6 días que protagonizaron 1.600 obreros de ACINDAR.

Los antecedentes de la huelga: el día del cordobazo, los compañeros de Acindar habían formado piquetes con los que fueron a las puertas de Metcon (ex-Acifer) y ayudaron a garantizar aquel glorioso paro. Ese espíritu de lucha se mantuvo desde entonces y dió lugar a varios combates parciales, como los de las secciones artac y enderezado, durante la segunda mitad de 1969.

La generalización de estos combates parciales llevó a que la Junta de Delegados, reunida el 30 de diciembre, resolviese apoyar el temario general de fábrica (pliego de condiciones que sintetizaba las aspiraciones inmediatas a ser presentadas ante la empresa) y lanzar el corte de las horas extra.

El 31 comienzan las primeras medidas de fuerza con el ingreso sorpresivo de centenas de obreros en fábricas; realizan una marcha dentro de la misma, hacen huir a los ejecutivos, desalojan a los carneros -12 fumistas - y logran la adhesión del personal de los contratistas. Las exigencias básicas de ese momento eran: la elevación de las primas de producción y el reconocimiento del 100 por 100 de las horas extras (no se les incluían adicionales).

El viernes 2 de enero, los obreros se trasladan al Ministerio de Trabajo local y hacen la denuncia del caso. El 5, la empresa pide que dejen en libertad a las partes, a lo que el Ministerio accede. El mismo día la patronal (bajo la batuta de Eduardo Acevedo, ex-ministro de Frondizi) envía telegramas de despido a 18 delegados -incluidos 5 miembros de la Comisión Interna. Al saberlo los obreros paran masivamente y, excepto las guardias, se retiran del establecimiento.

El martes 6, una asamblea resuelve continuar el paro. Se hace presente la Comisión Directiva de la seccional local de la UOM, al mando de Gómez, quien acepta el paro con el objeto de copar el movimiento y frenarlo.

El miércoles 7 aparece un volante: ACINDAR NO SERA OTRO METCON (empresa de la Ford que hace varios meses despidió a más de 100 obreros con la complicidad de Gómez y compañía), que denuncia la maniobra de la empresa, la complicidad del Ministerio y las intenciones de los vandoristas y exige una asamblea que emplace a la empresa en 48 hs. elija un comité de lucha y se lance a buscar la solidaridad de todas las fábricas de la zona. Este volante, firmado por GRUPO DE OBREROS DEL ACERO, clandestino, demostró que comenzaba a organizarse la resistencia a la camarilla vandorista.

El 11, otra asamblea considera la resolución del ministerio de retrotraer el conflic-

to al punto de partida. Se acepta y se forma una paritaria (en la que se coló la gente de Gómez) para continuar las discusiones. A la noche se reintegran al trabajo.

El 12 aparece un nuevo volante del GODA: NO BAJAR LA GUARDIA, que dice: "Quedó claro que los objetivos de la patronal, el ministerio y la directiva del sindicato eran congelar el auge de los obreros de Acindar impidiendo que continuemos con el corte de horas extras. Como consecuencia resultó que la empresa levantó una medida: los 18 despedidos. Pero nosotros levantamos dos: el paro y el corte de horas extras". Propone medidas concretas: "Exigir la realización inmediata de una asamblea de fábrica para recibir un informe sobre la marcha de las tratativas y resolver emplazar a la empresa a que dé solución al conflicto en forma definitiva y APRUEBE el temario.

La Junta de Delegados recoge la propuesta y la pone a votación. Los pro-vandoristas levantan la moción de que la asamblea sea llamada por la paritaria. Los opositores se dividen y presentan dos mociones (gran error) 1) que se haga de inmediato y 2) que tenga lugar a la salida del trabajo. Los vandoristas ganan la votación, arrastrado a algunos elementos vacilantes y confundidos por 11 votos contra 4 y 7 de la oposición. Con esto se alejaba la posibilidad de realizar la asamblea alguna vez y dejaba en manos de los vandoristas la decisión de hacerla.

Con el impulso y el apoyo del GODA, los opositores hacen circular una lista pidiendo firmas para exigir asamblea. La gente de Gómez logra parar esta iniciativa citando a un congreso de delegados que se reúne el martes 20. Asisten 44 delegados. Un vandorista propone sancionar a los que participaron en el levantamiento de firmas. El congreso vota en contra, por 41 a 3.

Esta derrota obliga a Perelman (brazo derecho de Vandor) a hacerse presente en la seccional local de la UOM. Mientras tanto los compañeros de Acindar quedan a la expectativa de lo que resuelva la paritaria.

En su último volante, los compañeros del GODA proponen: "Para poder continuar la lucha debemos organizarnos, por abajo y clandestinamente, cuidándonos de los batidores del sindicato y de la empresa, creando comisiones obreras integradas por los compañeros más combativos y de más confianza, para que las mismas sean la semilla de un gran frente unido de todos los obreros de la planta."

Correcto. Desde el primer momento apoyamos y estimulamos el nacimiento del GODA, ya que creemos que sólo la organización independiente de los obreros de Acindar, bajo un programa antidictatorial, antipatronal y antiburocrático, será capaz de asestar duros golpes al enemigo y ampliar la brecha abierta por el paro del 5. Compañeros de Acindar, en ustedes confiamos.

Preguntas y Respuestas

"OBRERISTAS". ¿Cuál es la industria que, hoy, está en quiebra? La de vendedores de buzones. Uno de ellos es el coronel Prémoli, quien, ante un auditorio de selectos renegados al estilo de Gerónimo Izzeta, declaró, muy suelto de lengua, que él es "obrerista". Esa no fue una exclamación casual: a espaldas de la dictadura ronda el aliento quemante del cordo bazo. Pero veamos qué opinan los trabajadores de tales flamantes y malparidos "obreristas". El 23 de enero hubo paros sorprendidos en distintas dependencias de la Municipalidad de Buenos Aires. Y he aquí los motivos: "Nos debemos, retroactividad desde enero del año pasado, mientras el intendente y todos los militares que lo rodean lo cobraron en 48 horas".- "Y ninguno de ellos percibió menos de 600.000 pesos en tal concepto" Por supuesto, Izzeta y los compinches que lo rodean tampoco se salvan del juicio condenatorio de los integrantes del gremio municipal capitalino: "Ni el actual secretario general Datarmini, ni la fracción opositora, encabezada por Ontivero, sirven, para nada... Datarmini y quienes lo acompañan en la directiva son unos vendidos..." Las camisetas y los antifaces están ajados: los traidores tienen que mostrarse de cara y cuerpo enteros. "La Revolución Argentina se hizo para los trabajadores", enfatizó Prémoli, después de suculento banquete, en Mar del Plata. Sí, es posible: pero será para "trabajadores" como Coria, Alonso u Onzania. Vamos, coronel, ese tranvía no se lo compra ni un chico de teta.

DIOS LOS CRIA... Usted conoce el refrán: "Dios los cría y ellos se juntan"? Bueno, fíjese. El señor Lamuraglia, gorila conspicuo, es dueño de Textil Escalada, en Los Ralos, Tucumán. Odia a los obreros con cada gramo de su carne. Y en 1945 firmó el famoso cheque para los fondos electorales de la Unión Democrática. Y quién cree que lo defiende? No es otro que el señor Coria, que se dice peronista, capo de la llamada Comisión Normalizadora de la CGT, que no emitió un solo comunicado en apoyo a la heroica lucha del personal de Escalada. Pasa que los dos son patronos y chupasangres. Son custodios de un interés común: el de la despiadada explotación del proletariado argentino. La camiseta es un disfraz: acuérdesese, entonces, del refrán.

LA CARIDAD... Quiere que sigamos con los refranes? Ahí vá otro: "La caridad empieza por casa". El 23 de diciembre pasado se conoció un decreto de la dictadura que dispone aumentos en las remuneraciones de las fuerzas armadas, policía federal, jueces, gendarmería, prefectura marítima, servicio penitenciario y otros cuerpos represivos. Así, un teniente general (caso Onzania, caso Lanusse) recibe un aumento mensual de 51.650 pesos (cobraban 253.400 pesos); en cambio un marinero de 2a. cobrará sólo 1.300 pesos de aumento. En la Policía Federal: un inspector general, percibirá 30.300 pesos de aumento y un oficial mayor, 19.900; pero un auxiliar de séptima categoría, sólo 3.600\$.- En la Gendarmería, el jefe de grupo se lo sacó el comandante general: 30.350 \$ de aumento; el chico, el gendarme, con \$3.600.- El maestro, el hombre o la mujer que le enseñan a los hijos de los trabajadores a sumar, multiplicar, leer, gana 25.415 pesos mensuales. Como se ve, la dictadura practica la caridad cristiana consigo misma.

CARESTIA Y METRALLETAS. En verdad, para qué supone usted que se fijaron esos aumentos de sueldos siderales a los responsables del aparato represivo del régimen? Acaso para combatir la carestía de la vida? Si Dagnino Pastores expresó que, en 1969, apenas aumentó 6,7%... No, las alzas de los artículos de primera necesidad las paga el pueblo trabajador, los que doblan el lomo en los cañaverales, sobre los tornos o fresadoras, en los andamios. Ocorre que los gerentes de los monopolios norteamericanos, los patronos, los explotadores, necesitan contar con un brazo armado sólido y eficiente, que tire a matar, que encarcele y torture. Y eso se paga. Claro, la dictadura posterga el pago de los haberes a los jubilados, juega despiadadamente con la angustia y la miseria de 1.300.000 encadenados trabajadores, pero abona puntualmente 70 millones de pesos por mil pistolas ametralladoras calibre 9 mm., a entregarse a la policía de la provincia de Buenos Aires. Y otros 600.000 pesos para adquirir perros ovejeros. Y seguramente que las armas y los canes no son para cazar pajaritos. Servirán para los, desde ya, infructuosos intentos de frenar la rebeldía popular. Es una cadena: una política proimpe-

**P
r
e
g
u
n
t
a
s
y
r
e
s
p
u
e
s
t
a
s**

rialista exige ganancias bien pagos, metralletas aceitadas, porros de colmillos afilados. Una política revolucionaria necesita un partido marxista-leninista, un ejército de obreros y campesinos y una estrategia: la conquista del poder para los explotados. Esta es una tarea que le compete a usted, compañero, y a mí.

SOCIOS. Se enteró del último chiste? Nixon, que según el "New York Times" sólo sabe balbucear perogrulladas, manifestó recientemente que EEUU y los países de América Latina eran socios. Esa asociación, en lo que respecta a la Argentina, tiene sugestivos ribetes. Un cable de la United Press del 22 de enero, explica que "la mayoría de las compañías argentinas controladas por intereses manufactureros de los EEUU, pagaron 128 millones de dólares en impuestos a la Argentina, emplearon solamente 184 personas de los EEUU y registraron ventas por 1.250 millones de dólares". Primera observación: los yanquis pagaron apenas el 10 por ciento en impuestos, de sus ventas. Segunda observación: porqué no dicen cuánto ganaron cuántos millones de dólares reenviaron a Washington? Tercera: un cable de Associated Press del 11 de enero detalla que, en 1969, Onganía recibió créditos del Banco Interamericano y del Banco Mundial por 211 millones de dólares. Es decir que los monopolios ponen uno y se llevan cinco y nos quedamos cortos. Socios, eh?

VIETNAM (I).Cuál es la ley que rige la brújula del imperialismo norteamericano? La de la superexplotación y la ganancia máxima. Nos explota a nosotros -dictadura mediante- tira unas migajas a sus lacayos, encaramados en el poder, y embolsa, en menos que canta un gallo, astronómicas ganancias. Con ellas paga su sucia guerra en Vietnam. "La Prensa", 5 de noviembre de 1969, publicó una ilustrativa estadística: "De 1953 a 1961 ambos inclusive, los Estados Unidos suministraron a Vietnam del Sur ayuda militar por un total de 508.800.000 dólares, y asistencia económica, por cerca de 1.500 millones de dólares". En 1962, los titeres de Saigón recibieron 287 millones de dólares (Onganía, el ofrendante, en 1969, sólo 211 millones); en 1969, la cifra se elevó a 28.800 millones de dólares. Sí, compañero, leyó bien. Y hay más. A toda América Latina, con sus 200 millones de habitantes, se le entregaron créditos por 1.000 millones de dólares, cuyos intereses saldrán de la sangre, el dolor, las enfermedades, el subconsumo de los trabajadores de nuestro continente. Pero los asesinos que asolan Vietnam, los que vejan mujeres, los que agrietan a los chicos, los que se enloquecen con marihuana, los que arrasan chozas de paja con reactores B-52 de ocho motores, reciben 28 veces más. Se dá cuenta, ahora, para qué sirve la dictadura de Onganía, y para qué Nixon, campeón del perogrullo, gusta de las bromas sangrientas?

VIETNAM (II). Se acuerda del informe Rockefeller? El multimillonario quien recomendaba a Nixon que se apoyara plenamente a las dictaduras de Sudamérica. Ellas son duchas en la represión al pueblo; en la entrega, sin disimulos, de las riquezas nacionales a la voracidad de los monopolios norteamericanos aunque, de vez en cuando, ensayen un tímido chantaje al amo, mendiguen algunos dólares que terminan, generalmente, en las cuentas bancarias de un Somoza, un Trujillo, del clan Lanusse y sus socios, de Garrastazu Médici y sus alcahuetes. Los "businessmen" de EEUU se encogen de hombros ante los ruegos de sus sirvientes; sus inversiones se encaminan, preferentemente, hacia donde se les mueve el piso. "EEUU perdió 6.290 unidades aéreas con un valor total de 6.225 millones de dólares durante casi una década de guerra en Vietnam, manifestó hoy un experto militar" (Reuter, 4 de enero de 1970).

ENTERRADORES. Socios? Sí: Nixon y la burocracia encaramada en la dirección del Partido Comunista de la URSS. Socios que se dividen el mundo, en la tarea de sofocar las revoluciones obreras y populares. El Movimiento de Izquierda Revolucionaria de Venezuela condenó la visita a ese país de un grupo de parlamentarios soviéticos a los que calificó de "enterradores de la revolución rusa y enemigos de los pueblos del mundo". La declaración (France Presse, 28/11/69) señala que los soviéticos vienen a demostrar su amistad a Caldera, "precisamente cuando éste cubre de sangre el suelo patrio, persigue violentamente a los luchadores por la libertad y somete al pueblo a condiciones de hambre y miseria".

Bolivia: Apariencia y realidad

El 26 de septiembre de 1969 las fuerzas armadas de Bolivia realizaron un golpe de estado y establecieron un gobierno encabezado por el general Ovando. Apenas instaurado el nuevo gobierno, formuló declaraciones antiimperialista y despartó esperanzas, inquietudes o interrogantes en elementos progresistas y revolucionarios de nuestro pueblo.

Cuáles son los antecedentes del golpe de estado del 26 de septiembre y de sus autores?

En abril de 1952, el pueblo de Bolivia encabezado por el heroico proletariado minero, derribó a la oligarquía del estano. En los combates con el ejército regular, los obreros mineros ataban a su cintura cartuchos de dinamita y se lanzaban entre las filas del enemigo. El gobierno surgido de la revolución nacionalizó las minas, decretó la reforma agraria y armó las milicias obreras y campesinas. Por primera vez en la historia de Bolivia, los cholos podían caminar por el centro de la ciudad de La Paz.

La capa dirigente del partido gobernante - el Movimiento Nacionalista Revolucionario - fue degenerando. Paulatinamente dio origen a una burguesía burocrática, nacida de la coima y el comercio de importación, que restableció las ataduras de Bolivia al imperialismo norteamericano. Así aprobó la indemnización a las minas nacionalizadas, detuvo la reforma agraria, corrompió al movimiento campesino y creó una capa de campesinos ricos, aceptó la "ayuda" norteamericana y el país, aprobó el Código de Petróleo para facilitar su entrega a los monopolios yanquis y en 1964, aprobó una reglamentación del comercio exterior que reducía las importaciones de Bolivia exclusivamente a los EE.UU. Junto con esto restableció el ejército regular para reprimir la creciente resistencia del pueblo y abrió las puertas de Bolivia a la acción de la CIA y de una nutrida misión militar yanqui.

Este ejército regular, en noviembre de 1964, realizó una sangrienta represión de las luchas obreras y populares que combatían al gobierno de Paz Estensero y finalmente, relevó al desprestigiado dirigente del Movimiento Nacionalista Revolucionario. Una de las primeras medidas del nuevo gobierno, cuyas figuras más prominentes eran los generales Barrientos y Ovando, ocupó las minas para reprimir las huelgas obreras y en junio de 1968, reiteró los salvajes ataques a las zonas mineras que fueron anetralladas y ocupadas. Los obreros de las minas Siglo XX y Catavi, defendieron frente al ejército reaccionario las últimas conquistas que conservaban de la revolución de abril de 1952: las milicias obreras, las radios obreras, los derechos democráticos y sindicales de los trabajadores mineros. En 1957, la camarilla militar Barrientos-Ovando reprime las guerrillas encabezadas por Ernesto Guevara y el general Ovando comparte directamente con los elementos de la CIA que lo asesoraban, la responsabilidad por el asesinato de Guevara.

Esta camarilla militar reaccionaria, encabezada por la burguesía burocrática que traidió a la revolución de 1952, es la que ha colocado a Ovando en el gobierno de Bolivia. Cual

es el programa de esta camarilla militar reaccionaria y cuál es la realidad de su apariencia progresista?

Los militares que rodean a Ovando sacaron lecciones de los últimos años de historia de Bolivia y se proponen adoptar una política que suponen más eficaz, para derrotar la lucha del pueblo boliviano.

El mandato de las fuerzas armadas, que señala los objetivos del nuevo gobierno, afirma que deberá enfrentar "la dependencia, la pobreza, la desorientación y la vietnamización de Bolivia y una nueva y estéril inmolación fratricida" terminar con "la existencia de un gobierno que, infiltrado por la rosca, está descalificado para librar la lucha nacional contra la aventura terrorista y contra el atraso y la dependencia". Entre los objetivos a lograr propone favorecer el capital nacional y promover las inversiones extranjeras, establecer fundiciones y refineras para los minerales bolivianos, elevar los sueldos de los obreros mineros y establecer relaciones políticas con los países "socialistas".

En síntesis, lo que se proponen las fuerzas armadas de Bolivia es capitalizar el odio de las masas a la reacción y su profundo sentimiento nacional; impedir que la lucha popular escape a su control y adquiera un carácter revolucionario, y apoyarse en ella para renegociar las condiciones de la dependencia imperialista y aprovechar las diferencias entre imperialistas yanquis y social imperialistas soviéticos en el reparto del mundo, para lograr sus objetivos.

La existencia de un régimen como el de Ovando en uno de los países más sometidos del continente, con un mayor empobrecimiento biológico de su pueblo, con más baja tasa de crecimiento, demuestra la pujanza y el vigor de las fuerzas revolucionarias de Bolivia. En el marco de las históricas luchas del proletariado y el pueblo boliviano, la camarilla militar reaccionaria ha comprendido que no puede seguir gobernando como gobierno, que necesita ofrecer una válvula de escape a la indignación popular y que pueda obtener concesiones del imperialismo yanqui, utilizando a las masas como pieza de negociación y ofreciéndose como garantía para contentarlas.

El 17 de octubre de 1969 el gobierno de Ovando tomó la decisión de expropiar la Gulf Oil Company, dedicada a la explotación de petróleo y a la construcción de un gasoducto que uniera Santa Cruz con Yacuiba, para la venta de gas natural a la Argentina. La empresa yanqui clausuró el oleoducto que desemboca en Arica para la exportación de petróleo y organizó el boicot para impedir el traslado de materiales y el otorgamiento del préstamo del Banco Mundial, que financiaría la construcción del gasoducto.

Ni Estados Unidos identifica la posición del gobierno de Ovando frente a la Gulf con su posición frente al imperialismo yanqui, ni este gobierno piensa convertir su conflicto

con la Gulf un enfrentamiento generalizado con los años de Bolivia. Por el contrario, el gobierno boliviano se propone discutir la realización de inversiones yanquis para refinar minerales. De esta manera, en lugar de exportar el mineral bruto, Bolivia exportaría el producto refinado. Esto le permitirá obtener más divisas, pero no modificará su dependencia de los monopolios norteamericanos que controlarán todo el proceso de extracción y refinación de los minerales fundamentalmente del estaño, y su colocación en el mercado internacional. El ejemplo de Perú, donde la expropiación de la International Petroleum Company fue el antecedente de la negociación con la Southern Cooper, que realizó la mayor inversión yanqui en la historia del Perú, es un antecedente que esclarece la política del gobierno boliviano.

Tanto en el caso de Perú como en el de Bolivia, el gobierno norteamericano no actuó como el administrador de las empresas afectadas, sino como el administrador de los intereses del conjunto de los monopolios yanquis, dispuesto a entenderse con gobiernos que expropiaban un monopolio, para negociar con el conjunto de los monopolios.

La posición de la dictadura proyanqui de Onganía, frente a los gobiernos peruano y boliviano ha sido similar. En el primer caso, se ofreció como intermediaria de las negociaciones con EE.UU. y en el segundo, otorga el aval ante el Banco Mundial para el préstamo destinado a la financiación del gasoducto, a pesar de la oposición de la Gulf. La actitud de la dictadura de nuestro país, por un lado, estimula a los elementos más reaccionarios y ejerce una vigilancia contrarrevolucionaria sobre el curso de estos procesos, y por el otro, certifica que estos regímenes no están comprometidos en una auténtica lucha antiimperialista.

En el seno del gabinete de Ovando, existen contradicciones entre los representantes directos de la camarilla militar y elementos nacional-burgueses, como el ministro de Minas Quiroga Santa Cruz y el ministro de Información Bailey.

Estos dos funcionarios ocupan una posición subordinada en el gobierno. La debilidad de la burguesía nacional en ese país les priva de base de sustentación, y sus compromisos con Ovando, les impiden apoyarse en los obreros y campesinos.

Llevando adelante su programa, el gobierno de Bolivia ha establecido relaciones diplomáticas y comerciales con la Unión Soviética. Los socialimperialistas soviéticos se aprestan a utilizar los gobiernos de Perú y Bolivia, como trampolines para introducir la cuña de su penetración económica y política en nuestro continente. La camarilla revisionista, que no vaciló en firmar convenios económicos, comerciales y militares con Malik, ministro de relaciones exteriores de la dictadura fascista que oprime al pueblo indonesio y que ejerce, junto con EE.UU. e Inglaterra, un firme control sobre la política, la economía y el comercio exterior de la India apoyándose en las clases reaccionarias de ese país, continúa esa política en América Latina. Por una parte, el estado revisionista coincide con EE.UU. en oponerse a la lucha revolucionaria de nuestros pueblos, y por la otra, compiten pacíficamente para repartirse el botín, imponer bajos precios a nuestras materias primas, vender maquinarias a altos precios o impedir nuestro desarrollo independiente. Ingenieros soviéticos visitaron Bolivia para proyectar inversiones industriales y el embajador de este país en la URSS, ha iniciado la discusión sobre la venta de petróleo boliviano.

El gobierno de Ovando formuló también declaraciones en el sentido de integrar un frente único con Perú y Cuba, e esca-

la continental. ¿Qué significado tiene esta declaración? Cuando Fidel Castro declara que el gobierno peruano ha iniciado una "revolución genuina" dando el título de revolución a los jefes del ejército que asesinaron a Luis de la Puente Uceda- Ovando se considera autorizado para utilizar la amenaza de ese frente como un elemento de chantaje en la discusión de las nuevas condiciones en que el imperialismo yanqui seguirá oprimiendo a Bolivia.

III

En el curso de la gestión del gobierno de Ovando, los obreros mineros y los estudiantes, a la cabeza del pueblo boliviano, comenzaron a movilizarse. Cuando el gabinete de Ovando discutía si exigir mayores regalías por la explotación petrolera o expropiar la Gulf, la movilización popular contribuyó a decidir este último camino. Más tarde, los obreros de la mina Matilde la ocuparon y exigieron su expropiación; el gobierno de Ovando mostró su verdadera cara, envió al ejército para desocupar la mina y devolverla a sus dueños imperialistas.

La movilización del pueblo boliviano preocupa al imperialismo yanqui. "Clarín" recomendaba en un editorial reciente, que Ovando aprendiera de la moderación del gobierno peruano y fuera prudente hasta en el lenguaje. Lo que preocupa a los reaccionarios, no es el lenguaje de Ovando, sino su capacidad para contener la potencialidad revolucionaria del proletariado y el pueblo de Bolivia.

La política de denunciar al gobierno de Ovando e impedir que ponga a su servicio el movimiento popular, y de tomar la palabra a los reaccionarios y exigir con la movilización independiente del pueblo, una efectiva acción antiimperialista, es una política correcta. Las consignas de armar a las masas y continuar las expropiaciones de empresas imperialistas, que levantaron las fuerzas revolucionarias del pueblo boliviano, corresponden a la necesidad de combatir al imperialismo yanqui y desenmascarar el régimen de Ovando.

Desde la dominación española, las riquezas minerales de Bolivia han sido la causa de su miseria. Durante tres siglos fueron explotadas las minas de plata. De las riquezas arrancadas a Bolivia por los españoles explotando a las masas indígenas, se dijo que podían servir para construir dos caminos desde la colonia hasta España: uno con la plata robada, y otro con los huesos de los indios que murieron en las minas. Hoy los yanquis son los dueños del estaño boliviano. De las 28.000 toneladas de este mineral estratégico que Bolivia exporta anualmente, depende toda su economía. Los yanquis han tesoroado reservas suficientes como para decidir si compran o no el estaño boliviano, y su precio. Es decir, para decidir sobre la vida de Bolivia.

Para que Bolivia sea libre, todo debe cambiar. El único camino que conduce a la liberación de Bolivia del yugo norteamericano es el de la lucha armada de los obreros - el heroico proletariado minero a la cabeza - en férrea alianza con los millones de campesinos bolivianos. El Partido Comunista (marxista-leninista) de Bolivia se perfila como la más sólida esperanza de este pueblo hermano en la realización de una tarea que le pertenece: la conquista de una auténtica independencia nacional y la democracia popular que afirman las bases de una Bolivia socialista.

Biafra: la lucha que no cesa

Con la caída de Owerri y Uli en manos del ejército federal de Nigeria y la rendición incondicional de los jefes militares de Biafra, llegaba a un trágico fin la lucha del pueblo biafrés contra las persecuciones del gobierno federal y por su soberanía nacional. Las cínicas consideraciones estadísticas registran más de dos millones y medio de muertos, niños en su mayoría, más todavía por los efectos del hambre, la desnutrición, la lepra, la disentería, la tuberculosis, que por el fuego de las armas facilitadas por Gran Bretaña o la Unión Soviética. A las muertes, se suma el asesinato en vida de los millones de biafreses que hoy sobreviven en la sulva arrastrando las secuelas de la guerra: enfermedades, mutilaciones, malformaciones constitutivas. Para esos hombres no puede sino resultar una siniestra burla la tardía y desvergonzada "piedad" de las potencias que ahora acuden solícitas a la exhortación papal enviando paquetitos de comida y medicamentos. Hasta hoy, los gestos humanos estuvieron ausentes, las potencias no retrocedieron un paso en la persecución de sus intereses imperiales ante la muerte atroz de millones de africanos.

El imperio británico concedió la independencia a Nigeria en el año 1960, y desde entonces se ha apoyado en los sectores feudales probritánicos de las tribus Hausa y Fulani, que profesan la religión musulmana, de la región septentrional de la Federación. El pueblo biafrés, en su mayoría de la tribu Ibo, que ocupa la región oriental de Nigeria, es de religión cristiana, y tiene características histórico-culturales que lo diferencian del resto de la población. Las constantes persecuciones y matanzas que sufrió este pueblo desde 1960 lo llevó a declarar, el 30 de mayo de 1967, su independencia del gobierno federal.

La guerra que hoy emprende el pueblo biafrés en defensa de su integridad y su soberanía se relaciona con la vieja política neocolonial británica hacia sus dependencias en África. Esta consistió en la "concesión" de la independencia política formal -manteniendo su dominación económica y política de fondo- a unidades nacionales artificiales, que no coinciden con los grupos culturales, religiosos y étnicos de cantados por la historia del pueblo africano, y que sólo aparecen como "unidades" para las conveniencias económicas y políticas británicas. Desde entonces, la política del imperio inglés hacia sus neocolonias africanas no consistió en la "balcanización" (dividir para reinar) como pretenden los revisionistas soviéticos, sino en la explotación de las contradicciones entre los distintos grupos culturales que coexisten dentro de sus límites.

Hoy, el gobierno británico sigue fiel a su tradición imperialista apoyando la represión del gobierno federal de Nigeria. Es que para la economía Inglesa, Nigeria, y en particular Biafra, tiene gran importancia. De los 500.000 barriles diarios de petróleo que se extrae de Nigeria -13º productor mundial- la mayor parte proviene de Biafra, donde la Shell B.P. Petroleum comparte su reinado con la Mobil Oil Company de los EE.UU.; sólo el 10% del petróleo se procesa en Nigeria el resto se exporta y se elabora en las refinerías de Gran Bretaña. Con los obstáculos que oponen al abastecimiento inglés de este combustible el cierre del Canal de Suez y el ascenso del nacionalismo árabe, la riqueza petrolera de Biafra potencializa su importancia para la economía británica.

América, por su parte, que sigue a Gran Bretaña con un capital invertido cercano a los 100 millones de dólares, en su mayor parte en la región oriental, emprendió una política prudentemente doble hacia la guerra de Biafra, galanteando por un lado a la región independizada y por el otro reconociendo a la autoridad federal como único gobierno legítimo de Nigeria y aconsejando a los rebeldes la rendición

en pos de "una Nigeria unida".

Pero la guerra de Biafra vio surgir un nuevo contendiente en la rapina de las "grandes potencias" sobre la tierra africana. Allí, con los cañones, los cohetes, los fusiles automáticos más modernos, los aviones Mig e Ilyushin que puso en manos del ejército federal, el estado revisionista soviético cooperó decisivamente en la masacre de los Ibo desarmados y hambrientos que lucharon con fe en la causa de su soberanía nacional. Toda la prensa oficial informa que los aviones Ilyushin proporcionados por la URSS eran pilotados por egipcios. Estos hechos no pueden tener sino un significado: la infame utilización de los soldados y oficiales que adiestran los revisionistas soviéticos, en falsa ayuda a la lucha del pueblo árabe, para la masacre del pueblo biafrés. El Krenlin dijo ver detrás de la guerra de Biafra por su independencia, los planes imperialistas de balcanización (división) del África. El argumento no siebra siquiera la duda. El social imperialismo soviético, en una acción que por lo criminal lo desnuda quizá más que ninguna otra, apostó al vencedor más probable para abrir en África Occidental una brecha para su influencia.

La lucha del pueblo biafrés por su soberanía, contra la persecución del gobierno federal soporte del neocolonialismo británico, es una lucha justificada, y este sentido tuvo el reconocimiento que hicieron en su momento los camaradas chinos de la justeza de su causa (Sinjua, de 1966). Otro sentido tuvo en cambio la participación de Francia, de Portugal, de Sudafrica, de Rodhesia, que se alinearon "junto" a Biafra. No puede ser la preocupación por la independencia y el bienestar del pueblo biafrés la causa de esta definición del gobierno de Portugal que sostiene una política sanguinaria hacia sus colonias, o del gobierno "blanco" de Rodhesia, o de la Sudafrica del "apartheid". Por su parte, la "progresista" Francia, se contentó con anunciar su apoyo y nada hizo en la práctica, más aún, la masacre de Biafra no tuvo tanta importancia para el gobierno francés como para enpañar sus relaciones con el gobierno británico, que por el contrario se hicieron más cálidas, ya que ese momento eligió Pompidou para hacer las primeras concesiones al ingreso de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo.

El sentido que tuvo esta guerra para el pueblo de Biafra, el sentido que la historia africana muestra que adquieren los movimientos populares de liberación nacional, no se identifica con el que quiso darle el general Ojukwu, los jefes militares y las clases dominantes en que se apoyaron. Varios periodistas vieron en Biafra como muy cerca de los campamentos donde los niños caían muertos por el hambre, los sectores privilegiados organizaban el mercado negro y se daban una vida regalada. O los aviones especialmente destinados a las familias influyentes o a la jerarquía militar que despegaban del aeropuerto de Uli en los momentos difíciles. La definición de esta lucha lo escanoteó el sentido democrático que debía asociarse a la causa nacional; paralelamente, luchó inconscientemente por la independencia nacional de Biafra al subordinarse a un grupo de potencias imperialistas para defenderse de las otras.

Los revolucionarios proletarios confiamos en que, como declaró el general Ojukwu en su apresurado exilio, la lucha del pueblo biafrés por su independencia continuará. Pero e diferencia de él, también creemos que encontrará su cauce en la lucha antiimperialista y por la democracia popular que se ensencha en África, Asia y nuestro continente.

China : Diplomacia proletaria

El 20 de enero se reanudaron en la embajada de China en Varsovia, las conversaciones diplomáticas chino-norteamericanas. Este hecho, unido a la apertura de negociaciones fronterizas entre China y la Unión Soviética ha despertado inquietud en algunos compañeros revolucionarios y elementos de las masas. Tanto la falacia de la prensa imperialista, que pretende presentar los hechos como un "aflojamiento" de la Revolución Cultural Proletaria en China, así como la calumnia revisionista acerca del "entendimiento entre China y EEUU para traicionar la revolución", no resisten el menor análisis a la luz de la realidad y de las posiciones políticas del país a quien los pueblos y partidos revolucionarios de todo el mundo reconocen como su vanguardia, y no son más que vanos intentos de confundir a la opinión pública. Veamos.

Conversaciones Chino-Soviéticas

El problema fronterizo entre estos países ha sido legado por la historia. Los tratados desiguales impuestos por el zarismo a China en el siglo 19, fueron repudiados por Marx, Engels y Lenin, quien el 27 de septiembre de 1920 renunció expresamente a los territorios usurpados por los zares. La R.P. China ha abogado siempre por la solución de diferencias mediante consultas y, en prueba de amistad con el pueblo soviético, propuso aceptar como base para la discusión los límites fronterizos designados en los tratados desiguales. Los revisionistas hicieron fracasar las negociaciones de 1964 y no sólo traicionaron la política proletaria de Lenin, sino que invadieron, en sucesivas oportunidades, territorios que aún los tratados desiguales consideran como pertenecientes al estado Chino, como ocurrió con el sangriento incidente de Chen Bao.

La política exterior de la R.P. China es consecuente: consiste en desarrollar las relaciones de amistad, ayuda mutua y cooperación con los demás países socialistas conforme al internacionalismo proletario, apoyar y ayudar a la lucha revolucionaria de los pueblos oprimidos y, sobre la base de estos 5 principios -respeto mutuo a la integridad territorial y la soberanía, no agresión recíproca, no intervención en los asuntos internos de un país por parte de otro, igualdad y beneficio recíproco y coexistencia pacífica - esforzarse por coexistir pacíficamente con los países de sistemas sociales diferentes y oponerse a la política de agresión y guerra del imperialismo.

Las negociaciones chino-soviéticas son conversaciones entre estados con regímenes diferentes y se encuadran dentro de los 5 principios de coexistencia pacífica propuestos y votados por China en la Conferencia de Bandung. La misma aplicación de estos principios y la permanente denuncia del sabotaje y la represión revisionistas a las luchas re-

volucionarias, de la agresión a Checoslovaquia, de los planes conjuntos URSS-EEUU para dividirse el mundo en esferas de influencia, demuestran que la combatiente posición china frente al social-imperialismo soviético no se ha modificado. El derrocamiento de la camarilla revisionista será obra del pueblo soviético, en quien China deposita toda su confianza revolucionaria; y no corresponde al Ejército Popular de Liberación de China emprender esa tarea. El pueblo chino se opone a las provocaciones bélicas del ejército social-imperialista pero, en caso de agresión, defenderá, como lo ha hecho, con acérrima firmeza, el sagrado territorio de la patria.

Conversaciones Chino-Norteamericanas

Iniciadas en Ginebra, en 1955, se reanudan luego de dos años de suspensión.

La diplomacia proletaria practicada por la R.P. China jamás ha admitido el "secreto" de las conversaciones, sobre el que el emisario yanqui, Stoessel, ha hecho tanta algaraca. Prueba de ello es que ha publicado comunicados después de cada una de las 135 reuniones mantenidas con EE.UU. El estado chino ha subordinado estas negociaciones, tendientes a establecer relaciones diplomáticas al abandono de la isla de Taiwán por la 7ª flota yanqui, su devolución a China, el cese total del apoyo a Chiang Kai-Shek y la restitución de los derechos internacionales usurpados por éste, y la manifiesta disposición a aplicar los 5 principios de coexistencia pacífica por parte de EEUU. También aquí se trata de negociaciones entre estados con diferentes sistemas sociales; y no caben dudas acerca de la inflexible posición china frente al imperialismo yanqui. La Gran Revolución Cultural Proletaria, desatada y dirigida por Mao Tse-tung para forjar 700 millones de rojos cuadros proletarios y la sistemática ayuda a las luchas liberadoras de los pueblos, de la que Vietnam es un candente ejemplo, constituyen la más sólida garantía de que China Popular no traficará con los principios ni traicionará jamás la causa revolucionaria mundial.

Mao Tse-tung ha dicho:

"En cuanto al problema de la guerra mundial, solo existen dos posibilidades: o la guerra hace estallar la revolución, o la revolución impide la guerra."

Frente a la creciente agresividad del imperialismo yanqui y del social-imperialismo soviético, y ante la posibilidad de que se unan para desatar una 3ª. guerra mundial, es justa la posición china de impedirlo, agudizando las contradicciones entre ellos, al tiempo que apoya la lucha revolucionaria de los pueblos y se prepara, con plena confianza en la victoria, para asumir el papel de vanguardia en la triunfal batalla que se pultará total y definitivamente a todos los tigres de papel.

LAS TAREAS DEL BOICOT

El plenario de las 62 Organizaciones peronistas, realizado el 8 de enero, decidió separar de sus filas a Fernando Donaires (papel), Maximiliano Castillo (vidrio), Juan Rachini (aguas gaseosas), Vicente Roqué (molinos), Gerónimo Izzetta (municipales), Isidro Retondo (gastronómico), Enrique Chiesa (refractarios) y Sebastián Montoya (rurales), miembros todos de la Comisión Normalizadora de la CGT de los 25.

Con esto, peligran los planes de San Sebastián. Habrá que afinar la puntería para lograr una integración de las 62 en el Congreso Normalizador de mayo, como "oposición permitida". Y para esto hay que hacer concesiones. En el futuro reparto de cargos y beneficios, Gazzera y su gente recibirán una buena parte.

Que las 62 hayan separado a los "líderes disciplinados" mediante una declaración verbal ríspida en la que se reivindicaban como "la vanguardia revolucionaria del sindicalismo argentino", refleja el reavivamiento del "golpismo". Esta "combatividad" se parece mucho a la de Vandor (Gazzera es su mejor heredero), en los últimos meses de 1965 y los primeros de 1966, cuando sus "planes de lucha" expresaban su servidumbre hacia el golpe de Onganía, entonces en gestación.

Mientras tanto, los revisionistas-MUCS- dieron pasos orientados a jugar su papel de ganar a los sectores vacilantes de CGT de los Argentinos, para el "sindicalismo de oposición". Por un lado estrechaban sus relaciones con Agustín Tosco (Luz y Fuerza de Córdoba) y organizaban una reunión para el 10 de enero -que fracasó- proyectada por ellos como parte de un plan golpista. Por otro lado, apretaban filas con la CGT de los Argentinos bonaerense y declaraban, criticando a los 25: "Dicen también que la comisión está integrada por hombres de diversas ideologías que reflejan todas las tendencias, cuando es sabido que el 99 por ciento son peronistas y las tendencias son solo dos -62 y participacionistas- con exclusión de todas las demás." (Unidad Sindical enero, N° 39). Con lo que demostraban que si ellos pudiesen estar representados en la Comisión traidora, se prenderían como sanguijuelas.

Tanto las 62 como el MUCS están preparando una gran trampa que cerrará sus fauces en mayo: embalar al movimiento obrero en el "sindicalismo de oposición", haciéndolo marchar tras el ala izquierda de la burocracia, dentro de la CGT proimperialista.

Demuestran con esto los intereses de la burguesía industrial desarrollista. De ahí las conexiones de ambos con el frigerismo.

La organización de un poderoso movimiento masivo de repudio al Congreso Normalizador (ver NO TRANSAR 85) sigue siendo la ta-

rea más importante en el terreno de la lucha antiburocrática nacional. La denuncia de los gazzeristas y revisionistas es parte de ese movimiento.

Frente a las vacilaciones del ongarrismo en esta cuestión, se hace más evidente que nunca la necesidad de que las comisiones obreras encabezen este movimiento, en estrecha relación con las otras corrientes clasistas del movimiento obrero.

La realización de plenarios provinciales regionales y nacionales, de todas estas corrientes, donde se desenvuelva el debate sobre el Congreso Normalizador y se combinen acciones como la exigencia de asambleas para la discusión del problema, pintadas, agitos, volanteadas, destinadas a trabajar sobre las amplias masas para organizar el repudio, son los pasos concretos que hay que dar.

Estas actividades marcan una línea divisoria con las propuestas por la CGT de los Argentinos y Luz y Fuerza de Córdoba.

A su paso por Buenos Aires, Tosco combatió con Ongaró la realización de un encuentro para el 10 de enero -suspendido hasta el 31 y finalmente prohibido- con el objetivo de "reafirmar la continuación de la lucha con el programa del 1º de mayo". Buena iniciativa, que los revisionistas recogieron para entrometerse en la planificación, y terminar copándola. El encuentro fue teniendo cada vez más un carácter pro-golpista. Se invitó a Ricardo Illia (hermano del ex-presidente), a Arturo Bassi (presidente de MODEPANA), a Rodolfo Ghioldi (capo del revisionismo local), a miembros de la CUT chilena y la CNT uruguaya, ambas en manos revisionistas. Desde Buenos Aires, Scipione (UCRP) y Arrausi (PSD) empujaban con vigor la idea.

El pro-golpismo estaba cantado. Esta "comisión de oposición" se parecía al "brindis" que el vandorismo ofreció en Luz y Fuerza de Buenos Aires en 1966 con motivo de la "hazaña" del General Leal que había llegado a la Antártida, pocos meses antes del golpe de Onganía.

En estas condiciones, que Raimundo Ongaró no quisiera asistir es una cosa buena.

De cualquier manera, debe quedar claro. No es este tipo de reuniones, las que deben promover las comisiones obreras. Nuestra orientación no es el pro-golpismo, sino la revolución popular, la liberación nacional y la justicia social. Nuestros comensales no son los figurones sindicales sino los obreros de la base. Nuestros invitados no son los políticos burgueses, sino los familiares de los mártires, de los presos, de los torturados. En la cabecera de nuestra mesa no deben estar los Illia, los Scipione, los Ghioldi, sino los Buffi, los Mena, los Jáuregui.

Aquí están expuestas dos concepciones. La de los que confían en las masas y la de los que no confían. Los primeros son revolucionarios consecuentes. Los segundos son pro-golpistas.

A los compañeros honestos de Luz y Fuerza

za de Córdoba que se jugaron en el cordobazo, las proponemos que razonen sobre estas dos concepciones. A los compañeros organistas de la CGT de los Argentinos, les proponemos que se incorporen decididamente a la concepción de los revolucionarios consecuentes y se separen de los Scipione y Arrausi.

En esta coincidencia podemos avanzar hacia el ContraCongreso Obrero, levantando un programa mínimo que movilice a las masas y coordinando desde las bases las acciones comunes. Ese programa mínimo puede ser:

- Aumento general e inmediato en los salarios, superior al 40%.

- Congelación de los precios de los artículos de primera necesidad.
- Normalización de los sindicatos intervenidos y elecciones democráticas.
- Levantamiento inmediato del estado de sitio.
- Anulación de las leyes represivas.
- Libertad a los presos políticos y gremiales.

Si realizamos estas tareas, habremos dado un buen paso adelante. La hora final del enemigo estará cada vez más cercana. La de nuestro triunfo final.

(viene de página 6)

DE MAYO A TEXTIL ESCALADA...

deración de este método.

Nosotros pensamos que es un método excelente. Porque permite una gran movilización una agitada vida política y porque, en determinadas condiciones, asesta duros golpes a los enemigos. Por eso propusimos desde un primer momento la ocupación de Textil Escalada y la hemos defendido frente a compañeros de la izquierda revolucionaria que nos calificaron de "aventureros" y frente a los propios obreros que no la aceptaban al principio. Pero tampoco creemos que pueda - o deba - utilizarse en cualquier lugar y momento, o considerársela como "la más alta forma de lucha". Lo será en la medida en que permita pegar fuerte, movilizar en serio y persistir hasta el triunfo (aunque sea parcial). Por eso nos oponemos a las concepciones insurreccionalistas (en particular las formuladas por troskistas) que hacen de la ocupación un método universal y le atribuyen poderes mágicos pre-insurreccionales.

También nos oponemos a entender la ocupación como un combate de posiciones en una guerra regular. Es evidente que la policía y el ejército tienen posibilidades de sobra para desalojarnos. No podemos defender la ocupación con armas ofensivas. Pero tampoco debemos permitir que aparezca el desalojo como una derrota, la retirada como una huida. Por el contrario. Hay que utilizar el desalojo para hacer propaganda estratégica entre los obreros y el pueblo. Demostrar que el poder político se apoya en la violencia para defender la propiedad del patrón, y cómo será necesario organizar nuestra propia violencia para arrancarles al patrón la propiedad y el poder político.

Más aún. Durante la ocupación deberá ponerse en marcha la fábrica. Esto también, crea magníficas condiciones para la propaganda estratégica. Porque demuestra cómo los obreros somos capaces de dirigir la producción sin necesidad de los patrones. Y si hasta comerciamos lo producido (experiencia del frigorífico Smithfield de Zárate, 1965) habremos puesto al descubierto las ganancias fabulosas de la patronal.

Ocupación, paros parciales, generales, sabotaje a la producción, actos, marchas, he

aquí una amplia gama de métodos de lucha que los obreros concientes pueden proponerle a las masas, de acuerdo a un análisis concreto de cada situación concreta.

ORGANIZAR AL MOVIMIENTO

Es necesario organizar al movimiento obrero de una nueva manera. Los sindicatos ya no sirven y las organizaciones tradicionales legales (cuerpo de delegados, etc.) cada vez menos. Debemos crear otro tipo de organizaciones, nuevas, aptas.

Hay dos tipos de organizaciones: las permanentes y las transitorias. Entre las permanentes se encuentran los grupos organizadores de comisiones obreras, agrupaciones clasistas y otras, que nuclean a los obreros más avanzados y con mayor conciencia, a través de un programa lo más cercano posible a la revolución de nueva democracia. Y también están las comisiones obreras, comisiones de resistencia, por sección, por turno, por sector barrial y otras que nuclean la conjunto, o a las amplias masas de obreros, a través de un programa que combine las reivindicaciones específicas del lugar o gremio, con las definiciones más altas posibles en el terreno antidictatorial, antipatronal y antiburocrático.

Estas organizaciones estables deben tener las principales responsabilidades en la organización de las tareas de combate. En particular, deben tener la responsabilidad de organizar la autodefensa.

Entre las organizaciones transitorias, están los Comités de huelga, de ocupación de recolección de fondos, etc.

Todas estas formas organizativas deben ser elaboradas con paciencia. Necesitamos una organización ajustada y una planificación precisa. Sólo así avanzaremos por el camino trazado.

Si somos capaces de cumplir con las tareas enunciadas desde el inicio de este artículo, será realidad aquella consigna de NO TRANSAR 84 "Mayo y Córdoba volverán". Pero en un nivel más alto, en una nueva etapa, superior, más cercana a nuestro horizonte luminoso.

LAS VILLAS EN LUJAN AHORA ESTUVO EL PUEBLO

Desde las frágiles casitas de chapa y madera, provenientes de distintos puntos de la capital y Gran Buenos Aires, confluyeron los villeros sobre Lujan. El 28 de diciembre, 3000 personas, hombres y mujeres, organizados por los curas del Tercer Mundo, junto con las comisiones vecinales y activistas de distintas villas realizaron una peregrinación en reclamo de sus derechos y en repudio a la política anti-popular de la dictadura. Esta vez el pueblo estuvo en Lujan, dando así respuesta a esa parodia de funcionarios solitarios que orquestó Onganía en su triste peregrinaje.

La marcha de los villeros fue una formidable manifestación de protesta contra la ley de erradicación; en su transcurso se gritaron consignas combativas y se llevaron carteles con inscripciones: "viviendas dignas", "sin hambre y sin explotación", "por una nueva Argentina sin villas" por un aumento del 40%, "convertir las villas miserias en barrios obreros", etc.

El manifiesto emitido por los curas villeros decía: "... El tan publicitado 'plan de erradicación' hasta el presente sólo ha logrado realojar alrededor de 7000 familias. Es decir no cumplió las etapas fijadas, ni siquiera respecto al realojamiento transitorio.

Respecto a las viviendas definitivas, que según lo enfáticamente anunciado, debían ser 2000 por año, al año y medio de puesto en marcha el plan, se sabe que sólo 300 viviendas están en construcción. Por lo tanto, un plan que no ha proporcionado aún una sola vivienda definitiva y cuyos 'realojamientos', de dudosa y discutibles ventajas siguen siendo, en el mejor de los casos, precarios y provisionales, es como ya lo habíamos previsto, un manifiesto fracaso...

Las villas miseria son consecuencia inevitable y síntoma manifiesto del inhumano sistema social imperante. Sistema que condena a grandes sectores de la población a bajísimos ingresos; que no planifica su producción de acuerdo a las necesidades de la sociedad sino en razón del lucro de los grandes capitales; que, por lo mismo, concentra las industrias en las grandes ciudades, que no impide la injusta apropiación de grandes extensiones de tierra, mal aprovechadas, con lo que se provoca la desocupación y miseria de la gente de campo".

A su vez los villeros emitieron una declaración que decía entre otras cosas: "Los vecinos villeros rechazamos indignados las normas policiales de "integración a la sociedad" que se imponen en las villas transitorias.

Los habitantes de las villas de emergencia nos consideramos más dotados en virtudes (principalmente humanas) que los que autotitúlándose representantes de la sociedad, son los que a través de salarios de hambre, nos han condenado a vivir como vivimos.

El problema de la vivienda nos impresiona menos que el hecho de que cada día se nos hace más difícil dar una alimentación adecuada a nuestras familias, vestirlos y financiar

la educación de nuestros hijos, o rescatarlos de la muerte al presentarse enfermedades que ya son exclusivas de nuestras villas: diarreas estivales, tuberculosis, etc., por la misma miseria, por la suba escandalosa de los precios de los comestibles, por el costo de los medicamentos, por la mercantilización de la medicina y la ciencia médica y los hospitales en los que debemos pagar hasta las sábanas.

De nada nos serviría habitar la más confortable de las viviendas si con los magros salarios apenas podemos mal alimentarnos, sería como el comprar en cuotas el más hermoso cajón mortuario donde esconder nuestros miserables despojos; de donde podemos extraer la conclusión que es una quimera pretender que podamos pagar las cuotas, para nosotros siderales, de las casas definitivas del Plan de Erradicación de Villas".

La marcha a Luján marcó un jalón en la lucha de los villeros: ayudó a elevar su conciencia política y encarar su organización independiente. Dejaron a un lado los organismos oficiales que intentaron instrumentarlos e ignoraron a ese sello revisionista que se autotitula Federación de Villas. En muchos lugares se realizaron asambleas que eligieron comisiones vecinales representativas, ligadas estrechamente a las masas de su lugar. Además, encararon la formación de una Coordinadora Intervillas, capaz de transformarse en una dirección efectiva que programe y lleve adelante planes de acción a corto y largo plazo.

Luego de esa marcha a Luján se efectuaron actos y marchas de protesta que superaban lo meramente reivindicativo, con un elevado contenido político antidictatorial.

Las luchas libradas por la clase obrera y el pueblo en 1969 dejaron su huella en la conciencia de los pobladores de las villas. Hoy, es notable el avance político de los sectores de vanguardia entre los villeros; ven en la lucha armada el único medio de lograr una salida política que solucione definitivamente sus problemas, y comienzan a examinar con seriedad los problemas de la unidad obrero estudiantil y obrero campesino, como los que hacen a la autodefensa frente a la represión.

Ante la creciente movilización villera, nuestro partido, la izquierda revolucionaria, los estudiantes, deben prestar su máximo apoyo, fomentando al mismo tiempo formas clandestinas de organización y planes avanzados de lucha, haciendo confluir el combate de los obreros del barro con los del empedrado.

El movimiento de villas de la capital y Gran Buenos Aires entra en una nueva e importante etapa. La ley de erradicación es repudiada por todos y es total la desconfianza en los planes del gobierno; en cambio, la iniciativa de las masas para la discusión y puesta en marcha de los planes de acción, es un hecho palpable y auspicioso. La marcha del pueblo a Luján marca la posibilidad y la necesidad de movilizaciones aún más ambiciosas.

NO TRANSAR

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE
VANBUARDIA COMUNISTA

EN MARCHA HACIA EL CONGRESO ELLILIO J. BUREGUI



PROLETARIOS DE TODOS
LOS PAISES, UNIDOS !

EL PODER NACE DEL FUSIL

Nº 87. 2 DE MARZO DE 1970

Alerta: Responder a la represión

Es cierto: se mantiene vigoroso el auge de la lucha obrera y popular en todo el país. Los paros en Acándar y El Chocón, las acciones de los universitarios de Córdoba, Rosario y Buenos Aires, certifican la corrección de las premisas adoptadas en el número anterior de NO TRANSAR. Pero conviene no subestimar, tácticamente, al enemigo. La burguesía proimperialista y la dictadura ponen a punto su escalada contrarrevolucionaria.

1. Rige el estado de sitio (e Imaz aseguró que no se levantarán).
2. En virtud de la ley anticomunista 17.401 permanecen encarcelados cerca de un centenar de argentinos: numerosos miembros de la Asociación Médicos Municipales de Bs.As. son investigados por la SIPE, con peligro de ser cesanteados en sus funciones.
3. Ha sido intervenido el Sindicato Luz y Fuerza de Córdoba por mantener abiertas sus puertas a trabajadores y estudiantes. Los despiden en el combate antidictatorial.
4. Abogados y familiares de guerrilleros detenidos en Tacó pelo hicieron público el sádico maltrato a que son sometidos en la cárcel de Olivos.
5. Sobre Jouvé y Méndez, los guerrilleros de Salta, pesa, irremediable, la condena de cadena perpetua.
6. La policía cordobesa, con las pistolas 45 desfundadas, arrastró el 23 de febrero a más de cien estudiantes que alzaban su voz contra el limitacionismo.
7. La gran patronal organiza guardias blancas, integradas por hijos de familias pudientes y policías, para eliminar físicamente a los trabajadores que se destacan en la brega reivindicativa.
8. No exageremos: la CIA y los Regonios activos, articulan, en los círculos latinos, el asesinato de los líderes revolucionarios.

rios: Vázquez Rondón, secretario del P. Comunista (marxista-leninista) en Colombia; Baripigela, en Brasil; Inti Perudo, en Bolivia. Argentina no es una excepción: basta recordar el nombre de Emilio Vázquez.

9. La policía actualiza los domicilios de los obreros y militantes universitarios más combativos. La gran patronal confecciona listas negras: en Córdoba, un millar de trabajadores sería despedido de las fábricas de autuatores.

Nadie duda que los partidarios de la dictadura se encuentran desmoralizados, desconcertados por la duración y empuje de la ofensiva desencadenada por el pueblo, con el proletariado a la cabeza, a partir de mayo de 1969. El régimen no ha tenido tréguas, y depende de la izquierda revolucionaria, de los marxistas-leninistas, que esa retirada se convierta en un descalabro de proporciones. Aquellos que confían en un golpe salvador que abra una prospectiva democrática se equivocan de medio a medio: el onganato, cualquiera que sea la forma que adopte en el futuro inmediato, se aproxima a una versión argentina de la dictadura brasileña.

Qué debemos hacer, entonces, los trabajadores, los estudiantes, la izquierda revolucionaria, los marxistas-leninistas, para trabar los sangrientas patas de la represión? Es trécho, antes que nada, los lazos que nos unen a los masas. Sólo ellos, son y serán el escudo infranqueable en el que se hará eficaz la eventual escalada dictatorial. Es preciso, simultáneamente, que las comisiones obreras clandestinas, las agrupaciones estudiantiles, los militantes y organizaciones revolucionarias, y los marxistas-leninistas, reforzcan el alxiao las medidas de seguridad. Que sin sombran pánico -cosa que favorecería al enemigo- controlen sus pesos, sus contactos, citas y reuniones.

Es necesario, imprescindible, que incrementen el combate por aumento de salarios, por la liquidación de las intervenciones a los sindicatos, y que su normalización corra por cuenta de los propios trabajadores. Es preciso organizar respuetas contundentes, drásticas, a las bandas de militantes bien y policías sostenidas por la oligarquía y la gran patronal. Hay que denunciar infatigablemente desde todas las tribunas (sindicales, universitarias, populares) las crímenes asesinos de la dictadura.

Contengámonos vigilantes: el enemigo está acorralado, pero es cruel! No lo olvidemos!

Porque la sangre de nuestros muertos no haya sido derramada en vano, organizámonos desde ahora, sin perder un instante, y respondámoslos oportunamente a la represión.

calendario

Onganía y sus castrados secuaces "participacionistas" se han sentado sobre un volcán ardiente. La llama de la lucha antidictatorial, antipatronal y antiburocrática, recorre el país de punta a punta. Tan pronto como la represión logra, momentáneamente, apaciguar una lucha popular allí, tiene que vérselas con un conflicto obrero por acá, más allá se enciende una pelea estudiantil y se suceden las ocupaciones de fábricas. Una seguidilla interminable. El panorama de febrero es una magnífica muestra de lo que será este año. Ante el desprestigio máximo alcanzado por los participacionistas y las maniobras reaccionarias de Onganía, desenmascarados por la misma lucha, la combatividad estudiantil, la elevada conciencia y la decisión de lucha proletarias, el repudio popular hacia el régimen, convergen en la gran batalla contra nuestros enemigos jurados: el imperialismo, la oligarquía y el gobierno, la patronal y los burocratas sindicales, que nuestro pueblo ya está librando en este año 1970.

Estalló la lucha de los estudiantes aspirantes a ingreso en la universidad, contra el limitacionismo de los exámenes de ingreso. En Córdoba, ocupación de la facultad de ingeniería el 19, del Hospital de Clínicas con barricadas, incendios y dos policías rehenes, el 3; el 23 pelea campal contra la policía con molotov, piedras y palos. Hay más de cien detenidos, 1 herido y 1 policía muerto por otro, en un forcejeo: prueba de que llevan las armas con bala en la recámara y sin seguro. Ocupación de la Tecnológica de Córdoba el 25; el mismo día en Buenos Aires, los estudiantes toman Arquitectura, y la Tecnológica (ver página 9).

El 2 de febrero, los obreros de Necchi ocupan los talleres repudiando la suspensión de 350 trabajadores hasta el 31 de marzo y contra la falta de pago de la 2a. quincena de enero y la producción.

En la madrugada del 5, los obreros y periodistas de "El Intransigente" de Salta, ocuparon los talleres de dicho diario protestando contra la falta de jornales y sueldos desde octubre, por la retención de los aportes jubilatorios y las primas de seguro no depositadas en las Cajas respectivas. La lucha ha unido a obreros y empleados para enfrentar a la empresa y a los torpes manejos de los corrompidos dirigentes sindicales. Mientras la CGT regional de Salta callaba, traicionera, los huelguistas de "El Intransigente" mantuvieron firmemente la ocupación 5 días con la cálida solidaridad de sus compañeros de "El Triunfo" y "Norte", los otros dos diarios que

El 5 de febrero, el ministro de gobierno de Córdoba clausuró el local del sindicato de Luz y Fuerza "para mantener el orden y la seguridad pública"; fue en pro de la "paz social" que 3 grupos de infantería armados invadieron el local y fueron, en realidad, bandas fascistas las que lo tirotearon el día anterior. El 7, asumió el interventor Manuel Palacios. "Restaurada la paz", se levanta la clausura. (ver pág. 5).

El 16, el personal de Leyden SA (materiales electromecánicos) ocupó la empresa, exigiendo el pago de haberes adeudados: noviembre, diciembre, enero, quincena de febrero y medio aguinaldo, al descubrir que la patronal había retirado máquinas y materias primas, para cambiar de firma. TELMEX es el nuevo nombre con el que se pretende burlar a los obreros.

ACINDAR. Continúa el conflicto comenzado en enero por la expulsión de 18 delegados. 1600 obreros y empleados pararon el 20 exigiendo la reincorporación de todos. Una propuesta patronal de reincorporar sólo a 9, fue rechazada masivamente en asamblea.

El 27, los obreros de Aerometal Petrolini, Córdoba, ocuparon los talleres; en La Rioja, los trabajadores que construyen la central de teléfonos para ENTEL, declararon paro por tiempo indeterminado.

El 24 de febrero, nuevamente en pie de lucha antipatronal, antidictatorial y antiburocrática, 2600 obreros del Chocón, enfrentaron abiertamente al canallesco patron Coria, quien recientemente expulsó a Alac, Olivares y Torres, los tres delegados elegidos masivamente que los obreros de la construcción impusieron a la empresa y a la burocracia sindical mediante la pelea combativa de la 2a. quincena de diciembre. Coria nombró a una comisión "normalizadora" regentada por Juan Del Turco, interventor de la regional Neuquén de la UOC, que pretende desplazar a los delegados elegidos por la base. Ante la firme oposición obrera a su maniobra, Coria no se atrevió a viajar, pero envió a Rogelio Papagno a conferenciar con el jefe de policía y el obispo Nevares. A las obras no pudo ir, según La Razón del 26/2, "por temor a la ira de los obreros". Más de 300 policías provinciales y de cuerpos especiales de la federal, fuertemente armados, se encargan de custodiar la zona.

Mientras la patronal grita furiosamente porque pierde más de 100 millones diarios, e inclusive "estaría dispuesta a aumentar el 40% que piden los obreros" (La Razón) pasando por encima de Coria, éste gpretende burdamente que "no hay motivos para legitimar el conflicto". Onganía, de vacaciones, no pudo visitar el Chocón como preveía (elhor no no estaba para bollos), pero el peronismo, colaborador, le tiró un cable al gerente de los monopolios yanquis, aportando a Elías Sapag, como gobernador de Neuquén, con lo que...

EDITORIAL

PARA UN NUEVO MAYO

La nueva ofensiva antipopular desatada por la dictadura en enero, y denunciada por nuestro Partido, ha seguido desplegándose a lo largo del mes que acaba de cerrar.

Múltiples hechos lo configuran. Onganía afirmó a Manrique que "El gobierno seguirá cumpliendo inexorablemente su política" y le dio seguridades de que el plan económico no sería modificado y la política salarial se mantendría. Lo mismo dijo y repitió Dagnino Pastore frente a los dirigentes de los monopolios imperialistas en USA y Europa, para su tranquilidad y satisfacción.

Al mismo tiempo la dictadura trataba de dar un nuevo paso en la aplicación de la ley universitaria generalizando y "perfeccionando" los exámenes de ingreso e intervenía el Instituto de Luz y Fuerza de Córdoba.

Conciente de que el camino en que se empeña lo lleva y lo seguirá llevando a enfrentarse con la rebeldía popular, el agente nº 1 del imperialismo adelantó que prevee "picos de ofuscamiento" en abril y mayo, y públicamente se limitó a decir "Tales hechos van a ser controlados". Mucho más explícito parece haber sido en la reunión del Comité Militar en que junto con Lanusse y otros bestiales cófrades acordó un plan de escalada represiva para oponer a las inevitables luchas populares. Plan que comienza con la utilización de las "modernizadas" policías provinciales y que concluye con el establecimiento del estado de guerra, intervenciones militares a las provincias en que se desate la tempestad, constitución de Consejos de Guerra y aplicación de la ley marcial. Al mismo tiempo se dispuso postergar el licenciamiento de un buen número de conscriptos clase 1948, y seguir adelante con la campaña represiva de la vanguardia obrera y revolucionaria, tratando de ahogar en la cuna la nueva oleada de luchas populares que ha comenzado a desatarse.

Es así que a lo largo de febrero siguieron los despidos "horniga" de los obreros que jugaron un papel destacado en las luchas del 69; se incrementó la actividad de las bandas fascistas-policíacas en Córdoba y otros lugares; se sucedieron razias en villas y pensiones estudiantiles en Rosario; se allanó el local clandestino donde se imprimía el Boletín de la Agencia Nueva China y se produjeron distintos ataques contra nuestra organización y otras fuerzas revolucionarias y antiimperialistas. Es premonición que al concluir el mes se reabra la lista de presos a disposición del Poder Ejecutivo y vayan cubriendo forma los indicios de que se prepara una vasta ola de detenciones, esta vez concentrada sobre la izquierda revolucionaria y nuestro partido en particular, con el objeto de impedir o dificultar las grandes luchas antiautoritarias que comienzan a configurarse en el horizonte.

Por lo tanto, en su ofensiva encaminada a garantizar el cumplimiento del plan del imperialismo, comenzó para nuestro país y

represivo. En el curso de febrero, al mismo tiempo que afirmaba sus espaldas, la pandilla vendepatria se empeñó en una serie de maniobras políticas encaminadas a fortalecer y ampliar el campo colaboracionista, neutralizar a sectores vacilantes del frente antidictatorial, dividir a las fuerzas antiimperialistas y aislar a la izquierda revolucionaria. Busca estrechar el blanco de su ataque y dirigirlo al corazón, hacia los que reconocen como núcleo y esperanza del pueblo argentino.

Las maniobras fueron varias: La aprobación de la ley de Obras Sociales que por un lado acentúa la estatización sindical poniéndoles bajo el control del gobierno, y por otro garantiza un subvencional multimillonario a los burocratas haciendo que sean las organizaciones sindicales quienes las administran, y a cuyas cuentas vayan a parar los aportes.

La decisión de la Secretaría de Trabajo de aceptar el triunfo, en algunos sindicatos y federaciones chicas, de organizistas o miembros de la "izquierda" de las CGT, con el objeto de hacerlos volver al pantano del sindicalismo legal y embellecer su Congreso Normalizador con una oposición reducida que no haga peligrar la "mayoría" adicta, y por el contrario, lo haga aparecer como un foro democrático y representativo.

El nombramiento del neoperonista Sapag para la gobernación de Neuquén con el objeto de aparecer como popular, alentar el servilismo de la derecha peronista y contar con un embaucador capaz de "negociar" con los obreros del Chocón y apallar las denuncias de sectores católicos sobre las brutales consecuencias de la política económica oficial para el sufrido pueblo neuquino.

Al mismo tiempo la dictadura ha lanzado una campaña destinada a garantizar un control creciente de los medios de comunicación de masas y a liquidar los resquicios de independencia que aprovechaban sectores golpistas y demagogos populistas. Clausuró inédito y así, aplicó multa al canal 9 por difundir un reportaje político, hizo pasar el control de radios y televisoras al ministerio del interior, tomó medidas tendientes a incrementar el control estatal de la radiofonia y anunció su decisión de ceder con un diario e-biertalmente oficialista.

Esta campaña, que se completa con una serie de reportajes al jefe de la banca, hasta hoy oscuro y silencioso, busca ampliar la industria de la mentira, la hipocresía y la corrupción en que los monopolios imperialistas y la oligarquía han convertido al perdedor. Pretenden manejar más y mejor al pueblo, y por llamar repetidamente a lo blanco, negro, esperan que todo el mundo vea oscuro donde hay claridad.

El sentido de todas estas maniobras es visible. No cambian ni una línea del plan y previenen el temporal de resistencia aterrando al oficial de las fuerzas burocráticas

vacilantes y dividiendo a los revolucionarios.

Por una cosa es lo que la dictadura se propone, y otra lo que consigue.

Su ofensiva genera resistencia entre las masas: tanto las luchas del Intransigente, contra el ingreso, de Acofindar, etc. como la presión de bases que lleva a las CGT de Rosario y Córdoba y a las 62 a planificar paros sin una buena prueba de esa resistencia.

Su represión concentrada sobre las fuerzas revolucionarias, señala al pueblo qué es lo que más teme el enemigo y quiénes son los que realizan esfuerzos reales por destruirlo. Al mismo tiempo, la represión creciente sirve para que arraigue más hondamente y en más vastos sectores populares la convicción de que sólo a través de la lucha armada, de la destrucción por la violencia del aparato estatal represivo, será posible liquidar el poder imperialista-oligárquico y establecer el poder popular. A la vez, esa represión creciente pone a la orden del día para las organizaciones de masas revolucionarias las tareas de la organización de la violencia auto-defensiva y del aprendizaje de las formas de organización clandestina.

Sus concesiones hacia los burocratas sindicales y otros colaboracionistas no quiebran su desprestigio ni rompen el aislamiento dictatorial, y si lo hacen es sólo de manera insignificante y transitoria y con un valor restringido a sectores como los de trabajadores inexpertos. Lo mismo sucede con la incorporación de figurines al estilo Sapag al gobierno. Por el contrario, la dictadura arrastra en su caída a los que se le suman. Quiere cubrir con ellos su esencia antipopular y sólo consigue convertirlos en blanco de la ira popular y hacerles perder el escasísimo prestigio que les quedaba, si les quedaba alguno. Así sucedió cuando la dictadura se rodeó de "líderes" peronistas como Alonso, Lechabalerry y otros, a los que las masas tardaron poco en perderles todo respeto y cuya autoridad desmoronaron en los grandes paros del 69. De la misma manera que los trabajadores del Intransigente de Salta no tardaron en descubrir la catadura ultrarreaccionaria del patrón peronista Durand, los obreros del Checcón no tardaron mucho en ir a Sapag y en difundir sus conclusiones a todo el país. El esfuerzo dictatorial para incorporar definitivamente a la derecha peronista al régimen, sólo consigue acentuar la convicción de los obreros avanzados de la necesidad de una nueva dirección política para la clase, y acelerar su viraje hacia las posiciones de la izquierda revolucionaria.

La tarea de nuestro partido es apuntarse en estas respuestas populares a la dictadura y llevarlas a una nueva cultura. Desarrollar las luchas de resistencia, y a través de la propaganda y la agitación, preparar nuevos y grandes jornadas de lucha antidictatorial. Denunciar, desacreditar y repudiar a los sindicalistas y políticos peronistas de derecha que colaboran con la dictadura y desarrollar en la lucha contra ellos y sus patrones, el Partido, las nuevas organizaciones de masas, la unidad de las fuerzas revolucionarias y los obreros del Frente Único. Propaganear la necesidad de la lucha armada e impulsar la clandestinización de las organizaciones de masas y el desarrollo de actividades organizadas de auto-defensa por ellas.

En la medida en que el objetivo evidente de la política dictatorial es el de aislar a las masas y aun dividirnos de otras fuerzas revolucionarias, nuestra respuesta violenta y resuelta debe ser la de estrechar más que nunca los vínculos con las masas, luchar en una línea revolucionaria

tra propaganda, más flexibles nuestras formas de organización, apoyarnos con más énfasis en la disposición voluntaria de las masas al emprender combates y movilizarlas con mayor amplitud. Paralelamente debemos realizar esfuerzos de madurez y sinceridad por estrechar la unidad de las fuerzas revolucionarias, combatir la pasividad y las maniobras divisionistas que aprovecha y estimula la dictadura. En fábricas y talleres, facultades y colegios, barrios y villas, la izquierda marxista, los cristianos revolucionarios y los peronistas antiimperialistas deben unirse y formar un sólido bloque que combata contra la dictadura y sus agentes, contra los golpistas "liberales", las 62 y los revisionistas.

Si somos capaces de cumplir estas tareas, fracasarán seguramente todos los intentos dictatoriales por aniquillarnos y por el contrario seremos nosotros quienes le propinemos duros golpes y abramos el camino hacia un nuevo mayo. Un mayo de contenido político, formas de lucha, conquistas y progresos en conciencia y organización aun mayores que los alcanzados en el hermoso mayo del 69. Un nuevo mayo al que se incorporen contingentes tanto de la ciudad como del campo, y en el que se de un gran paso de avance en la formación y el temple de la nueva dirección revolucionaria del movimiento popular.

Las condiciones para ese nuevo mayo existen y se desarrollan. La situación de las masas es buena y la crisis en el seno de las clases dominantes no se atenúa, a pesar de los esfuerzos reconciliatorios de la dictadura. Grupos de la oligarquía ven con preocupación el alto precio que deben pagar a los burocratas sindicales por su trabajo y temen que el nombramiento de funcionarios "populares" dé coraje al pueblo en lugar de adormecerlo. Aramburu ya se ha postulado como figura de repuesto, el frondicismo extrema sus crímenes al equipo económico, Perón maniobra tratando de montar en dos caballos a la vez: la dictadura y el golpe.

En el terreno de los burocratas los participacionistas sufren desertiones, las 62 comienzan a desempolvar su "plan de lucha" y hablan de convocar a un paro nacional en abril. Los sindicatos locales y las delegaciones regionales de Rosario y Córdoba se ven sometidos a fuertes presiones de las bases y es probable que se vean obligadas a lanzar paros locales en el curso de marzo.

Sabemos que ni estos personajes, ni los revisionistas y liberales que coparon la reunión del 31 de enero en Córdoba representan alternativa alguna para el pueblo, pero sus contradicciones con el equipo de Onganía deben ser aprovechadas por nosotros. Sin abandonar en ningún momento nuestra política, nuestras consignas y nuestros planes propios, debemos tomarles la palabra y exigir que se concreten las acciones, hacer los mayores esfuerzos por garantizarlas e impedir por todos los medios que sirvan a la estrategia golpista.

Y en este proceso, persistir en todo momento en la lucha independiente. Esto es lo que más temen los enemigos. El jefe de policía de Córdoba dijo hace poco: "seguramente habrá pequeños desmanes, pero nosotros vamos a impedir que se sucedan que es lo más peligroso". He aquí una verdadera lección por ejemplo negativa. Policías y burocratas se efanan por impedir la unidad por abajo, el "erodeamiento" de las luchas populares. Y es eso lo que obreros, empleados, estudiantes y demás patriotas deben promover, golpeando duro tanto a la dictadura, desemascarándola a sus repugnantes métodos perversos, combatiendo al abogado y al político

HACIA UNA CGT DE LA CLASE OBRERA

Por su espontaneidad, por su falta de coordinación, las distintas luchas obreras han puesto al día, una vez más, la cuestión de la unidad de la clase trabajadora. Es decir, se ha hecho evidente la ausencia y la necesidad de construir una CGT capaz de promover, organizar y dirigir las luchas e iniciativas y políticas inmediatas de los trabajadores argentinos dentro de una perspectiva revolucionaria.

Tal necesidad está planteada desde fines del siglo pasado, con el nacimiento mismo de la clase obrera de nuestro país. A pesar de los reiterados, heroicos, esfuerzos de centenares de obreros, la CGT revolucionaria, de masas, obrera y al servicio de los obreros aun no ha sido construida.

Sabemos que los compañeros de El Chocón, de Textil Escalada, de Luyden, de Mecchi, del Intransigente, merecen y necesitan que sus luchas no ingresen al libro de la historia como una página más, sino como pasos para la edificación de la CGT revolucionaria que sólo puede erigirse con ellos, para ellos, y con su estilo: al combate sin descanso.

Como parte de su política de penetración neocolonial el imperialismo yanqui ha exigido la formación de la Comisión de los 25, con el objeto, por ahora, de que lideren la aplicación de su línea reaccionaria en los sindicatos. Ante esto la primera característica de la construcción de la CGT revolucionaria es que afronte una lucha decidida contra la CGT de Onganía y los intentos de estatización sindical. La segunda característica: su construcción es parte del proceso de organización de las fuerzas concientes de la Revolución nacional democrática y popular dirigida por los obreros. Proceso que implica la unidad de todas las fuerzas revolucionarias y exige un prolongado, minucioso trabajo entre las masas, destinado a aclarar sus ideas, liberarlas del yugo de ciertos puntos de vista incorrectos, burgueses, y organizarlas paulatinamente en relación al avance de su conciencia revolucionaria.

Por todo lo anterior, la construcción de la CGT revolucionaria exigirá tiempo, será una tarea prolongada.

Ya no hay posibilidades de mantener sindicatos legales en manos combativas por mucho tiempo, menos aun de levantar una CGT revolucionaria basada en ellos. El camino de la reorganización pasa por las bases, sección por sección, fábrica por fábrica, grupo por grupo, en la clandestinidad y a través de comisiones obreras u otras formas de organización que propongan un programa antidictatorial, antiburocrático y antipatronal, que vayan coordinando sus actividades provincia por provincia, región por región, y creen las condiciones para formas superiores de organización y de lucha.

Con esta perspectiva, con estos puntos de vista, nuestro Partido ha orientado su trabajo en el movimiento obrero desde mayo de 1968. Las experiencias en la lucha contra el cierre de ingenios, los atrasos de pago y despido de activistas en Tucumán; contra las condiciones insalubres de trabajo en Rosario; contra el 8% y por el 40% en Santa Fe; contra el incremento de los ritmos de producción y el despido de activistas en Buenos Aires; contra el incumplimiento en el pago de los beneficios sociales en Chaco; y contra la discriminación durante la liberación judicial del 20-30 de mayo, etc.

... y el primer encuentro de organizaciones de comisiones obreras (ver pág. 7) demuestran que la aplicación de estos puntos de vista arrojan promisorios resultados.

Las comisiones obreras han crecido, se han desarrollado y se transforman cada día más en una alternativa de dirección para el conjunto del movimiento obrero y para la organización de su vasta vanguardia.

Distinta es la situación de la CGT de los Argentinos. Nuestro fraternal reconocimiento de la calidad antimperialista y revolucionaria de muchos de sus militantes y dirigentes, nuestro respeto por sus luchas y sacrificios y nuestra preocupación por no verles jugar el papel que corresponde en el actual momento de lucha de clases nos impone tratar en detalle esta cuestión.

El encuentro que dio origen a la CGT de los Argentinos fue un Congreso (Amado Olmos, 1968) originariamente montado por el vandurismo en convivencia con la dictadura y del que ambos perdieron el control. Allí no hubo participación obrera directa (ni indirecta, porque no se realizaron asambleas previas para dar mandato a los delegados). En estas condiciones, la ruptura con el vandurismo de los sectores que se nuclearon en la CGT de los Argentinos fue un paso adelante, pero no marcó una clara línea divisoria entre amigos y enemigos del proletariado. Fue así que junto a corrientes revolucionarias, como la encabezada por Ongarc, se nuclearon corrientes conciliadoras, como la encabezada por De Luca (ARP), Arrausi (PSD), Vázquez (BUCS) y hasta Scipione (UCRP) confirmando el sector liberal-golpista, a los que debe añadirse el grupo vandurista encubierto acudillado por Guillán, hoy en las 62.

La elevación de las luchas de los trabajadores, que desde la huelga petrolera de Ensenada y Berisso (noviembre/69) hasta el presente no han dado tregua a la patronal y a la dictadura, provocó varios procesos de depuración en el seno de esta CGT que originaron una radicalización hacia posiciones cada vez más revolucionarias del organismo y una consolidación de su dirección sobre la CGT.

Pero si bien el proceso vivido por la CGT de los Argentinos fue progresivo, su situación actual presenta algunas limitaciones que le impiden jugar un papel significativo en la reorganización del movimiento obrero y la construcción de la CGT revolucionaria. Estas limitaciones son:

1. La influencia que mantienen en su dirección los capiteles de la UCRP y el PSD, y aún del BUCS.

Este es una demostración de que si bien el organismo, en lo fundamental, ha roto con las ilusiones golpistas, no se atreve aún a romper con sus colaboradores directos en el plano sindical. Y además enseña que para dirigir correctamente no basta con tener un programa general de avanzada. Se necesita, además, una política que distinga claramente a los amigos de los enemigos, una a los primeros y asíse y aplaste a los segundos.

2. La invariabilidad de su dirección, que tanto por sus definiciones políticas como por su contenido de clase, no expresa el espíritu de los tiempos de la actualidad.

... en las que se desataron desde octubre hasta hoy. Que no haya un solo obrero industrial, de vanguardia, ni militante de la izquierda revolucionaria, de los que encabezaron el cordobazo, el rosarioz, el Chocón, Balos, etc., en sus organismos dirigentes revela la existencia de incorrectos puntos de vista de la clase. Cómo es posible que se mantengan en la dirección de la CGT de los Argentinos ilustrados burocratas golpistas y no se hayan incorporado a ella los mejores elementos del proletariado revolucionario, dirigentes o combatientes de primera fila de las recientes batallas? Recurrir a formalismos estatutarios para justificar esta política es absurdo en una CGT de los Argentinos que si hoy vive es porque decidió ser leal al pueblo argentino y no a la letra de los reglamentos.

Por otro lado, los sindicalistas profesionales, los peronistas, los intelectuales no pueden ni deben propenarse a reemplazar a la vanguardia obrera si no acompañarla y ponerse a su servicio en la dirección de una CGT revolucionaria.

3. La falta de democracia interna y la inexistencia de una línea de masas para la definición de políticas y su ejecución.

Estos hechos se agravan ante la ausencia de un plan en sentido de reorganización democrática de la CGT de los Argentinos sobre el cimiento de organizaciones de base clandestinas, y no de sindicatos legales, como hasta ahora.

Que las agrupaciones de base, las comités regionales no tengan verdadero poder de decisión, que los planes, las políticas no sean la síntesis de las opiniones de las masas obreras, demuestra la permanencia de vicios que se arraigan desde largo tiempo en el sindicalismo legal argentino.

4. La inexistencia de una firme estructura orgánica nacional y regional y la imposibilidad de construirla mientras se mantenga la política actual.

La mayoría de sus regionales han sido diezmadas por los desertores, muchos de los cuales ya se han incorporado a las delegaciones "unificadas" de la CGT (cas. Salta, Tucumán, Rosario, Córdoba). Sus agrupaciones de base son escasas y débiles. Es posible pensar que no existen fuerzas en la clase para emprender la reconstrucción orgánica de la CGT de los Argentinos, en medio de las luchas de Afondar y

Hecchi, de Leyden y de Anacleto Petrilli? Esas fuerzas existen, son hoy más vigorosas que nunca. Para organizarlas y unirlos hay que dejar de girar, en los hechos, alrededor de las idas y vueltas de los burocratas y concentrarse totalmente en la pelea y la organización de las bases obreras. Y para lograrlo, es necesaria la unidad sincera y estrecha del peronismo antiimperialista, la izquierda revolucionaria, los cristianos de avanzada, y los obreros sin partido que se destacaron en las últimas luchas. Sin aquella orientación y sin esta base, la reorganización efectiva de la CGT de los Argentinos es y seguirá siendo una quimera.

Notobstante estas limitaciones, los avances del organismo evidencian que se ha transformado en una de las fuerzas matrices para la construcción de una CGT revolucionaria. Más aún, si el organismo emprende una lucha decidida contra el bloque liberal revisionista y se une efectivamente con otras fuerzas revolucionarias, se crearían condiciones para dar un paso adelante hacia la formación de la central que los trabajadores merecen.

Vanguardia Comunista hace un llamado al organismo para que marche por este camino, y mientras tanto exhorta a los comunistas y a los otros sectores revolucionarios que militan en la CGT de los Argentinos a unirse en la formación de Comisiones Obreras en todo el país. Y convoca a las Comisiones Obreras a que mantengan su independiente frente a la dirección de la CGT de los Argentinos, reconozcan a ésta como a una fuerza antiimperialista fraternal y coordinen con ella acciones de lucha en común contra la dictadura, los burocratas colaboracionistas y la patronal.

El avance en la construcción de una CGT revolucionaria exige una condición necesaria: la construcción del Partido revolucionario del proletariado. Esa CGT puede formarse sin un partido obrero fuerte, pero no puede persistir en una política correcta, consolidarse y crecer en gran escala sin él. Porque en definitiva la nueva CGT será un instrumento de las masas obreras en la lucha por la liberación nacional y la democracia popular, o no será. Y esa lucha debe estar dirigida por un estado mayor proletario, o fracasará. Lo que equivale a decir que sin un Partido marxista leninista no habrá una CGT para los obreros, ni se derrocará el poder de los explotadores.

GARCIA ELORRIO

Juan García Elorrio, uno de los más jóvenes y destacados militantes antidiplomáticos y antiimperialistas de nuestro país, falleció trágicamente el 26 de febrero pasado.

Si algo hubiera que destacar en su corta y vibrante trayectoria política, sería su creciente aceptación de las ideas y las propuestas del marxismo revolucionario. Sin abandonar su fe en el catolicismo, supo reconocer en el proletariado a la clase destinada a emancipar de la explotación capitalista al conjunto de la sociedad argentina; reconoció lúcidamente la existencia de la lucha de clases y que el acceso al poder por la clase trabajadora y el pueblo sólo podía darse mediante la lucha armada y a través de la construcción de un ejército de obreros, campesinos pobres e intelectuales.

Abrió las páginas de la revista que dirige, "Cristianismo y Revolución", a los marxistas-leninistas y a los curas obreros concientes de que no puedan identificarse con la iglesia de Gagliardi, esa que bendice los sabios de la represión.

Sufrió dignamente persecuciones y amenazas: estuvo en la cárcel por estar con los pobres y los explotados. En su revista usó el verbo esclarecedor de nuestro comrade Emilio Jauregui, y difundió los principios revolucionarios de la República Popular China. Queríamos en que quienes presigen su labor, se inspiren en esa actitud ejemplar. Nosotros, en esta hora difícil, revaloramos el compromiso de marchar juntos hasta la victoria.

Reunion plenaria de Comisiones Obreras

"...Y proponemos como presidentes honorarios de este encuentro, a los compañeros mártires del pueblo argentino, Hilda Guerrero de Molina, Máximo Mena y Emilio Jáuregui". Un cálido aplauso fue la unánime aprobación. Durante la primera semana de febrero, en algún lugar del país comenzaba el Primer Plenario de Activistas de las Comisiones Obreras: una reunión a la que acudieron nutridas delegaciones de militantes obreros y trabajadores de las más distantes regiones del país. Estuvieron presentes delegaciones de las provincias de Salta, Jujuy, Tucumán, Santa Fe, Córdoba y Buenos Aires, en representación de los gremios metalúrgico, textil, azucarero, ferroviario, construcción, frigoríficos, automotriz, maderero, municipal, vialidad, pesca y comercio.

Nómina que está aún lejos de representar a las amplias masas del movimiento obrero, pero que constituye el punto de partida de la nueva unidad de los trabajadores combativos, la unidad de los de abajo y por abajo, clandestina y revolucionaria, sin figuras, anti-burocrática, antidictatorial y antiimperialista; la unidad que elige el camino de la violencia popular para la creación de una nueva Argentina democrática dirigida por la clase obrera, a los senderos de la traición, del golpismo de cualquier signo o las salidas electoralistas; la unidad, en síntesis, de los que pusieron piedra sobre piedra en las barricadas de Córdoba y Rosario, de los que integran las marchas del hambre y ocupan plantas en el noroeste, de los que en todo el país se preparan para repetir, más organizadamente y bajo una dirección revolucionaria, los hermosos días de mayo de 1969. De esta unidad se podrá decir que es hoy apenas un modesto anhelo, pero el Primer Plenario de las Comisiones Obreras señala que ya se ha puesto en marcha, que ha dejado de ser una intención para convertirse en un hecho. De lo que la vanguardia del movimiento obrero ya no puede dudar, es que esta unidad tiene en las comisiones obreras sus principales embriones organizativos, porque su primer plenario hizo centro, precisamente, en la necesidad de unir a todas las fuerzas

revolucionarias. Y la propuesta que desprende del Plenario es la de contraponer bloque de los revolucionarios, al frente del bloque de los participacionistas de la CGT oficial y al grueso de los falsos opositores - pro-golpistas - nucleados tanto en las CGT (scizzerismo), como el MUCS (revisionismo), sin dejar de lado a los Scipione y Arrausi. Es el llamamiento para la nueva unidad, que por no quedarse en buenas intenciones, asume la responsabilidad de organizar, en los hechos, el boicot al Congreso Normalizador que la dictadura y los burócratas vendeobreros preparan para el mes de mayo en la perspectiva de crear una CGT de estado, prooligárquica y proimperialista.

Hoy se coincidió - la nueva unidad debe forjarse en torno al boicot como tarea inmediata y en la marcha hacia la realización de un auténtico Congreso Obrero, con participación popular, que constituya la exacta contrapartida del engendro que la dictadura y sus secuaces sindicales piensan poner en escena en mayo próximo. Este es el espíritu, simple, concreto y combativo que surge del Primer Plenario. Porque las comisiones obreras representan un intento serio de organización del movimiento obrero sobre nuevas bases, ajenas a las tradicionales reglas del sindicalismo convencional, es que se convierten, hoy por hoy, en centro promotor de la nueva unidad, del boicot al Congreso de los Trabajadores y de la realización del Congreso Obrero, con participación popular.

Si bien todo esto constituye el aspecto principal del entusiasmado debate que caracterizó al Plenario, no fue ajena a la discusión la cuestión de la nueva CGT, clandestina y revolucionaria. Los acuerdos establecieron que esa nueva CGT tiene carácter estratégico, que se formará mediante la lucha, desde abajo, a través de las comisiones obreras, agrupaciones de base, listas combativas, dirigentes honestos de la vieja escuela sindical, que confluirán como paso ineludible en la constitución de sindicatos clandestinos con real influencia sobre las masas, para guiarlas a lo largo de la pelea por una nueva Argentina.

+ + + + + LA REPRESION AFUNTA AL MAOISMO + + + + +

En momentos de cerrar esta edición, nos llega la información acerca de dos nuevas acciones represivas de la dictadura. En la semana pasada (22 al 28 de febrero), Coordinación Federal allanó y clausuró la editorial clandestina de la edición argentina del Boletín de Singuaria (Nueva China). En la misma semana caía también un depósito de literatura de nuestro Partido sin que se efectuaran detenciones. En ambos casos la policía no dió información a la prensa. - Tal como lo decimos en página 1, la dictadura se empeña en reprimir a la vanguardia revolucionaria de nuestro pueblo. Aquí, como en todo el mundo, temen al maoísmo y se preocupan por impedir el desarrollo de la influencia del Pensamiento de Mao Tse-tung, entre las masas. Sin embargo, la represión nada podrá hacer para contener el avance revolucionario de nuestro pueblo. Que la dictadura clausure locales, confisque imprentas clandestinas. Otros van a surgir, y ayudarán a empujar los fusiles que barrerán para siempre el aparato de represión de la oligarquía y el imperialismo.

PCRA revisionistas al servicio de la burguesía

En los últimos meses hemos presenciado una nueva reanimación de la actividad de los revisionistas de Arnedo y Ghildi. Con nuevos bríos, los que hasta no hace muchos años eran el partido revisionista más importante de América Latina, buscan recuperar su prestigio irremisiblemente perdido. Hoy solo les resta hacer ruido e intentar presentarse ante la opinión pública como herederos y participantes de las luchas de mayo de 1969. Pero las actividades contrarrevolucionarias que realizaron y realizan impiden que sus mentiras puedan engañar a las masas.

Mientras colaboraban con la dictadura en torno a la limitación del ingreso a la universidad (ver página 9), en la misma Córdoba volcaban el máximo de sus disminuidos esfuerzos en la reunión del 31 de enero. Allí, junto a los radicales del pueblo y otros reaccionarios, llevaron adelante su política golpista pro-oligárquica. Con la camiseta de antilibertarios trataron de influir sobre dirigentes y militantes que participaron efectivamente de las luchas, en un esfuerzo por impedir que los frutos del auge sean cosechados por las fuerzas de la revolución.

Sin embargo, no pueden lograr sus propósitos. La participación de la lucha antidictatorial en su plan golpista, la denuncia de la "vía pacífica" y del parlamentarismo. Ante la hoguera del combate popular los revisionistas se ven obligados a sacarse la careta: aparecen a cara limpia, como traidores colaboradores de la oligarquía.

Veamos, a vuelo de pájaro, qué actividades llevaron a cabo en los últimos años. Cada vez que hablaron de "unidad", se trataba de la unión de ellos con los enemigos jurados del pueblo, ya sea con el vandorismo en el terreno sindical o con algún sector de la oligarquía "progresista" de turno.

En el '55 apoyaron a los fusiladores Aramburu y Rojas, también "patrióticos y progresistas", según ellos. Obtuvieron una miserable legalidad. En el '58 lograron arrastrar -por última vez- a los sectores revolucionarios detrás del apoyo a Frondizi, el "antiimperialista" que abrió de par en par las puertas del país a los monopolios yanquis, que aplicó el plan Comistas, encarceló y torturó, reprimió con tanques las luchas de la clase obrera. En el '62, calificaron

a los venerales azules de "progresistas", a esos que, precisamente, son los asesinos de nuestros días: Onganía, Lanusse, Osiris Villegas, Lopez Aufranc, etc. Codovilla envió entonces a las niñas de la Juventud Comunista a llevar flores a Campo de Mayo. En el '63 apoyaron a Illia para defender la "brecha democrática", lo que no fue obstáculo para que en el '66 se unieran a la actividad golpista de Vainor, pusieran su foto en la portada de "Nuestra Palabra" junto a Coria, Cavalli, Alonso, March y demás traidores, en la búsqueda de un puesto en la "CGT unificada" puesta al servicio del golpe que instaló en el poder a Onganía.

Por estos hechos -sólo los más destacados-, podemos afirmar, que si los falsos comunistas comienzan a moverse y vuelven a hablar de "unidad", es que se están esforzando por arrastrar lo que puedan detrás de algún sector de la burguesía.

De su bolsa de viejos contrabandistas de ideas reaccionarias, vuelven a sacar la promesa de "oficiales y suboficiales patrióticos" (como los llama Arnedo en su informe al XIII Congreso) derribarán a la dictadura para otorgar libres elecciones y libertades. En este sueño puede encajar -¿porqué no? - el permiso para que el PC revisionista participe de las elecciones y que tenga algún diputado y legalidad. Los aspectos más ambiciosos de su dulce sueño, incluyen la posibilidad de arrastrar a sectores efectivamente progresistas en un "frente democrático" electoral que reporte -como en Uruguay o Chile - un buen número de parlamentarios.

Para desgracia de los traficantes de la revolución, hay dos obstáculos insalvables: 1) En la Argentina neocolonial no hay lugar para el sueño liberal. Ante el avance de la lucha obrera y popular y la elevación de la conciencia del proletariado, el poder oligárquico imperialista tiene una base social más reducida y la política de los monopolios impide maniobras de engaño entre las masas. La perspectiva de un poder del estado cada vez más terrorista y represivo hace que el constante ofrecimiento de los revisionistas para actuar como bomberos de la revolución, no encuentre eco entre los dictadores que prefieren apoyarse en el poder de sus fuerzas armadas.

Hace años, los revisionistas contaban -para negociar con los golpistas- con restos de influencia entre las masas y, sobre todo, con la dirección burocrática de algunos sindicatos, UOA, etc. Hoy solo tienen "sellos" que no representan a nadie.

Hoy los revisionistas vuelven a hablar de "unidad". Aunque se mantienen en la CGTA no tienen escrúpulos en apoyar al viejo delator de comunistas, Elpidio Torres, en las elecciones de Múser. Como antes, toda esta actividad "unitaria" demuestra que vuelven a pedirle un lugarcito a la oligarquía -naturalmente, a la cola. Pero ya no podrá. Se avecinan tiempos mejores que los interrumpirá.

Limitacionismo:

Avance de la accion estudiantil

Para recuperar las posiciones perdidas en la Universidad durante 1969, la dictadura comenzó por los exámenes de ingreso, que están en la médula de su política universitaria. El objetivo de su política limitacionista es reducir la población estudiantil, impedir el acceso a la universidad a los estudiantes provenientes de las clases y capas más populares y producir, a muy bajos costos, los profesionales que requieren los monopolios imperialistas en la cantidad ajustada a su demanda. Los regímenes de ingreso establecidos en las universidades nacionales desde 1958 lograron mantener congelada la población estudiantil en el número tope de 37.000 alumnos que ingresan anualmente desde entonces. La dictadura de Onganía vino a limitar aún más las posibilidades de ingreso a la universidad, estableciendo sistemas de selección cada vez más severos y arbitrarios. La barrera limitacionista establecida por la política educacional de la dictadura hace que cada vez sean proporcionalmente menos los estudiantes secundarios que logran concluir sus estudios y de éstos, proporcionalmente menos aún los que consiguen ingresar a la universidad.

Parte de esa política fue la decisión del rector de la universidad de Córdoba de establecer un test para determinar el ingreso a la universidad. Su propósito era reducir a las 6000 vacantes existentes y con tener la irrupción de 14.000 estudiantes inscriptos. En muchos casos el examen de ingreso requiere la asistencia a cursos y oculta su carácter limitativo con el pretexto de formar a los estudiantes para la vida universitaria. En este caso, la universidad de Córdoba no impartía cursos de ninguna clase, sino que su papel se circunscribía a imprimir las 200 preguntas de un test y a verificar quiénes habían respondido acertadamente el 40% de ellas. Asimismo, algunas preguntas tenían carácter policial y tendían a descubrir las opiniones políticas de los estudiantes. Otras sobre cultura general fueron extraídas de Life y Reader Digest, y mostraban la grosera factura yugoslava del test. Norez Martínez, el rector, elogió mucho este sistema y lo consideró más barato y fácil que los otros. Pero lo barato le salió caro, y lo fácil difícil, porque los ingresantes cordobeses, a pesar de su inexperiencia y con sus primeras armas forjadas en las luchas del '69, se lanzaron contra el nuevo sistema de ingresos desambozadamente limitacionista.

Se sucedieron entonces las ocupaciones de facultades y manifestaciones, desde fines de enero, y ya en los primeros días de febrero, cuando el clima de Córdoba se

con la detención de dos rehenes policiales. Desde el hospital ocupado, los estudiantes exigieron una entrevista, que las autoridades se vieron obligadas a conceder, y garantías, para desalojar el hospital, que se vieron obligadas a respetar. Otra vez, los vecinos del barrio Clínicas sacaron los viejos muebles de sus casas, para encender, en las barridas, el fuego de la lucha contra la dictadura.

La protesta contra los exámenes de ingreso se extendió a Buenos Aires, donde fueron ocupadas la facultad de Arquitectura y la Tecnológica; aquí, los funcionarios que dirigen esas facultades, así como los de Filosofía y Letras, temerosos de la reacción de los estudiantes y aleccionados por las luchas de Córdoba, retrocedieron ante la marea estudiantil.

Mientras tanto en Córdoba, ante el empuje de los estudiantes, crecía la confusión en las filas enemigas. El gobernador Huerto quería realizar concesiones para apaciguar la lucha. Norez Martínez, por su parte, pretendía continuar con la aplicación de los test y acudió a entrevistarse con Onganía. Después de lo cual se envalestó, se refirió con insolencia a la capacidad intelectual de los aspirantes a ingreso y afirmó que estaba con el respaldo de Onganía. Como si los estudiantes no supieran que la lucha contra el limitacionismo era una lucha contra la dictadura, y que Onganía es un títere del imperialismo norteamericano.

Norez Martínez cerró la universidad para frenar la lucha y llamó a rendir los exámenes el 23 de febrero en distintos lugares, para evitar la peligrosa aglomeración de los 14.000 indignados aspirantes. Para rematar, montó un operativo policial que iba desde la retención de documentos hasta la revisión de los alumnos, y que se parecía más a una razzia que a la organización de mesas examinadoras.

En días previos al examen se realizaron nuevas manifestaciones y una de ellas arrasó la plaza de la casa de Norez Martínez. El día fijado para los exámenes tuvo lugar la concentración en la ciudad universitaria, se formaron barricadas y se combatió contra la policía. Inmediatamente después de concluidos los exámenes, Norez Martínez formuló declaraciones diciendo que su impresión sobre la calidad de las pruebas era excelente, que no era cierto que habría numerosos reprobados y que los primeros muestreos realizados con computadoras daban un porcentaje del 60 por ciento de aprobados. Evidentemente, había modificado su opinión acerca de la capacidad de los aspirantes. Las barricadas y molotov pueden enseñar muchas cosas a los estudiantes y hasta pueden modificar su

cionamiento de las computadoras.

En estas jornadas de lucha contra el régimen de ingresos, los revisionistas han actuado como una verdadera quinta columna encargada de sabotear el combate popular contra la dictadura. Por primera vez en nuestra patria, han recibido el homenaje de aquellos a quienes sirven y han comenzado a ser reconocidos y repudiados por amplios sectores del estudiantado. Fue así como Nores Martínez afirmó que los comunistas pro moscovitas ya no constituyen ninguna amenaza y que ahora el peligro son los comunistas pro chinos. Y así fue también como los estudiantes se vieron obligados a combatir a estos traidores.

Encaramados en la UC (Federación Universitaria de Córdoba) que lleva adelante su política reaccionaria y que carece de representatividad y prestigio entre los estudiantes, organizaron cursillos de ayuda para rendir el test y trataron, a toda costa, de que la lucha contra el ingreso no se transformara en una lucha contra la dictadura. La política de los revisionistas era oponer se de palabra a la utilización del sistema de ingresos con propósitos limitacionistas, pero embellocerlo defendiendo lo que, al igual que las autoridades universitarias de la dictadura, llaman "el aspecto formativo del ingreso". Se oponían a la consigna de la derogación del régimen de ingresos y por el libre acceso a la universidad, levantada por la FUA. Se opusieron activamente a la toma de facultades y resistieron la del Clínicas. Cuando no lograban impedir las manifestaciones, pretendían reducir sus consignas, impedir la organización de la auto defensa para combatir a la represión, y designar comisarios para vigilar a los estudiantes y reprimir a la izquierda revolucionaria. Acusaron a los militantes de la izquierda revolucionaria y en especial a nuestros camaradas, de ser partidarios de la violencia con saldos de muertos y heridos, y de que los estudiantes no pudieran ingresar. Ahora resulta que para estos canallas como para el ministro del interior, la responsabilidad de que los estudiantes no puedan entrar a la universidad y del asesinato de los mártires estudiantiles, hay que buscarla entre los "agitadores de izquierda" y no en la política reaccionaria de la dictadura.

Tanto en Córdoba como en Buenos Aires, fueron repudiados. Recorriendo las calles de Córdoba, los estudiantes ahogaron el grito de "Córdoba se mueve, por otro 29" y "Lucha armada, lucha armada, Ché Guevara, Ché Guevara", la consigna suplicante de los revisionistas: "queremos ingresar". En Tecno

lógicas de Buenos Aires, la votación realizada en 53 cursos de ingresantes organizados con delegados, aplastó por abrumadora mayoría las propuestas de los revisionistas. La educación política que significa para amplios sectores estudiantiles, desenmascara el carácter traidor de los revisionistas, es uno de los grandes frutos políticos de la lucha contra el ingreso.

Otro logro de esta lucha ha sido el fracaso de la política de la derecha del integralismo que trató de arrastrar al Frente Estudiantil Nacional de Córdoba para subordinar los intereses de los estudiantes a los planes golpistas de las 62 organizaciones, atacar a la izquierda revolucionaria y a la FUA.

El día 21 se realizaba en Córdoba la reunión de la Junta Ejecutiva de la FUA, de la que participaron centenares de estudiantes. Allí se votó un plan de lucha contra los ingresos, se desenmascará a los revisionistas, se exhibieron copias de las respuestas a los tests que eran vendidas para comerciar con el ingreso a la universidad y se obligó de este modo a Nores Martínez a reconocer la infamia y a modificar, a último momento, algunas preguntas del test.

El operativo policial desplegado para realizar los exámenes, el temor de las autoridades universitarias a reprobar un contingente numeroso de estudiantes, y las condiciones de organización y movilización de masas creadas para continuar la lucha hasta que ingresen todos los aspirantes y hasta que sea derogado el régimen de ingresos, hacen del combate contra los tests impuestos por Nores Martínez, una gran victoria del movimiento estudiantil.

Vanguardia Comunista llama a los estudiantes a persistir en un gran combate nacional hasta lograr la derogación del reaccionario régimen de ingresos, establecido en la ley universitaria de la dictadura.

Llama al bloque de la izquierda revolucionaria que ejerce la dirección de la FUA, a coordinar la lucha con todas las corrientes anti imperialistas, a impedir que sean arrastradas por la política anticomunista de las 62 organizaciones y a aislar a los traidores revisionistas.

Llama a los estudiantes a llevar ya la propaganda y la solidaridad a las fábricas, villas y barrios obreros, para reunir en un solo puño las fábricas y las facultades ocupadas por los obreros y estudiantes que se alzan contra la dictadura.

----- P R E N S A O B R E R A -----

Acaba de aparecer el 29 número de "N O R T E O B R E R O", publicación de las CNO (Comisiones Obreras del Noroeste), así también como un documento aprobado en el Primer Plenario de Organizadores de Comisiones Obreras: "Frente al Congreso "Normalizador" de la CGT : REPUDIAR A LOS TRAIADORES".

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

PICOS. "El pico de nuestras operaciones llegará, como todos los años, entre abril y mayo. Se sumarán cuestiones, reales o ficticias. No debemos precipitarnos. Será un apogeo más, en un ciclo más, que superaremos con cordura." Se acuerdan? Esto, en lenguaje de ciencia ficción, dijo Onganía, en publicitada entrevista, a Francisco Manrique, que fuera jefe de la Casa Militar de Pedro Eugenio Aramburu. Naturalmente, el ocupante de la Casa Rosada se equivocó. Sus previsiones, inspiradas en los desorbitados informes de los servicios de inteligencia, no consultan, para nada, la realidad del país y la voluntad combatiente de trabajadores y estudiantes. Los vaticinios, entonces, del representante de la dictadura proimperialista instaurada el 28 de junio de 1966, no tienen nada que ver, no sólo con la ascendente marea de lucha que tiene por escenario a la nación desde mayo de 1969, sino tampoco con el tiempo. Porque faltan mes para abril, y los picos están que arden.

LUCIDO. Lo conocen a Nores Martínez? Dicen que es rector de la Universidad de Córdoba (todavía). Dicen que es amigo personal del hombre que está "tremendamente solo". Dicen que es un ladrón de guante blanco: se asegura que él y miembros de su familia vendieron al precio de cinco y diez mil pesos los tests de las pruebas de ingreso al claustro universitario. Pero, en tanto reaccionario de ultraderecha, no se le pueden negar cierta lucidez. En un reportaje concedido a la revista "Siete Días" (16-2-70), afirmó, refiriéndose a los profesores, que "yo no he sacado a ninguno por razones ideológicas. Además, el comunismo es cosa del pasado. Ahora viene el maoísmo, que quiere acuchillar a la gente, quiere matarla; los rusos no asustan". Hay que entender a este monstruo prehistórico: cuando menciona al comunismo apunta al P. Comunista revisionista, esos tristes pastores de la "coexistencia pacífica" ("los rusos no asustan"), no al marxismo revolucionario que está en pie, que avanza, que nada ni nadie podrá detener. Sí, "ahora viene el maoísmo"; maoístas, para Nores, Imaz, Onganía, Rockefeller, fueron los obreros, estudiantes, amas de casa que se batieron en Córdoba en mayo del 69; maoístas, los protagonistas del rosario; maoístas, los de Textil Escalada, Acindar, los trabajadores municipales porteños, los del Chocó; maoístas, los que luchan, los que no se entregan, los que no se venden al enemigo. Y bien: reconozcamos que la reacción no carece de olfato. El maoísmo, esto es, el marxismo revolucionario de nuestra época, es para el imperialismo y la oligarquía, el peligro. Los otros, los revisionistas, solapados servidores de la burguesía, "no asustan".

E.P.L. Leyó estos títulos: "Se intensifica la guerra de guerrillas en Colombia", "Intensificase acción guerrillera en Colombia"? Aparecieron en la prensa cables de United Press y Associated Press, el 18 y 19 de febrero de 1970. "La Razón" hacía público un manifiesto del Ejército Popular de Liberación de Colombia, "movimiento subversivo que opera en el noroeste del país", que anunciaba haber derribado, el pasado 13 de enero un helicóptero de la fuerza aérea de ese país, "acto claramente demostrativo de la peligrosidad del EPL." Como se sabe, el EPL, Ejército Popular de Liberación, está dirigido por el P. Comunista marxista-leninista de Colombia, maoísta como diría Nores. El 19 de febrero, "Clarín" publicaba declaraciones del general Velázquez, jefe de la IV Brigada del Ejército colombiano, quien admitía que el EPL "desde hace más de dos años se mantiene en el Alto Sinú y el Alto San Jorge, en una vasta región campesina que cubre los departamentos de Antioquia y Córdoba, cerca del mar Caribe". Se mantiene, crece y triunfa porque es un ejército de obreros, campesinos e intelectuales que sabe que "el poder nace del fusil". En cambio, el revisionismo que dirige Gilberto Vieira tradicional: se presentará en las próximas elecciones de abril, para convalidar el régimen oligárquico-burgués de conservadores y liberales. "Son buenos" dicen de ellos, el imperialismo yanqui y sus socios.

LAOS. "El Pathet Laos, que en Laos equivale al Vietcong vietnamés" expresa que "a excepción de la bomba atómica, los norteamericanos y cuberistas laosianos usan todo medio de exterminio" ("La Razón", 23-2-70). Y sin embargo, los tambores de la Revolución suenan en Laos: más precisamente, en la planicie de Los Jarros.

FILIPINAS. 30.000 trabajadores y estudiantes cubrieron el 17 de febrero, la plaza central de Manila, capital de Filipinas, coreando estas consignas: "Lucha...no tengas temor", "CIA criminales", "Bienvenido revolución cultural", "Marcos es un fascista títere del imperialismo norteamericano". Ah, el maoísmo es el peligro.

FASCISMO EN BRASIL

Ultima carta del imperialismo yanqui

La dictadura brasileña viene desahandando, desde principios de 1969, una de las campañas más virulentas de la historia de ese país, contra un movimiento popular que tuvo su auge combativo durante 1967 y 1968. Cuando queda atrás el pico más alto de la lucha popular, los órganos represivos del estado oligárquico no tardan en reorganizarse y desencadenar sistemáticamente su violencia. Es necesario que los comunistas revolucionarios argentinos y todos los combatientes contra la dictadura que soceta nuestro país analicemos las características de la lucha de clases en Brasil y saquemos ejemplo y conclusiones a la resistencia del pueblo brasileño contra la represión oligárquica e imperialista. Que el auge de nuestra lucha antidictatorial y antiimperialista -que seguirá cobrando nuevas alturas- corra paralelo al desarrollo de las armas de defensa popular contra la represión; preparemos hoy, ya, nuestra respuesta.

Brasil -junto a la Argentina- es uno de los países clave de la dominación imperialista sobre América Latina; así sitúa a esta nación la estrategia económica, política y militar norteamericana. En base a esta definición, en los últimos años, EEUU metió profunda y aceleradamente su uña en la economía, el estado y el ejército brasileños. Por otra parte, la dictadura brasileña, de Garrastazú Médici hoy, de Costa e Silva ayer, lleva la delantera en toda América Latina dependiente, en el ejercicio de una represión antipopular sistemática y sanguinaria.

A pesar de la censura, se filtran todos los días débiles ecos de la campaña con que la dictadura proyanqui brasileña quiere exterminar físicamente toda la oposición popular, a todos los revolucionarios y combatientes contra la explotación y el fascismo. La policía y el ejército asesinan o torturan hasta la muerte a decenas de miles de obreros, campesinos, estudiantes y cristianos patriotes en todas las cárceles del país, que tienen por modelo a la prisión política de la Isla de las Flores (ahora llamada "isla de las torturas") manejada por el servicio de inteligencia naval. El año pasado más de 40 obreros, estudiantes y campesinos fueron asesinados secretamente en las prisiones. El aparato represivo brasileño, adiestrado por el Pentágono, cumple con sus misiones en las técnicas más perversas de la tortura: se golpea brutalmente con un palo a los prisioneros colgados de los pies (el "pao de arará"), se los sumerge en agua hasta la asfixia, se los encierra con ratas hambrientas y reptiles, se aplica la piqueta eléctrica, se viola, se mutila. A la represión oficial del ejército y la policía se asocia la guardia blanca formada por el "batallón de la muerte" y los hijos de la oligarquía. En septiembre de este año, Garrastazú Médici legalizó el asesinato estipulando la pena de muerte, extirpable a trece "delitos".

El Frente Brasileño de Informaciones, organización creada para quebrar el silencio de la prensa local y de las agencias internacionales, saca a la luz extensas listas de los muertos y torturados en Brasil, que comprende desde militantes obreros, campesinos y estudiantes hasta varias personas ajenas a la lucha antidictatorial. (El curso de la represión dictatorial en nuestro país nos señala la necesidad de seguir el ejemplo brasileño en la creación de estos organismos de denuncia). A pesar del secreto con que se cubren asesinatos y torturas por el ejército, la policía y la Guardia Blanca, la justicia popular, el F.R.I. publica periódicamente

de sus nombres. Algunos de estos siniestros personajes pertenecieron al Comando de Caza a los Comunistas, organización terrorista, o al Batallón de la Muerte antes de ser reclutados, en virtud de estos méritos, por la Policía Política. También se ha logrado rastrear la relación de varios de estos verdugos con la C.I.A. y el consulado de Estados Unidos.

La reproducción en este país vecino de los métodos fascistas de represión antipopular muestra a las claras que Hay Lai no es un accidente. Si Brasil es al mismo tiempo la niña bonita de América Latina para el imperialismo yanqui y el reino del terror reaccionario, no es por casualidad. Fracasa la farsa política del régimen parlamentario y bipartidista (un partido oficial y una "oposición" oficial) a la que apostó EEUU en un primer momento, con cada día que pasa se estrecha el campo de maniobra política del imperialismo y debe recurrir progresivamente al terror para cimentar su dominio. Ante el embate de la lucha de un pueblo que no se engaña con los ruzajes con que solió cubrirse la invasión imperialista en América Latina, la metrópoli norteamericana se ve obligada a abandonar la "táctica blanda" y a apoyarse en regímenes latinoamericanos francamente fascistas. La fascistización estatal en los países dependientes del imperialismo yanqui, corre pareja al desarrollo de la lucha antiimperialista revolucionaria y confirma que el coloso norteamericano agoniza. El crimen y la tortura son, justamente, sus estertores de moribundo.

Porque como afirma "A Classe Operaria", órgano del Partido Comunista del Brasil -organización marxista leninista que se perfila nítidamente como la dirección revolucionaria capaz de conducir al pueblo brasileño hacia la guerra por la independencia nacional y la democracia popular-: "Por más que se desgañiten en sus arbitrariedades contra el pueblo, los generales fascistas no conseguirán abatir el ánimo de los que luchan por la libertad. Por el contrario, a medida que cometen más salvajismos, mayor será el odio del pueblo contra ellos y mayor también el deseo de las masas de recurrir a la lucha revolucionaria para derribar al régimen que comete crímenes tan atroces".

Es tarea nuestra la de contribuir a ese lucha por la libertad. Llamemos a todas las organizaciones de la izquierda revolucionaria de nuestro país, a todas las organizaciones obreras, estudiantiles y a todos los movimientos populares a emprender una extensa campaña de denuncia de la violencia reaccionaria de la dictadura brasileña y de apoyo a la causa antiimperialista y revolucionaria de lucha por la

NO TRANSAR



ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE

VANGUARDIA COMUNISTA

DE MARCHA HACIA EL CONGRESO EMILIO JAUREGUI

EL PODER NACE DEL PUSIL
PROLETARIOS DE TODOS
LOS PAISES, UNIOS .

Nº 28. 2 DE ABRIL DE 1970

Nadie ha olvidado las jornadas del 29 y 30 de mayo de 1969. En Córdoba y en el resto del país, en los barrios de Córdoba y Rosario, en los ingenios de Tucumán, en los calles de Salta, en los fábricas del gran Buenos Aires, en medio del mortífero estruendo de las balas de la represión, se alzó una consigna: "Luche, luche, luche, luche sin cesar, por un gobierno obrero, obrero y popular". Y un grito: "Fuera la dictadura". Consigna y grito sintetizaban -siguen sintetizando- los sentimientos y la voluntad de las masas explotadas. Y porque a uno y otro lado de la trincheras, nadie los ha olvidado, es que traidores como Coria y Alonso convocan el congreso "normalizador" de la CGT para el 29 y 30 de mayo próximo.

No nos engañemos: estamos en presencia de un "contracongreso". La rusaca amarilla, alentada y financiada por la dictadura, intenta ahogar, con los fuegos de artificio de una conciliación fría y falsa, la vigencia y los primeros frutos del auge obrero y popular. Sin embargo, el proletariado tiene buena memoria: después del cordobazo, sobrevino la huelga general del 1 de julio de 1969; la libertad de los condenados por los tribunales militares; la ocupación de Textil Escuelas; los 21 días de paro en el Chocón; los 23 de Acínder y las inintermitentes demostraciones contra el limitacionismo reaccionario y aristocratizante en la Universidad.

Los "25" pretenden escupir sobre la sangre de Hilda Guerrero de Elina, de Pamplón, de Luna y Cabral, de Blanco y Emilio Jauregui; sobre la carne flagelada de docenas y de cientos de torturados; sobre los millares y millares de obreros y estudiantes que se levantaron -una y otra vez- contra los linjes salariales, la explotación, la dominación de los monopolios norteamericanos. Los agrrios salvajes de los alcabutes de Onganía sin de corte alcancen no irán más allá de sus propios pies. Pero para ello es necesario, ante la ineludancia del primer aniversario del cordobazo, organizarse y convertir a las calles, fábricas y campos en un solo, único escenario de lucha.

Los trabajadores de la industria automotriz y los de Luz y Fuerza de Córdoba, protagonistas de los heroicos combates del 29 y 30 de mayo de 1969, encarnarán las fuerzas de expresión (por su sujeción y fábrica, míticos relámpagos, manifestaciones, volantitos, cartulinas) que la memoria de aquellos días no podrá ser borrada ni con balazos, ni con decretos, ni con la farsa de un congreso de serviles y pitecos al estilo Coria. Sin duda, con la ayuda de los proletarios y explotados de los ingenios de Tucumán, de Salta y de Buenos Aires.

29 Y 30 DE MAYO

en pie para el combate

en espléndido combate a la policía provincial y federal.

El ministro Imaiz ha dicho que Córdoba no se repetirá. En el coraje y la inteligencia de las masas trabajadoras y explotadas, puestas en acción, se construirá el más nutrido, realista y eficaz movimiento. Contra la dictadura del imperialismo yanqui y por un gobierno popular, dirigido por la clase obrera: tal la tónica que presidirá las jornadas del 29 y 30 de mayo de 1970. Cada empresa, ingenio, dársena y aula se convertirán en baluartes de una lucha activa, ordenada por la libertad de los presos políticos y la inmediata anulación de la siniestra ley anticomunista, el levantamiento del estado de sitio y el castigo a los torturadores.

Contra el congreso de los rampobulgas, los proletarios han de imponer algunas exigencias básicas: nada de sanciones a los activistas sindicales, consolidación de los comités obreros clandestinos, preparación de piquetes y milicias para frenar oportunamente a los camadas derechistas y antipopulares, reconocimiento de los delegados gremiales elegidos por las bases, aumento de salarios del 40%. En esta movilización, las aspiraciones estudiantiles ocuparán un lugar destacado: legalidad plena a sus centros, acceso irrestricto a la Universidad, no al participacionismo limitado en los consejos académicos.

Vanguardia Comunista, cuyos militantes aprenden a tomar responsabilidades de dirección en la encarnada lucha de día a día que se libra en nuestro país, convoca fraternalmente a la CGT y a la FUA, a los estudiantes universitarios y secundarios, a las fuerzas de izquierda a convergir el 29 y 30 de mayo de 1970 en una clamorosa demostración antidiplomática, antipresidencial y antiburocrática que desahogue un país de represión nacional.

En la lucha por un gobierno popular, el triunfo será la perdura y fructifera el recuerdo de nuestros combates.

Viva la movilización obrera y popular!

Calendario

Unganía afila sus cuchillos: el martes 10 dio instrucciones a sus disminuidos acólitos de la Comisión Reorganizadora de la CGT, que pretenden celebrar su "congreso", nada menos que el 29 y 30 de mayo; y el 17 comenzaron los cursos en la Escuela Nacional de Guerra con el propósito de "preparar a las fuerzas para reprimir la agresión comunista", que es como ellos llaman al combate popular antidinastorrial. Frente a esto, el proletariado argentino libró en marzo numerosas batallas - parciales pero aisladas. Los compañeros del Chocón y Acindar hicieron punta en la pelea, aprendieron a conocer mejor al enemigo (y a los que se dicen sus amigos), confirmaron el valor y la firmeza propios de su clase y su ejemplo impulsó otras luchas, aún en lugares donde tradicionalmente "no pasa nada"; el éxodo de más de 1000 obreros del Chocón, con sus familias, que prefirieron el hambre a la sumisión, es una magnífica muestra de conciencia y valentía proletarias. El aislamiento en que se libraron estas luchas, que no lograron encender la llama de un nuevo mayo soviético, confirma una vez más, la necesidad de encadenar los combates y dotarlos de una dirección revolucionaria.

Los trabajadores de Luz y Fuerza de Córdoba cumplieron masivamente, el 3, un paro de 24 horas por turno, en repudio a la intervención de su sindicato y en solidaridad con la lucha de los obreros del Chocón, Aeronmetal Petrolini y de los estudiantes.

Corrientes. El 5 de marzo, los obreros de la empresa constructora Coden y Cia., iniciaron un movimiento de huelga con toma de rehenas. La empresa se comprometió a pagar los 12.800.000\$ que les adeudaba.

El 5, los universitarios de La Plata participaron por la fuerza en el despacho del rector para discutir el problema de los ingresos. El 19, 2000 estudiantes de Arquitectura de Rosario hicieron un paro de 24 hs. El 25 en Tucumán, "dada" manifestación estudiantil, marcha violenta y "habladitas" en las calles. Un sé de estudiantes de La Plata bloquean nuevamente al rector exigiendo la discusión.

El personal técnico aeronáutico de Aerolíneas Argentinas retiró la colaboración a la empresa - a partir del 7 de marzo, demandando mejores salarios, en tanto que el de las empresas IMPERIALISTAS BRITANNIA y PAN AMERICAN, hicieron un paro el 12 y 13, exigiendo la reincorporación de 30 despedidos. La patronal de la industria textil, y los tr-

Tucumán. Los obreros del ingenio La Providencia, (Río Seco) ocuparon la fábrica el 12 de marzo para evitar que la empresa, que les debe 14 millones de pesos, retirara la totalidad de los bolsos de azúcar allí depositados; pues se lleva 9000 por día.

El 13, los trabajadores no docentes de las universidades de todo el país, realizaron un paro masivo por 24 horas, repudiando las modificaciones del estatuto ratificadas por el Consejo de Rectores de las Universidades Nacionales, ya que no satisfacía las reivindicaciones de los trabajadores de FATUN.

El Chocón. El 14 de marzo, las fuerzas represivas de la Gendarmería, al mando del jefe de la Región Sur, Comandante Mayor D. Juan José Magni, invadieron las posiciones de los huelguistas y, en muestra de la ferocidad animal de la que son capaces, descargaron su odio antipopular contra los obreros y sus familias que aún quedaban. (En la página 7 analizamos el conflicto y lo que aprendimos).

San Luis. Los obreros de la empresa constructora Arancibia Bernardes realizaron paro exigiendo el cumplimiento de las obligaciones patronales.

Bahía Blanca. Los trabajadores del diario "El País", ocuparon las instalaciones el 15 reclamando el pago de salarios adeudados.

Los maestros cordobeses cumplieron un paro de 48 horas, el 18 y 19, exigiendo el aumento del índice de sus haberes y rechazaron las propuestas gubernamentales.

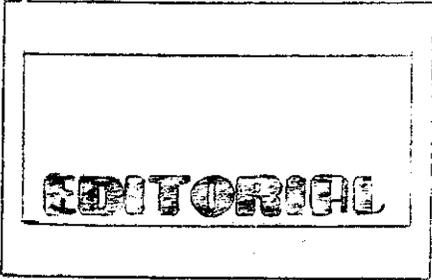
ACINDAR. Con el desembolso de 21 millones de pesos en concepto de indemnizaciones, que la empresa se vio obligada a pagar para liberarse de varios delegados despedidos por su combatividad, terminó una etapa del conflicto de Acindar el 16 de marzo en Rosario (ver contrato).

Por su parte, los médicos municipales de la capital pararon 24 horas el 19, en repudio a la política sanitaria de la dictadura.

El 16 y 17, Coordinación Federal detuvo y tortura a Della Nave y Baldo hasta asesinar a éste último. El FAP secuestró al cónsul paraguayo para denunciar las torturas. El 25, grupos fascistas atacan contra el presidente de la FUA. El padre de Della Nave denunció que su hijo fue torturado por Coordinación y que ambos fueron obligados por la policía y por el juez a declarar lo contrario. El 26 el FAP liberó al cónsul.

El 25 comenzaron paros y repudios los obreros de la industria textil.

PARA PROSEGUIR CON EL AUCE



Dispuesta a ahogar en la cuna la nueva oleada de luchas populares antidictatoriales que va cobrando forma, la dictadura se expandió a lo largo de las primeras semanas de marzo en Islar, reprimir y aniquilar los focos de lucha obrera del Chocón y Acindar.

Ambos, por el contenido político democrático de sus objetivos (pues tiene ese carácter la lucha en defensa del derecho de los obreros a organizarse y por la estabilidad de sus delegados); por las manifestaciones antimonopolistas, antidictatoriales y antiburocráticas que los caracterizan; por su masividad y combatividad pueden convertirse en los desencadenantes de nuevas movilizaciones populares de convergadura.

De allí que la dictadura movilizará todos sus recursos y todas sus armas para impedir que esas hogueras se expandieran, para lograr que se consumieran en sí mismas, para apagarlas.

En principio logró su objetivo. Para alcanzarlo tuvo que volver a movilizar a gendarmes, policías federales y servicios de informaciones, además de las policías provinciales respectivas: debió apelar a sus sirvientes de la Secretaría de Trabajo y la "Justicia" y a figuras políticas a su servicio como al oligarca Sorjag; realizó enjuagues y acuerdos secretos con ambas patronales para que no aflojaran a pesar de sus multimillonarias pérdidas; ordenó la actividad huelguista de los apologistas del camaraje de la Comisión de los 25. Contó con la pasividad cómplice de los falsos opositores del peronismo oficial y las 52 en el Chocón y con su colaboración activa en Acindar. Contó también con la línea propagandista y antiobrero de los contrarrevolucionarios revisionistas en los dos conflictos. Aprovechó el descontentamiento casi total de la CGT opositora hacia los dos combates, y las debilidades y errores de las fuerzas revolucionarias en la lucha por extenderlos.

Cebada por su lucro la dictadura se lanzó al ataque contra las fuerzas revolucionarias concentrando esta vez su golpe contra el FAL.

Frente a este ataque, frente a las brutales torturas a que eran sometidos Baldu y Della Hava, los compañeros del FAL secuestraron al consul paraguayo con el objeto de alertar a la opinión pública sobre el maltrato a sus presos, imponer a la dictadura el fin de las torturas y el reconocimiento público de que habían sido llevadas a cabo por medio de la presentación de los detenidos a la prensa. A partir de una serie de falsos cuarteleros la dictadura buscó crear una gran confusión alrededor de los verdaderos objetivos de la lucha popular, para que el pueblo paraguayo no

sentando a Della Hava torturado y reconocía a su pesar el asesinato de Baldu. Esa confusión buscaba hacerla aparecer como inflexible a las exigencias de los compañeros del FAL y, a bajo precio, acrecentar su prestigio contrarrevolucionario frente a los imperialistas yanquis y demás gorilas latinoamericanos.

Los aspectos de la acción de los compañeros del FAL exigen el estudio y la definición de todos los revolucionarios. Primero: qué relación guarda con el momento político y en qué sentido lo modifica. Segundo: cuál es la validez de la propuesta implícita que supone sobre el camino que debe seguir la lucha antidictatorial.

Entendemos que estos son los dos aspectos fundamentales que deben y alcanzan, en particular el primero, para extraer un juicio sobre la acción y determinar en consecuencia el camino a seguir: tomarlo como ejemplo o criticarlo.

Veamos el primer aspecto. Los compañeros del FAL aislaron su acción de manera casi total del movimiento de masas y de las luchas en las que se encuentra actualmente empeñado. No convocaron a las masas a la lucha política general ni democrática particular ni produjeron orientaciones para ellas. No realizaron propaganda sobre la existencia de numerosos patriotas detenidos: Juvé, Méndez, Caride, Santucho, Forraza, Guldsmann, etc. y sobre la necesidad de combatir por su libertad, ni indicaron a las masas un camino para parar la tortura y castigar a los torturadores.

Esa aislamiento de las masas y sus luchas, esa subestimación de la política, esa ausencia de la concepción del frente único impusieron límites a la acción que ni la denuncia de las torturas, y del asesinato de Baldu, ni la determinación de sacar la lucha por las libertades, de los carriles del trámite judicial al que lo han condenado históricamente los revisionistas, consiguen superar.

Por otra parte el haber planteado de hecho la lucha en términos de FAL contra la dictadura es entrar en el tipo de enfrentamientos que conviene el enemigo y que este busca establecer. Desde el comienzo para más, la dictadura ha venido procurando "independizar" la represión a la izquierda revolucionaria y a la nueva vanguardia obrera de la represión al movimiento de masas; ha venido buscando que las masas se mantengan pasivas, justamente en la posición de espectadores a que las condena la política del FAL, mientras la policía persigue a los "delinquentes" partidarios de la lucha armada. Y al enemigo lo convence debilmente lanzando una noticia de este tipo "en frío" y no en medio de una ola de luchas populares; contra un grupo en particular y no contra la revolución.

...no aprovechar estas circunstancias... que la dictadura empujó al conjunto del campo reaccionario tras de sí y despertó una masiva campaña de propaganda confusionista y empujadora, tratando de hacer vacilar a los elementos desasosados de las masas, confundir a los intermedios y de orientar a los avanzados. Resultó así que el secuestro no sirvió para unir y movilizar a las masas en la lucha hacia nuevos combates, pero sí frente a él, se movilizaron y unieron los reaccionarios.

Vemos ahora el segundo aspecto. Si la acción del secuestro es políticamente objetiva desde la perspectiva de la lucha por un nuevo mayo, el camino que plantea el movimiento revolucionario para proseguir con el combate antidictatorial, merece una crítica redoblada. Al margen de las intenciones y el coraje de sus miembros, y de algunas acciones positivas que puedan realizar, la formación de grupos armados ajenos al movimiento de masas, concentrados en la recuperación de armamento, expropiaciones y propaganda armada, no constituye una contribución efectiva al avance del pueblo argentino hacia la guerra revolucionaria.

Los revolucionarios no deben separarse de las masas, sino unirse a ellas. No deben separarse de las luchas de masas, sino promoverlas, organizarlas y elevarlas hacia la destrucción del poder oligárquico-imperialista, y la construcción del poder popular. No deben aislarse solitariamente sino impulsar el arma principal de las masas en la más vasta escala. En lugar de realizar complejas acciones de comando, deben elevar el contenido y las formas de la lucha de las masas.

Los comunistas entendemos que los revolucionarios debemos aprender de los obreros y campesinos, pobres y tener confianza en ellos; no condenarlos al rol de espectadores de las acciones de grupos e líderes, sino imbuirlos de la convicción de que es suyo el papel protagónico de la lucha por destruir este podrido sistema que los explota y oprime.

El camino propuesto por los compañeros del FAL lleva a dejar a un lado la lucha por proseguir con el auge, porque éste alcance mayores alturas y hacer que alumbré un nuevo mayo. Lleva a librar a su suerte el movimiento espontáneo de masas y permitir que busquen a su manera de él y utilizó distintas fuerzas reaccionarias. Lleva a dejar a un lado la posibilidad hoy cierta de ganar a vastos sectores de la vanguardia obrera para el comunismo, de convertirlos en sólidas bases de un partido revolucionario proletario capaz de dirigir a las masas hacia la guerra y el triunfo de la Revolución, por estar engranzado inconscientemente en ellas, formado por sus mejores hijos y templado en la gran fragua que se encendió en mayo del 69.

Los comunistas afirmamos la necesidad de utilizar formas violentas de lucha en el actual período de la revolución argentina. La brutalidad represiva y la reactivación de las bandas fascistas las imponen. La necesidad de las masas de avanzar hacia la guerra las exige. Entendemos que las masas deben utilizarlas hoy, fundamentalmente para garantizar sus organizaciones. Que las organizaciones de masas obreras, campesinas, barriales, estudiantiles, deben formar en el secreto, grupos compuestos por sus mejores activistas, milicias que, sin abandonar el trabajo, el estudio y la lucha política, se preparen para llevar adelante esas tareas y comiencen a llevarlas a cabo.

De estas milicias subordinadas a la dirección de las organizaciones de masas revolucionarias, nutridas por sus mejores elementos, y experimentadas en sucesivos combates violentos de masas, surgirán seguramente los combatientes de los primeros destacamentos del ejército popular revolucionario.

COMPAÑEROS: El período de auge de la combatividad y de despertar revolucionario de las masas no ha concluido. Así lo prueban su estado de ánimo, las luchas que siguen librando, el progreso de las fuerzas revolucionarias. Para acabar con él, la dictadura, que ha vacilado a manifestar la decisión de mantenerse indefinidamente en el poder, persistiendo en su política entreguista y antipopular, muestra una reacción creciente sobre el movimiento revolucionario combinada con la actividad terrorista de grupos anticomunistas respaldados por el aparato represivo. Además pide a la colaboración abierta de la derecha peronista y a la pasividad cómplice de los representantes oficiales de Perón.

Frente a la dictadura, frente al colaboracionismo, debe alzarse el pueblo argentino movilizado por sus libertades, porque se lo tortura y se libera a los presos, porque se le tiene la persecución a los revolucionarios, los despidos de activistas obreros y las sanciones a estudiantes combativos. Por aumento de salarios, contra el limitacionismo universitario, contra el plan de erradicación.

Debemos acosar a la dictadura con mil combates parciales de masas. Debemos realizar titánicos esfuerzos para que los mismos se enciendan y confluyan estos contingentes desde las fábricas, las facultades, las villas y los campamentos, formando un solo torrente político tras las grandes banderas:

ABAJÓ LA DICTADURA PROYANQUI!

MUERTE AL IMPERIALISMO Y A LA OLIGARQUÍA!

VIVA UNA ARGENTINA INDEPENDIENTE Y DEMOCRÁTICA!

GOBIERNO POPULAR DIRIGIDO POR LOS OBREROS!

EL SEQUESTRADO DEL CONSUL

LA COMISIÓN DE LA HORA:

FRENAR LA REPRESION

Durante los días en que el cónsul paraguayo estuvo secuestrado, los persecutores de la dictadura montaron un farse que se intentó -santo analizar- y refutar- para poner en claro las mentiras de Onganía y sus secués.

La dictadura negó que hubiera detenido a Baldú y dijo que el día 21 la policía había apresado a Della Nave. Onganía mintió, porque en el diario "Clarín" del día 20, apareció la noticia sobre el recurso de Hércules Cornejo presentado en favor de este último, que se encontraba detenido desde 48 horas antes. En cuanto al compañero Baldú, es indudable que la opinión pública ha dado su veredicto: Nadie le cree a la dictadura. No pudieron reconocer la detención de Baldú porque, con seguridad, fue asesinado bajo la tortura; y éste es un nuevo crimen no pueda ser ocultado, por más patañas que pretendan montar. Tejieron una versión sobre un supuesto enfrentamiento armado entre Baldú y sus compañeros, pero las posteriores declaraciones de los vecinos de Luján a la prensa, desmienten categóricamente la novela policial. Todos los vecinos fueron amenazados por la policía, nadie escuchó los balazos de la versión de Fonseca y, en cambio, varios vieron cómo fue sacado un cuerpo ensangrentado y (nosotros afirmamos) por la propia policía que, tal como lo declaró el padre de Della Nave, llegó al lugar con sus elementos de tortura para aplicarlos de inmediato. Las torturas comprobadas en el cuerpo de Della Nave son un ejemplo de los métodos con los que la "justicia" arrancó sus declaraciones.

Tanto las valientes afirmaciones del señor Della Nave como las del abogado defensor de su hijo (Dr. Lifschitz), cuya casa y estudio fueron allanados por la policía, son una prueba de la falsedad de la versión policial.

Pero lo que más repugna, es la fanfarronería de la dictadura, que pasó de dura y firme y no dispuesta a "ceder ante presiones de nadie", lo cierto es que tuvieron su oportunidad porque en este caso se trataba de un funcionario subalterno que, además, no era enemigo directo de los rusos yanquis. No les importó la suerte de ese sirviente fiel - pero sirviente al fin - y era un riesgo que podían correr para parecer como torturadores y "ejemplares" ante el resto de las dictaduras

latinoamericanas.

Inmediatamente la dictadura y diversos grupos de derecha comenzaron a montar provocaciones contra las fuerzas revolucionarias. Declaraciones amenazantes (algunas de ellas inventadas por la dictadura) y el intento criminal contra el presidente de la FUA, fueron sus primeras acciones. La bomba contra el compañero Hércules Cornejo asesinó a una humilde trabajadora e hirió gravemente a otra; éste es otro crimen innombrable que la oligarquía cargó a su cuenta y que oportunamente habremos de señalar.

Seguidamente el MANO (grupo de provocadores armados -como siempre- por algún servicio represivo) intentó secuestrar a un funcionario de la embajada de la URSS. En esa acción participó un oficial subinspector de la policía federal. Otro de los secuestrados fue probablemente reprobado mientras era trasladado a un hospital u otro. Nosotros deseamos que se le trate de un policía o un militar con grado superior -por lo menos- al de subinspector. En este caso la dictadura contó con la ayuda de los diplomáticos revisionistas que, lejos de elevar protestas, contribuyeron a tratar de restarle significado político al hecho tratándolo como delinuentes comunes a los secuestradores, pregonando su amor al "diálogo" y su horror hacia la violencia, y dando a entender que los secuestradores amaron al no comprender que hace tiempo que los dirigentes de la URSS han dejado de ser enemigos del imperialismo y de sus dictadores satélites.

Mientras esto ocurría, la dictadura de Onganía montó una farsa miserable para intentar aparecer como defensora de la "constitución y la justicia". Es indudable que, encerrados entre las bayonetas y los tanques que los sostienen en el poder, los generales que gobiernan ceden en la estupidez de subestimar a nuestro pueblo. ¿Acaso piensan que alguien puede tomar en serio este repentino respeto por la justicia? Nuestro pueblo tiene buena memoria y una experiencia dolorosa, para que una menchada publicitaria de la dictadura provoque el olvido. Este es el gobierno más reaccionario, más proimperialista, más asesino y más tipular que jamás cobertó al pueblo argentino.

Como nunca lo había hecho otro gobierno de la oligarquía, Cornejo reconoció abiertamente que no cumplía la constitución y que...

por el Estatuto que inventó para apoyar su poder en la fuerza y la prepotencia. Así fue como, para respetar "su" justicia, no tuvo inconveniente en limpiar los jueces burgueses que no eran lo suficientemente sumisos (como en Santa Fé, donde intervino en 1968 el Poder Judicial, de lo que se encargó el actual Sub-Secretario del Ministerio del Interior, Darío Saráchaga). Dispuso así de un aparato de "justicia" que avala el crimen y la tortura y que cuenta con una legislación antidemocrática resuelta por Onganía. Hoy, después de más de 3 años de legislar y "administrar justicia", toda actividad antidictatorial y patriótica está condenada por las leyes que él inventó. Como la dictadura resuelve todo por su cuenta, tiene leyes para justificarlo todo; y naturalmente, esa justicia permite las masacres del pueblo que manifiesta su protesta, ordena cárcel, tortura y crimen para los patriotas; esa, su justicia de asesinos, es la que respalda la dictadura.

La lista de crímenes que se cometieron en nombre de la justicia de Onganía es muy grande y aunque es conocida por el pueblo, todas las fuerzas revolucionarias debemos pugnar por mantenerla viva en el recuerdo. El reciente asesinato de Baldú revive en nuestra memoria a Felipe Vallese, Héctor Mendoza y demás combatientes torturados hasta la muerte, mutilados y destrozados. Buffi hoy libre y Ceride preso son un desmentido rotundo a las afirmaciones hipócritas de la dictadura.

Méndez y Jouvé son rehencas populares condenados a cadena perpetua; Hilda Guerrero, Pampillón, Cabral, Bello, Blanco, Mena y nuestro querido camarada Jáuregui, a quienes hoy se suma Baldú, nuevo mártir del pueblo, son nuevos banderas. Son evidencias del carácter terrorista de la dictadura de Onganía. Constituyen las manchas de sangre que tiñen las manos de Onganía, Fonseca, Dotti y el resto de la oficialidad de las fuerzas armadas.

A pesar de ser tan larga la lista de asesinatos, la "justicia" jamás castigó a los culpables. No obstante existir pruebas concretas sobre varios de ellos. La aparición de bandas fascistas y los crímenes que cometieron en Córdoba y que hoy perpetran en Buenos Aires, son evidencia de que la dictadura no tiene límites, y que en su intento de frenar el auge de la lucha obrera y popular recurrirá al crimen y al terror, aún más allá de lo que "su" justicia puede justificar. La presencia de oficiales en las bandas prueba -aunque Imaz intenta lavarse las manos- que detrás están las manos de los Señorans, Fonseca, Dotti y compañeros.

Además, como NO TRANSAR lo viene denunciando desde hace varios meses, la dictadura está preparando una represión en gran escala contra el movimiento revolucionario en su intento de frenar el auge de la lucha obrera y popular.

DETENGAMOS LA ACTUAL CAMPAÑA REPRESIVA

Sabemos que la clase obrera y el pueblo estamos enfrentados al estado oligárquico-imperialista en una lucha a muerte. A medida que nuestra lucha se desarrolle, la dictadura, que representa a nuestros enemigos, acentuará su carácter terrorista y represivo. En otras palabras, la represión, la tortura y el crimen contra el pueblo son una consecuencia de los intentos de la oligarquía y el imperialismo para perpetuarse en el poder, y nuestra sangre derramada es el precio necesario para terminar con la opresión y conquistar la democracia para el pueblo.

Sin embargo, esto no quiere decir que debemos mantenernos pasivos frente a los crímenes de Onganía. Debemos mostrarlos a los ojos de las masas, desnudar a la dictadura, unir en un solo torrente toda la indignación popular para llevar adelante una gran campaña contra a fin de detener la actual ola represiva.

A la clase obrera y a los estudiantes les corresponde encabezar esta campaña para unir a todos los sectores populares. Los profesionales, los pequeños comerciantes, los pobladores de barrios y villas organizados, las organizaciones campesinas, etc. y aún aquellos elementos patrióticos provenientes de las clases burguesas, pueden ser unificados para luchar en común a la dictadura asesina.

Los comunistas proponemos unir las numerosas luchas democráticas en que están empeñados amplios sectores de las masas, con el combate general contra el terror dictatorial.

EN LAS FABRICAS: contra los despidos a los activistas, la policía interna, los alcahuetos, coprocesos y motones al servicio de la burocracia sindical.

EN LA UNIVERSIDAD: contra las sanciones, la presencia de la policía en las facultades y la discriminación a los docentes.

EN LOS BARRIOS Y VILLAS: contra los razias y la prepotencia policial y las detenciones injustificadas.

ENTRE LOS PROFESIONALES: contra las sanciones por la ley anticomunista y la persecución a los abogados defensores.

Los comunistas pugnaremos por ocupar un lugar destacado en este combate y transformarlo en una gran campaña nacional contra la represión, la tortura y el crimen, y la legislación represiva. Llamamos a la FUA, la CGTA, los familiares de los presos y los mártires, los abogados que defienden la justicia, la FUGBA (graduados) y otras organizaciones de masas a unir esfuerzos. La situación política lo permite. Esta iniciativa tendrá adhesión de las masas y la dictadura se verá obligada a retroceder transitoriamente.

CONTRA LA REPRESION, LA TORTURA Y EL CRIMEN!

CHOCÓN: lo que aprendimos

En el Chocón vimos a 1700 compañeros movilizarse contra una patronal monopolista. Vimos cómo esa movilización resistió a la camarilla de traidores que dirigen la Unión Obrera de la Construcción y los obligó a oponerse frenéticamente al movimiento. Y vimos cómo ante el fracaso de la patronal y los traidores sindicales, la dictadura ocupó el centro de la escena con una doble cara: el diálogo y el fusil: envió a Coria a negociar e impulsó a Sapig, flamante gobernador neuquino, a actuar de mediador entre las partes, mientras instalaba más de 500 milicos que tendieron un cerco de metralletas alrededor de las barricadas.

Por haber sabido enfrentar a tales enemigos con valentía, decisión y en medio del aislamiento, los compañeros del Chocón han hecho de la lucha que protagonizaron, una de las peleas más destacadas del proletariado argentino en los últimos años. Y esto, a pesar de los errores cometidos por los delegados que dirigieron la lucha, visiblemente influidos por el MUCS revisionista que intentó utilizar la misma por sus planes golpistas. Ninguno de sus errores logró opacar el brillo de una batalla inolvidable librada en la tierra yerma y roja de la Patagonia en cuyos cementerios yacen los restos de los gloriosos combatientes de la huelga de peones de 1921.

UNA CHISPA HUMEDECIDA

Que los compañeros de El Chocón hayan combatido aislados es un grave error y una seria responsabilidad: de los delegados, que en su viaje por todo el país no se acercaron a Textil Escalada, ni a Acindar, ni a ningún otro foco de rebeldía popular, ni tampoco convocaron a asambleas de base de ninguna de las obras de la construcción o fábricas por donde pasaron, para pedir la solidaridad de sus hermanos de clase y/o de gremio; de los obreros de vanguardia, de las organizaciones de nuevo tipo, como las comisiones obreras clandestinas y agrupaciones clandestinas, que no sufloran concretar acciones los deseos fervientes de solidaridad que tienen en cada obrero argentino; de la CGT de los Argentinos que no fue más allá de una declaración de solidaridad; de la izquierda revolucionaria, incluido nuestro Partido, que dejó los monolíticos revisionismos por que hiciera su jugo

político.

Por todo estos errores el Chocón no pudo transformarse en la chispa que incendiase la cratera de un nuevo mayo, de una nueva lucha política de conjunto. Para que esto no se repita, debemos comprender que:

- 1.- un nuevo Chocón debe ser extendido, generalizado y transformado en un nuevo mayo.
- 2.- para conseguirlo, no debemos confiar en que los burócratas sindicales lancen paros de solidaridad, sino en que, apoyándonos en la unidad por abajo impulsemos un movimiento independiente aunque sólo desemboque en acciones parciales de solidaridad.
- 3.- para unir a todos los obreros y a todo el pueblo en jornadas nacionales de lucha, es necesario que el nuevo Chocón cuente con un programa mínimo de conjunto que convoque no sólo a la solidaridad sino, y principalmente al combate contra los enemigos comunes y por las reivindicaciones comunes (aumentos de salarios, libertad de reunión y asociación, etc y de sector.

Si lo hacemos, cada nuevo Chocón será un serio, organizado paso hacia la guerra popular.

RESISTIR A MUERTE?

Algunos compañeros, como ayer en la desocupación de Textil Escalada, han creído ver en el abandono de las barricadas y el éxodo con que culminó la huelga del Chocón, una mala acción de los obreros. No compartimos el punto de vista con que se hace esta observación. Creer que en la actual etapa los obreros pueden resistir armados un cerco policial y librar una batalla a muerte de resistencia, sin desalojo, es confundir las cosas. No negamos la necesidad de la autodefensa, ni tampoco la resistencia limitada a los desalojos. Eso fue lo que defendimos en Textil Escalada. Más aún: pensamos que es necesario crear milicias populares (ver Editorial) que desarrollen formas de lucha violenta. Pero creemos que el objetivo principal de esas formas de lucha, en el actual período, debe ser el de garantizar los distintos combates de masas y sus organizaciones. Son formas de violencia defensiva, no se proponen aniquilar al enemigo, ni librar batallas a muerte defendiendo posiciones. Lo intentaron los obreros de Vesano, heroicamente en 1919 y fueron derrotados. Lo principal no es que la policía desaloje las fábricas o barricadas; eso no lo podemos impedir, hoy. Combatimos a nuestro modo: si podemos ganar, peleamos, sino, nos retiramos. Y en las actuales condiciones, sin un partido revolucionario fuerte, capaz de transformar "una insurrección local en una insurrección triunfante", ni siquiera una lucha parcial en una lucha de conjunto; en que no hay un ejército popular dirigido por tal partido, es absolutamente justa la aseveración de Lenin: "Defender la muchedumbre a la artillería y defender las barricadas a tiros es una estupidez"

El problema principal es que tanto los com-
seros de El Chocón como los de Textil Escala-
da, no han organizado la retirada. No han ter-
minado el combate con un llamamiento al conjun-
to de los obreros y el pueblo a continuar la
lucha general; con un plan para continuar su
propia lucha; con actividades de propaganda,
para desbaratar la maniobra enemiga que pre-
senta la retirada como una huida y que logre
algo esencial en el actual período: dejar en
claro en la conciencia obrera que el enemigo
se apoya en la violencia para ejercer su dic-
tadura y que es necesario organizar nuestra
propia violencia para establecer nuestra dic-
tadura. Una resistencia limitada, autodefensi-
va, (como la que se intentó en Textil Escala-
da, donde durante horas se impidió el desarro-
llo con el simple amago de resistencia armada-
se apagaban las luces a cada avance de la po-
licía, que retrocedía temerosa- y que permiti-
ó negociar la salida sin un solo detenido)
cumple un buen papel. Secundario en lo mili-
tar, pero principal en lo político: no impedi-
rá el desalojo (una resistencia a muerte tam-
poco lo impediría) pero sirve para mantener vi-
va la vida política de los ocupantes y crea
las condiciones para que los revolucionarios
desarrollen sus puntos de vista sobre la nece-

sidad de la guerra popular y sean escuchados
y comprendidos.

UN PASO ADELANTE

Si lo consideramos tóticamente, la lucha
del Chocón terminó en una múltiple derrota:
no consiguió las reivindicaciones exigidas,
no logró la solidaridad activa nacional, no
dejó organizaciones revolucionarias consti-
tuidas y significó un golpe al conjunto del
movimiento obrero. Pero si lo consideramos
estratégicamente, -y esto es lo principal-
la lucha del Chocón fue un paso adelante del
movimiento obrero y creó excelentes condicio-
nes para el avance hacia su horizonte revolu-
cionario.

Porque no sólo enriqueció la subiduría com-
batiente de la nueva vanguardia obrera surgi-
da en mayo, sino que amplió las filas antidi-
tatoriales con centenares de obreros, los que
dijeron "es preferible el camino que la sumi-
sionados relucientes soldados populares, nuevos
recursos que florecerán -y esto es nuestra
responsabilidad- para incorporarse a las nue-
vas organizaciones obreras clandestinas y
al Partido obrero que estamos construyendo,
y que dirigirá inevitable, segura, decidi-
damente, la revolución del pueblo argentino
hasta la victoria final.

C.G.T.A. plenario de Paraná

El plenario realizado por la CGT de los Ar-
gentinos, el 8 de marzo en Paraná, merece una
reflexión atenta de los trabajadores que, hoy,
encabezan el combate por aumento de salarios,
contra la burocracia traidora enquistada en
los sindicatos participacionistas.

El plenario dio un paso adelante al pronun-
ciarse por un paro activo, con salida de fábrí-
ca y manifestaciones en las zonas y ciudades
más importantes del país. Y nadie pone en du-
da que metas tales como aumento de salarios
en el orden del 40%, que la oposición fron-
tal a la gestión servil de los 25 de Azopardo
y el ongeniato que les dé de comer, cuenten
con la simpatía y el apoyo de la clase obrera
argentina. Pero eso no basta. Se trata de de-
finir una política que, sin equívocos, diga
con quién nos unimos, cómo nos unimos, y para
qué nos unimos.

El plenario mostró que existen elementos
para construir esa política; que el trazado
de esa política tiene nombres propios: Acinder
Textil Escalada, Chocón, Y, un poco más atrás
en el tiempo: Swift de Rosario, y las agrupaciones
de base que dirigieron el paro de los
ferroviarios en el Roca y el Mitre.

Frente a una dictadura que marcha a colocar
los sindicatos bajo el control del Estado, los
propagandistas y los patronos, la CGTA no puede
dejar de expresarse a los vicios y a los fríos

las tentaciones del sindicalismo legal. Los
trabajadores están enseñando el camino: crean
sus comisiones clandestinas en fábricas, taller-
es, secciones; depuran sus filas de golpistas
liberales como Scipione, o de reformistas bur-
gueses derechistas como los anquilosados del
MUCS.

Y esto es, en síntesis, lo que manifestó
el delegado de las Comisiones Obreras clandes-
tinas -que no forman parte de la CGTA- en el
plenario: en una acción prolongada, que proce-
re eslabonar, totalizar los conflictos percig-
les, se requiere un nuevo concepto de unidad.
- No con el bloque liberal-golpista Scipione -
MUCS; si con la vanguardia natural de los tra-
bajadores, la que peleó en Córdoba y Rosario,
si con las organizaciones de base y los mili-
tantes revolucionarios que, en el plenario del
8, expresaron cálida adhesión a las opiniones
del delegado de las Comisiones Obreras, pero
que se abstuvieron agn a de delimitarse de
quienes especulan con usar a la clase trabaja-
dora como instrumento de presión en un even-
tual golpe "democrático" o "nacionalista".

Una conclusión se impone: la CGTA crece
si elige bregar por la unidad del peronismo
antiimperialista, la izquierda revolucionaria,
los cristianos de avanzada y los obreros sin
partido que se destacaron en la "lucha
una". (NO TRANSFORMAR)

EN LA UNIVERSIDAD

UNIR LAS FUERZAS ANTIDICTATORIALES

Los estudiantes comenzaron en 1970 enfrentando el régimen de ingresos en un combate con el gobierno de Córdoba, que se extendió a Buenos Aires, La Plata, Santa Fé, Rosario y más recientemente a las universidades de Tucumán y del Noroeste. La disposición de lucha de los estudiantes, unida a la que jugaron las agrupaciones estudiantiles antiimperialistas y el bloque de la izquierda revolucionaria desde la Junta Ejecutiva de la FUA, en la orientación de la lucha y en la denuncia de los agentes del revisionismo de Codovilla, agrupados en el Movimiento de Orientación Reformista que pretendía reducir el alcance del ataque circunscribiéndolo a las autoridades universitarias, y los métodos de lucha respetuosos, peticitorios, permitieron que la resistencia al régimen de ingresos se convirtiera en decidido enfrentamiento con la dictadura y su política universitaria.

La lucha antilimitacionista, como un aspecto de la lucha contra la dictadura y su política para forjar una universidad neocolonial, debe proseguir y ser la base de un amplio trabajo de organización y movilización de masas y una vertiente para la incorporación de contingentes al combate. La política limitacionista, o sea los regímenes de ingreso, las materias "filtro", la falta de turnos de exámenes y horarios de clase adecuados, así como de aulas, materiales y equipos, la aplicación de aranceles, debe sufrir nuevos y sucesivas derrotas a manos de los estudiantes.

La represión desatada por la dictadura contra el conjunto del movimiento popular, que pretendió ahogar la lucha contra el régimen de ingresos, las suspensiones y prohibición de acceso a las facultades aplicadas a estudiantes de Filosofía e Ingeniería de Bs.As., la indignación contra las torturas y el asesinato a que recurre el régimen, y el atentado contra el presidente de la FUA plantearon la necesidad de hacer de la lucha por los derechos democráticos pisoteados por Onganía la orientación principal de la lucha de los estudiantes.

La denuncia de los crímenes de la dictadura y la necesidad de luchar por la expulsión de la policía de las facultades, por la libre realización de asambleas, por la legalidad de los centros, por el levantamiento de las sanciones, por la libertad de los estudiantes presos, por reivindicaciones democráticas generales de la clase obrera y el pueblo argentino, deben ser objeto de una amplia campaña de propaganda entre los estudiantes. La represión policial y la actividad de los bandos fascistas obligados a retroceder por el auge de 1969, deben ser aisladas, repudiadas y castigadas en medio de amplias movilizaciones estudiantiles, y organizando milicias de autodefensa.

Esta lucha democrática debe culminar con jornadas nacionales de repudio a la política del gobierno para engañar y apaciguar, y en el boicot a las elecciones para integrar con delegados estudiantiles los consejos académicos de la dictadura. Para todo esto es necesario, hoy más que nunca, unir a todos los estudiantes y a las corrientes golpeadas por la dictadura. Llamamos a todos los centros, tendencias y agrupaciones antiimperialistas a que hagan suya esta política de unidad. Es necesario proponer que se apruebe y difunda una carta abierta de la Junta Ejecutiva de la FUA a las corrientes antiimperialistas que no la integran, planteandoles la unificación de la dirección de la lucha para golpear a la dictadura y para abrir el camino de la constitución de la Central Única de Estudiantes. Es necesario persistir en la lucha contra el bloque revisionista-liberal, que forma la minoría de la Junta Ejecutiva de la FUA, y su política divisionista y golpista, aislar a los revisionistas y convocar a los estudiantes que reciben su influencia, defendiendo la unidad de acción y de organización para enfrentar a la dictadura. Esta política de unidad de todas las fuerzas antidictatoriales permitirá avanzar en medio del combate, afirmando la dirección revolucionaria en el curso de la lucha, hacia la realización del Congreso Nacional de Estudiantes y el nacimiento de una Central Única de Estudiantes con mayor respaldo de masas, mayor peso en su dirección del conjunto de las fuerzas antiimperialistas, aislando y debilitando a los revisionistas y sus aliados. Es necesario promover la más amplia participación en la lucha política por la unidad del movimiento estudiantil y por desenmascarar a los divisionistas que, desde el revisionismo y la derecha del populismo, resisten la unidad con la izquierda revolucionaria.

El movimiento estudiantil debe incorporar a su programa las reivindicaciones obreras y vincular la lucha de los estudiantes contra los consejos académicos de la dictadura, con la de los obreros contra el congreso de la CGT colaboracionista. La alianza antiimperialista de estudiantes, profesores y graduados, en la lucha contra la universidad oficial debe unirse estrechamente con los obreros y el pueblo, forjar la nueva cultura a su servicio y al de la lucha contra la dictadura, el oligarquía y el imperialismo y por un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera.

En la marcha hacia un nuevo mayo, proponemos a los estudiantes: Los centros, agrupaciones y tendencias antiimperialistas y el bloque de la izquierda revolucionaria, mayoría de la Junta Ejecutiva de la FUA, deben impulsar la adopción de un plan de lucha que culmine en jornadas antidictatoriales el día 1º de mayo. Crear un Comité de Lucha y de homenaje a los mártires, integrado por delegados de los centros, que coordine y dirija la lucha.

LA BANDERA DE LENIN EN LAS MANOS DEL MAOISMO



El imperio ruso, cuna de pueblos que dominó por siglos, era a su vez dominado por imperialismos más poderosos; bajo la autocracia zarista, en realidad una dictadura despiadada de los capitalistas y terratenientes, el capitalismo se desarrolló rápidamente a fines del siglo 19, pero conservando numerosos rasgos feudales. Los terratenientes poseían gran parte de la tierra y oprimían al campesinado mediante los arriendos. El pueblo carecía de derechos políticos, vivía en la ignorancia y la miseria, sus luchas eran reprimidas por las fuerzas represivas al servicio de los explotadores y servía de carne de cañón en las guerras imperialistas de agresión y de conquista. En Europa y EEUU, el proletariado combatía contra el sistema capitalista, mientras las grandes potencias se disputaban los mercados del mundo.

Así era la Rusia donde nació Vladimir Ilich Lenin, el jefe rojo de la revolución socialista, el 22 de abril de 1870. Abogado, hijo de padres pequeño-burgueses, se convirtió en el más preclaro ejemplo de intelectual revolucionario al dedicar su vida a la resolución de los grandes problemas de la revolución rusa. Pese a las innumerables prisiones y deportaciones sufridas, dirigió activamente el combate del proletariado contra la opresión zarista. En la lucha por fusionar el marxismo -hasta entonces conocido sólo entre los intelectuales- con el movimiento obrero, y por organizar políticamente a las fuerzas del proletariado, forjó el partido bolchevique, el estado mayor de la clase obrera que dirigió la pelea popular durante más de 20 años y llevó al triunfo la insurrección armada de 1917. Fundó el 1er. estado socialista, instaurando la dictadura del proletariado, abriendo una nueva etapa en la historia de la humanidad. Creó y dirigió el Ejército Rojo de obreros y campesinos en la guerra civil contra el ses durísimo de las alidas a las potencias imperialistas que involucraron la URSS en 1918. Supervendió la terna colosal de la construcción del socialismo, enfrentando y resolviendo las nuevas contradicciones de la nueva sociedad. Fue asesinado el 21 de enero de 1924 y su muerte conmovió un doloroso golpe para el proletariado mundial que lo consideró su jefe indiscutido durante el período de la silbo del mundo.

En la causa revolucionaria, Lenin defendió la pureza del marxismo desarrollándolo creativamente y aplicándolo a las condiciones concretas de su época: la del imperialismo. El gran aporte de Lenin es haber establecido las leyes que rigen la sociedad del capitalismo monopolista y, en consecuencia, determinado las leyes propias de la revolución socialista en Rusia, elaborando una nueva propuesta para la revolución mundial.

El capitalismo en decadencia entraba en su etapa final: la del imperialismo. Las grandes potencias monopolistas dominaban políticamente y económicamente a los países productores de materias primas, y disputaban entre sí por obtener los mejores mercados. Lenin afirmó entonces que el capitalismo se transformaba en un sistema mundial de esclavización financiera y opresión colonial de la mayoría de la población del mundo por un número de países poderosos. Al mismo tiempo, la furiosa lucha por el reparto del mundo entre las potencias imperialistas conducía inevitablemente a la guerra y generaba resistencia revolucionaria en los pueblos oprimidos y en el proletariado de los países capitalistas. Lenin planteó entonces que el imperialismo y la guerra hacían inevitable la revolución socialista; y que era posible derrotarlo allí donde su dominio era más débil. La historia corroboró la verdad de sus planteos. Rusia, el punto donde convergieron todas las contradicciones del sistema, pues en su condición de país imperialista y dominado por otros imperialismos se unía el hecho de que allí se desarrollaba una gran revolución popular dirigida por el proletariado en alianza con el campesinado contra la autocracia zarista, representaba el punto más débil de la cadena imperialista, que estableció ante el empuje victorioso de la revolución proletaria.

Asimismo, afirmó que la 1ra. guerra mundial de 1914, que mostró el fracaso total del sistema capitalista, y el triunfo de la revolución socialista en 1917, cambiaban todo el curso de la historia y se iniciaba una nueva era en la que las revoluciones de los países colonizados se transformarían en revoluciones democráticas de nuevo tipo y avanzarían formando parte

...trabaja y los movimientos de liberación de los pueblos oprimidos. Su posición independiente y proletaria frente al problema de la guerra imperialista lo llevó a la ruptura con los oportunistas de la II Internacional y a la creación de la III, la Internacional Comunista.

Defendió el principio marxista de la naturaleza del estado como dictadura de una clase para dominar a otra, mediante los ejércitos a su servicio; calificó a la insurrección armada del pueblo dirigido por el proletariado organizado en su partido, como el único camino para derrocar a la dictadura burguesa y tomar el poder; y desarrolló la necesidad imperiosa de demoler el aparato estatal de la burguesía (judicial, policial y burocrático) para instituir la dictadura del proletariado.

Como bien lo señaló Stalin, el leninismo es el marxismo de la época del imperialismo y de la revolución proletaria triunfante en Rusia. Inició la revolución socialista y se fortaleció en la lucha contra el oportunismo de la II Internacional. Es la teoría y la táctica de la revolución proletaria en general, y de la dictadura del proletariado en particular. Resuelve los problemas de la revolución en esta etapa, que ni Marx ni Engels pudieron prever. Tarea que cumplió cabalmente Lenin, al sintetizar las luchas del proletariado y su partido, aportando decisivamente a la revolución mundial.

Los modernos revisionistas del PCUS, han traicionado los principios de Marx y Lenin.

Han derrocado el poder proletario instituyendo una dictadura de una clase social privilegiada, marcando el retorno al capitalismo.

Han transformado el partido bolchevique de Lenin, en un partido al servicio de sus intereses de clase, y al glorioso ejército rojo, en un ejército represivo de su pueblo y del de otros países (como en Checoslovaquia). Se han aliado al imperialismo yanqui dividiéndose el mundo en esfuerzos de influencia. Y colaboran con él, en la tarea contrarrevolucionaria mundial; pruebas al canto: vendieron helicópteros a Colombia, tres fábricas de aviones Mig a la India y armas a Indonesia, para reprimir la guerra popular que libran los pueblos de esos países dirigidos por sus partidos comunistas (m-l).

Hoy vivimos la etapa final del imperialismo, que, pese a contar con la colaboración del revisionismo que se ha impuesto transitoriamente en la URSS, marcha hacia su derrota absoluta y definitiva. Y ésta coincide con el triunfo de la revolución china.

Hoy es Mao Tse-tung quien lidera la lucha mundial contra el revisionismo; quien, apoyándose en la experiencia del proletariado soviético después de Lenin, Léniz y dirige la Gran Revolución Cultural Proletaria, tendiente a impedir que la clase obrera sea desalojada del poder; quien aplica las contradicciones de esta etapa y, desarrollando aún más el marxismo-leninismo, elabora una nueva propuesta para la liberación de África, Asia y América Latina, la Revolución de Nueva Democracia, y una nueva estrategia para la toma del poder: la Guerra Popular.

Hoy, en la época en que los campos del mundo (Asia, África y América Latina) rodean las ciudades (los países imperialistas) para el fin de tomarlos, las manos del revisionismo enarbolan, con firmeza de acero, las gloriosas banderas legadas por Lenin.

SUAREZ ETCHENIQUE

El 23 de marzo de este año pereció, víctima de un accidente de trabajo, a los 36 años de edad, el compañero Héctor Suárez Echenique.

Periodista profesional, participó resueltamente, junto a Emilio Jáuregui y otros militantes, en las acciones que determinaron que el Sindicato de Prensa Capital y la propia Asociación, se apartaran del UCRS y enjuiciaran tajantemente su línea seguidista, conciliadora y antic obrera.

Con pasión, con creciente fervor defendió posteriormente las posiciones que su organización gremial hizo públicas en el seno de la CGT: independencia sindical, liberación social y nacional.

No escatimó el cuerpo, cuando hubo que ponerlo, para pro-

servar la casa de los trabajadores de prensa ante los reiterados ataques de las bandas de derechistas encabezadas por el jerarca Manuel Benítez. Y lo hizo con modestia, con sencillez, con decisión.

Producido el golpe del 28 de junio de 1966, y despedido de la agencia Tulcan, marchó, por propio impulso, a fundirse con las masas proletarias de la patria: se convirtió en obrero de la construcción. En ese camino, y de un modo natural, se encontró con nuestro Partido. En él reconoció al pilar de hierro del futuro partido de los marxistas revolucionarios argentinos.

Quizá nada lo retrata mejor que unas líneas que escribió poco después del asesinato de Emilio Jáuregui. Son éstas: "Ningún libro marxista me hizo ver con tanta claridad la importancia de la lucha de clases, como los relatos de Emilio Jáuregui sobre su experiencia en esa gran base obrera de la Revolución mundial que es la República Popular China".

Sudeste de Asia: el volcán de la revolución

A VIETNAM DEL SUR

La estrategia militar del agresor norteamericano está atascada en Vietnam del Sur, centro del volcán asiático. La posición de los ejércitos yanqui y fantoche es de fracasos y defensiva, la posición estratégica del ejército y el pueblo de Vietnam del Sur es de ofensiva y victorias. Dice "El Corral de Vietnam": "No pudiendo vencernos con una victoria militar esperan paralizar nuestra lucha con otras estrategias. No pudiendo alcanzar una victoria rápida cuentan con efectuar un retroceso a pasos "asegurados" y asegurarse algunos "éxitos" en la defensiva. Han gastado cerca de cien millones de dólares y lanzaron más de medio millón de hombres norteamericanos contra nuestro país, sin otro efecto que un lamentable fracaso, tanto militar como político. Sin embargo, piensan poder vencernos en una lucha política, económica, social y psicológica"

En efecto, ante el fracaso de la invasión militar a Vietnam del Sur, el gobierno norteamericano -a despecho de algunos generales del Pentágono- se vio obligado a cambiar la estrategia sin alterar los objetivos. Ahora se propone apuntalar su dominio neocolonial y mantener la represión militar sobre el pueblo y ejército vietnamitas, apoyándose gradualmente en el aparato político de la reacción local y en un ejército títere fortalecido con cruciación militar, pertrechos y armamento. En definitiva, "vietnamizar" la guerra. La tan mentada "vietnamización" es una consigna hipocrita que lanza la Casa Blanca para salir del pantano de Vietnam. Este engendro, en efecto, refleja las contradicciones insolubles en que se debate el imperialismo norteamericano: por un lado, no quiere "salir" de Vietnam porque allí se juega, más que ninguna otra cosa, su título de primera potencia imperialista, y su posición estratégica política y militar en todo el Asia. Nixon y el Pentágono tienen una idea clara del cliente que daría a la lucha de liberación nacional de todos los pueblos del mundo una derruta militar yanqui por obra del pueblo de un país pequeño con 14 millones de habitantes. Pero por otro lado, el gobierno norteamericano busca efectuar una nueva estrategia para fortalecer y ampliar su dominio y que lo preserve al mismo tiempo de los peligros que le acarrearía la invasión militar directa: la imposibilidad de la victoria en ese terreno, el impulso que imprimió al movimiento antiimperialista de Asia, África y América Latina la resistencia vietnamita a las crímenes yanquis, la creciente rebelión interna contra la guerra de agresión y sus efectos en la vida del pueblo de la metrópoli, la condena de la opinión progresista mundial. El gradual reemplazo de la tropa norteamericana por el ejército títere tiene por condición, según esta nueva estrategia, un incremento masivo de la intervención aérea, naval y de la artillería estadounidense, para "proteger" a los efectivos sobrevivientes y, sobre todo, para cubrir las vías de comunicación entre Hanoi

parte de su fuerza de combate de Vietnam sin sufrir una derrota abrumadora, Norteamérica extiende sus bombardeos y ametrallamientos por todo el Sudeste de Asia. En el campo político la vietnamización significa para el gobierno yanqui, el minucioso montaje de los estamentos reaccionarios eficaces para servir de soporte local de su dominio.

LAOS, CAMBOYA

Desde agosto de 1969, y siguiendo la política de Nixon de intensificar la intervención yanqui en Laos, EEUU arreció los ataques de "cordisque" sobre la llanura de Les Jarrons y la región de Xieng Khuang. Desde el 17 de febrero de 1970, los aviones B 52 bombardearon la región; la ofensiva fue desbaratada por las fuerzas armadas del pueblo de Laos. La arremetida militar norteamericana en Laos forma parte de su estrategia de extender la guerra y vietnamizar la dependencia.

Nixon se vio obligado a reconocer la presencia del ejército norteamericano en Laos. Los bombardeos yanquis sobre territorio laosiano suman 150 por día; los B 52 ya han arrojado más bombas sobre este país de alrededor de 3 millones de habitantes que en todos los años de agresión aérea a Vietnam del Norte. Con los hechos que hoy salen tímidamente a la luz, el estado norteamericano no hace sino continuar una política que se inició a principios de la década del 50, cuando frente al inicio de la derrota del Cuerpo Expedicionario Francés comenzó a intervenir en Laos.

En 1951 los agentes del imperialismo norteamericano ampliaron las actividades de espionaje, sufragaron el gobierno thailandés para la construcción de rutas estratégicas en la frontera entre ambos países e introdujeron armamento vía Tailandia. Una vez firmados los Acuerdos de Ginebra (1954) con que se cerró la guerra del pueblo laosiano contra el imperialismo francés, EEUU accedió una campaña de sabotaje de sus estipulaciones. Los Acuerdos reconocen la independencia, soberanía, neutralidad e integridad territorial de la nación y establecían el reagrupamiento de las fuerzas armadas del Frente Patriótico de Laos (que habían liberado la mitad del territorio de este país) en las provincias del norte, hasta la celebración de elecciones para la constitución de un gobierno democrático de coalición nacional. Sin embargo, Norteamérica acrecentó el envío de armas y pertrechos, y sus consejeros militares organizaron las fuerzas armadas locales e impulsaron a sus lacayos a apoderarse por la fuerza de las provincias de Sam Houa y Pheng Sa Ly. Una vez firmados el gobierno de coalición de las elecciones del 58, en que el Frente Patriótico de Laos obtuvo grandes triunfos, el imperialismo yanqui contó con sus lacayos una represión atroz contra los veteranos de la resistencia, la población civil y el Frente Patriótico de Laos, atacando a dos batallones de sus fuerzas armadas que se preparaban para su reintegración al ejército nacional y deteniendo a Souphanou Veng y otros líderes del Frente Patriótico de Laos para eliminarlos políticamente.

... de estado ultraderechista. Cuando la Conferencia de Ginebra de 1954 confirmó los acuerdos de 1954 y sustituyó en Laos el gobierno de coalición nacional -formado por el Frente Patriótico, las fuerzas neutralistas y la derecha- la intervención norteamericana en Laos se continuó, como lo había hecho antes, en el sabotaje de sus términos y la represión anticomunista y antipopular. En lugar de acabar con su infiltración militar, EEUU introdujo miles de consejeros militares miles de toneladas de armas, el ejército represivo aumentó sus efectivos de 30,000 a 70,000 hombres equipados, armados y pagados por los EEUU, entrenados y dirigidos por 2,000 asesores norteamericanos, auxiliados por peritos filipinos, sudvietnamitas, thailandeses y japoneses. En una criminal escuela de que llaga hoy a su punto más alto, la aviación norteamericana bombardeó, castrilló, arrojó napalm, bombas incendiarias de fósforo y productos químicos tóxicos contra las zonas liberadas del norte al sur de la nación. Paralelamente, el gobierno norteamericano apretaba sus tenazas sobre el aparato de estado laosiano: en 1963 patrocinó un golpe de estado de ultraderecha que tuvo en el otrora neutralista Souvanna Phouma su primer vocero. En 1965 unas fraudulentas "elecciones parciales" creaban una Asamblea Nacional y un gabinete "reorganizados" con Souvanna Phouma como primer ministro. Las persecuciones de este gobierno al Frente Patriótico de Laos, las fuerzas neutralistas y la población civil fueron en aumento; el "neutral" sólo guardaba el nombre, para uso del anticommunismo yanqui y local. Sin embargo, las fuerzas armadas del pueblo laosiano han liberado 2/3 del territorio y la mitad de su población. Hoy, la resistencia se extiende a lo largo del país y las victorias de la guerra popular laosiana están a la orden del día.

Otro hecho claramente determinado por la política norteamericana de vietnamización es la destitución del jefe de estado de Camboya, Norodom Sihanouk. El restablecimiento de las relaciones con EEUU, la apertura de la economía camboyana a los bancos de Wall Street, la represión de las Fuerzas Armadas Reales Khmers sobre los llamados "khmers rojos" y el movimiento popular, no constituyeron mérito suficiente como para que la Casa Blanca confiara en Sihanouk para servir de intermediario autóctono de la dominación neocolonial. Quedaban en su contra la resistencia a la invasión francesa, su negativa a alinearse definitivamente junto a los gobiernos de Vietnam del Sur, Tailandia, Laos, Birmania y Malasia para servir de cuña al poder imperialista en el Sudeste Asiático. La intervención del gobierno yanqui y de la CIA en el relevo de Sihanouk por los ultraderechistas Lon Nol y Sirk Matak fue reconocido incluso por los senadores del parlamento norteamericano.

Pero así como la ofensiva militar norteamericana en Laos no hizo sino avivar la lucha anticolonialista y revolucionaria en las zonas liberadas por el ejército popular, el golpe de estado proyanqui en Camboya desató una amplia resistencia, que se tradujo en manifestaciones antigubernamentales en varias ciudades y en un levantamiento de campesinos armados que recorre todo el país.

El avivamiento de la guerra popular anticolonialista que produjo en todo el Sudeste Asiático la extensión de las liberaciones yanquis hace que el peligro del mismo programa de "vietnamización". El hecho es que el ejército norteamericano de Laos y Camboya, al igual que el ejército de Vietnam del Sur, se enfrenta a una guerra popular que se extiende a lo largo del país y las victorias de la guerra popular laosiana están a la orden del día.

... de cuatro y las "actividades" y "neutralistas" que se han venido subordiando su prosecución. En enero de este año, Lon Nol ordena que no se retirarán todas las fuerzas de combate terrestre, sino que quedará el 50% para proteger a las fuerzas auxiliares. En marzo, M. Rogers, en relación al envío de tropas a Laos, reconoce la posibilidad de "reconsiderar nuestra posición si la situación lo exige".

Es que no sólo las cuatro quintas partes del territorio de Vietnam del Sur, con más de 10 millones de habitantes, han sido liberadas y la inmensa mayoría del pueblo lucha con las armas e colaboración con la causa de liberación nacional. El ejército de Mao Ky-Thieu, más allá de la falta de fusiles modernos, tiene una debilidad insalvable: la falta de hombres, que no se reclutan por la fuerza del seno del mismo pueblo para luchar por una causa injusta y criminal.

EL INVASOR ACUSA

La propaganda norteamericana acusa a las Fuerzas Armadas de Liberación de Vietnam del Sur y al ejército de Vietnam del Norte de "invasión" de los territorios de Laos y Camboya. En sus intenciones, la absurda acusación parece burla. Los que hoy simulan defender ardientemente las fronteras nacionales son los mismos que subordinaron a Vietnam del Sur, Laos y Camboya al bloque bélico de la O.T.A.S.E., los que incitaron a sus aliados thailandeses y filipinos a intervenir en Laos y Vietnam, a sus lacayos de Vietnam del Sur y Tailandia a egredir a Camboya y Laos, los que despegan sus aviones de embardeo desde las bases de Tailandia, los que fomentan pactos militares como el reciente entre los gobiernos de Malasia y Tailandia que autoriza la libre circulación de efectivos militares entre uno y otro país para reprimir la resistencia popular. En síntesis, los mismos que han venido planificando, junto a sus lacayos locales, una estrategia global de dominación para todo el Sudeste de Asia.

Para retirar de Vietnam parte de su fuerza de ocupación y fortalecer su dominio político y militar con una nueva estrategia, Estados Unidos no extendió su guerra de agresión en el Sudeste Asiático. Hoy, la resistencia anticolonialista y anticolonialista involucra una infinidad de Vietnam, Laos, Camboya, Tailandia, Filipinas, Malaya, Indonesia. El fracaso de esta nueva forma de agresión confirma de manera rotunda que el Sudeste Asiático en el siglo que aprisa al imperialismo más feroz de nuestro siglo. Al verse obligado a extender la guerra, el imperialismo se debilita, comienza a bambolearse. Sus líneas de comunicaciones y de abastecimiento se alargan y se debilitan, su dispositivo logístico se disloca: el imperialismo yanqui es un tigre acosado de frente, por los flancos y la retaguardia. Las llamas de la revolución liberadora y popular ardiente en Asia, en tanto la República Popular China se constituye, aún para los ojos de los señores de la guerra del Pentágono y sus lacayos locales, en el baluarte seguro en el momento decisivo de los revolucionarios de aquella región del mundo.

América Latina no es ajena a esos combates. Nuestros países, desde el Alto Sinú en Colombia, a Ginebra y el Alto en Argentina, comienzan a aportar su cuota militante, con fusiles, senales, movilización y organización política a la lucha del invasor norteamericano, al tiempo definitivo de la guerra popular.

ACINDAR: forja de una vanguardia

No exageremos. En los combates librados en el Swift de Rosario, en Textil Escalada de Tucumán, en El Chocón, en Acindar, en la industria automotriz cordobesa, los trabajadores comienzan a distinguir a los que no ceden a la represión, a los despidos, las intimidaciones, las amenazas, y el soborno de la patronal. Recordándolos, les confieren la responsabilidad de conducir la lucha por mejores salarios y condiciones de labor, por el derecho a elegir libremente a sus representantes sindicales, contra las sanciones a los activistas y la intrusión conciliadora, pacifista y traidora de los jerarcas gremiales.

Los metalúrgicos de Acindar, en Villa Constitución, Santa Fé, probaron, entonces, con el paro iniciado el 21 de febrero pasado, debido al despido de 16 trabajadores y delegados, que el proletariado argentino cuenta entre sus filas con los integrantes de esa vanguardia inmune a la corrupción, consciente de que su pelea, su destino y su victoria final sobre la explotación de la gran burguesía y los monopolios, se confunde con la pelea, el destino y la victoria del pueblo de la Nación.

Ya el 23 de febrero eran más de 1600 los trabajadores en huelga total; 500 de ellos manifestaron por las calles de Villa Constitución, concitando el apoyo entusiasta de los pobladores. El 2 de marzo, venciendo la resistencia solapada de los directivos de la Unión Obrera Metalúrgica, reforzados por la presencia de Angel Perelman, un viejo consejero de Vidor, a quien acompañaban una media docena de pistoleros poderosamente armados, se efectuó una asamblea. Allí, 1200 huelguistas eligieron una Comisión de Lucha de nueve miembros. Al frente de la Comisión aparece un delegado, Orlando Segistreri, que goza de la plena confianza de sus compañeros, confianza que no defraudará todo lo largo del paro. De hecho, coexisten dos poderes: el de los obreros (la Comisión de Lucha) y el de los campeones de la UOM. Frente a la disputa por el rumbo de la huelga (combativo, sin claudicaciones, o entremedista) adquiriría perfiles de enfrentamiento.

El 6 de marzo, toda Villa Constitución peregrinó solidariamente con los hombres de Acindar. Estando en la calle textiles, albañiles, ferroviarios, Luz y Fuerza, y rancheros. El desfile cooperó a cerrar el paro en Villa Constitución.

Los centros de la ciudad, y sus puntos estratégicos, están controlados por 25 coches policiales y fuerzas anti-disturbios enviados desde Rosario. Pero 1000 proletarios desfilan por Villa Constitución al grito de "Luche, luche, luche Acindar y Orogua la misma porquería", y matamos la imperialismo yanqui. Segistreri ocupa la tribuna, aclamado por los obreros; otro tanto ocurre con un representante de La Charra, organización obrera antiburocrática del Swift de Rosario. Los volantes del GODA (Grupo Obrero del Acero), que plantean la generalización del conflicto como medio de quebrar la obstinación patronal, son bien recibidos por los huelguistas.

Del 6 al 16 de marzo, se precipitan los acontecimientos. Pasa a que los obreros realizan prodigios de combatividad (la patronal envía 300 telegramas más de despido) -vapores y cepataces, técnicos y carneros, fijan como necesidad la creación de grupos de autodefensa- las vacilaciones del Comité de Lucha, atribuibles en buena medida a su inexperiencia y falta de foguero, le permiten a Segistreri al Ministerio de Trabajo de la dictadura y los traidores de la UOM, obtener el retorno de los obreros al trabajo, abonando 3 millones a cada uno de los siete delegados, entre ellos Segistreri, en concepto de indemnización. Este entreguismo, públicamente, mucho más de 2 millones al GODA y a las Comisiones Obreras clandestinas, una alternativa clericalista frente al autoguesamiento de las direcciones sindicales. Allí un ejemplo de cómo en la vanguardia obrera que hace no hay lugar para los Judas.

Son muchas las enseñanzas que dejan los 23 días de huelga en Acindar. Entre ellas: fortalecer al GODA y al activo que encabezó la lucha, cuya calidad política reconoce, incluso, la patronal. Impedir un solo despido más. Organizar Comisiones Obreras por sección. Levantar el Comité de Lucha como la organización que debe agrupar en su torno a los trabajadores de la empresa, con una línea independiente de clase. Organizar la autodefensa contra los carneros, los gángsters y la represión.

El 6 de marzo, se dijo: "La pelea va a ser larga, pero el triunfo va a ser nuestro". Es cierto, y así será.

Salud, compañeros de Acindar!
Por los próximos combates!

Proletarios de todos los países, unidos...
El poder nace del fusil.

ORGANO DEL COMITE GENERAL DE
VANGUARDIA COMUNISTA

En marcha hacia el Congreso EMILIO JAUREGUI



no transar

29 Y 30 DE MAYO HUELGA Y BOICOT

Dentro de días se cumplirá un año del "cordobazo", esa memorable página de sangre y combate que escribió el pueblo trabajador de la patria. Obreros y estudiantes, hombres, mujeres y ancianos, y hasta niños, se levantaron en las calles de Córdoba y con armas improvisadas propinaron a la dictadura un golpe del cual aún no se ha repuesto. En las barricadas cayó el compañero Mena; muchos otros fueron abatidos por los FAL del ejército. Antaños que ellos se cuentan los nombres de Cabral, Bello y Blanco. Después en Buenos Aires el camarada Emilio Jauregui.

Nadie olvidó el "cordobazo": ni nosotros ni el enemigo. Lo prueban Textil Escalada, Acindar, El Chocón, incluso el paro del 23 de abril. Pero el ONGANIATO que atraviesa una de las crisis más serias desde el 28 de junio de 1966, se propone sofocar la conmemoración combatiente del 29 y 30 de mayo de 1969 montando la farsa - la grotesca farsa - del Congreso "Normalizador" de la CGT de los traidores para la misma fecha, en este año. Pretenden borrar, coaligados la dictadura y la carnalla participacionista, con la mascarada de un cillábulo de patrones de autos último modelo, abultadas cuentas bancarias, chalasis y empresarios al estilo Coria, la ininterrumpida lucha del proletariado argentino por la reincorporación de sus com-

pañeros cesanteados, la libertad de los presos, el aumento del 40 por ciento en los salarios, la liquidación de las leyes represivas, el castigo a las torturadoras policiales. Quiéran borrar con falsas palabras, vacías y engañosas, el recuerdo de nuestros muertos, el dolor y las lágrimas que fueron estandarte de ira y reivindicación en las barricadas cordobesas. Quiéran borrar nuestro odio a la explotación, a la burocracia traidora y millonaria enquistada en la cúspide de la CGT, a los monopolios yanquis que succionan infatigablemente nuestras riquezas. Quiéran chuparnos hasta la última gota de sangre; quiéran que nos dejemos golpear y humillar por las bandas de los niñitos bien; que nos dejemos picar por impunidad por los matones de los servicios de inteligencia. No lo conseguirán!

El 29 y 30 de mayo no habrá un solo obrero en el Congreso de los alenhuetas y la traición. El 29 y 30 de mayo los obreros del azúcar y el riel, los metalúrgicos y los petroleros, los bravos criollos de los frigoríficos harán su congreso en las calles de la república. En esos días, las nacientes milicias de obreros y estudiantes custodiarán el grito de las masas explotadas: **¡BAJO LA DICTADURA! LUCHE, LUCHE SIN CESAR POR UN PODER OBRERO Y POPULAR.**

En esos días, los trabajadores, los antiimperialistas, los revolucionarios (y entre ellos y a la vanguardia, los militantes de nuestro Partido) irán a la huelga, cercarán con el boicot más vigoroso que se tenga memoria, al circo "normalizador". En las horas, en las jornadas que restan no hay tarea más importante, más vital e insoslayable que esta.

En la prolongada lucha por un poder obrero y popular: **VIVA LA HUELGA Y EL BOICOT DEL 29 Y 30 DE MAYO!** Todos, todos, todos, a la calle y a la pelea!

VANGUARDIA COMUNISTA saluda el éxito alcanzado por la República Popular China al lanzar su primer satélite artificial en oportunidad del primer centenario de Lenin. Esta es una nueva y gran victoria del pueblo revolucionario de China armado con el pensamiento de Mao Tse-tung y dirigido por el Partido Comunista y el Presidente Mao. Esta es un nuevo fruto de la Gran Revolución Cultural Proletaria. Constituye un estímulo para los revolucionarios de todo el mundo y una advertencia para los imperialistas yanquis que amplían su agresión en Asia y para los nuevos zares del Kremlin que siguen preparando un ataque "preventivo" a China.

calendario

Calendario señala este mes tres acontecimientos de gran importancia para la revolución mundial: la Rca. Popular China puso en órbita su primer satélite; los yanquis invadieron Camboya; se consolida el Frente Unico Antiyanqui en la histórica reunión celebrada por el Pathet Lao el Vietcong, Vietnam del Norte y Sihanouk de Camboya, con observadores de la R. P. China.

En el plano nacional, ante el creciente odio antidictatorial del pueblo (Imaz debió cortar abruptamente sus audiencias al ser interpelado por los trabajadores de Los Ralos) las renuncias de Raggio y Anchorena, el relevo de Huerta Serrano, las voces de Frondizi y la Sociedad Rural largándose contra la dictadura, precipitan la más profunda crisis del organiato desde 1966.

Córdoba. 180 obreros de PERKINS abandonaron la planta el 1, exigiendo el levantamiento de las suspensiones aplicadas al Secretario asistencial y a otros dos obreros. El 13, los trabajadores de AEROMETAL PETROLINI, por tercera vez en lo que va del año, ocuparon la fábrica ubicada junto a la Ruta 9, incendiaron barricadas en la carretera, en protesta contra la falta de pago de 5 quincenas y el aguinaldo. Los metalúrgicos de Córdoba pararon masivamente el 16, en apoyo a sus compañeros de AEROMETAL PETROLINI y otros conflictos. El 27, los obreros de la planta de matrices de IKA decidieron parar exigiendo la liberación de 4 compañeros detenidos en las escarapuzas del 23. El 28, son liberados y se levanta el paro.

Tucumán. Los Ralos. El 28, los trabajadores del ingenio cerrado manifestaron por las calles reclamando fuentes de trabajo. La represión policial dejó quince detenidos. La empresa MADRERA LULES, instalada por el nefasto Operativo Tucumán, debe dos meses de salarios a empleados y obreros. Estos se declararon en huelga y organizaron una ella popular.

Mientras los marítimos continúan el trabajo el reglamento y paraban el 13 contra las suspensiones por 15 días a los tripulantes del TRU NADOR por haber participado de la lucha, los metalúrgicos de ARGELITE S.A., Buenos Aires, se negaron a trabajar el 20 ante la detención de uno de los delegados acusado de "extremista" por Coordinación Federal.

23-4-70: Un paro nacional inmovilizó al país con masividad asombrosa (los porcentajes de ausentismo se acercó al del 29 y 30 de mayo del 60). Aunque en forma pasiva, esta masividad no demuestra que los "25" puedan engañar a algunas

masas que hoy repudío popular contra la dictadura. (ver: Abajo el Congreso de los Traidores).

El 1, FUA y FCN organizaron un acto en la facultad de medicina de BS.As. en repudio al intento de asesinato contra el Presidente de la FUA, denunciando el asesinato de Bido y por la liberación de los presos. En Filosofía se hizo un acto relámpago llamando al paro el 29 y 30 de mayo en repudio al Congreso Normalizador. El 15, nuevo acto en la Facultad de Medicina, protestando contra la detención de Yaco Tieffemberg, Hernán Perayra, Hugo Goldsman, Francisco Ferrara. El 17, los estudiantes de la Facultad de Ciencias Exactas y Arquitectura, pararon 24 horas contra la política universitaria de la dictadura, la represión policial y por la libertad de los presos.

Rosario. Al término de una asamblea, en la que estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas reclamaron el levantamiento de las sanciones aplicadas a 5 estudiantes (dos años de suspensión) que participaron en el repudio general a Pérez Guilhou cuando inauguró la Facultad de Odontología, barricaron la calle, pintaron leyendas antidictatoriales, enfrentaron a la policía con piedras. El 8, por los mismos motivos, los estudiantes de la Universidad Nacional de Rosario, pararon una hora por turno y en rápida acción, barricaron, pintaron ómbibus y paredes. Cuando llegó la policía la agogieron con una grito fenomenal, hasta que los azules dieron media vuelta. El 17, manifestaciones estudiantiles; discursos en el lugar donde cayó baleado Bello hace un año. El 15, gran asamblea dentro de la Facultad de Ciencias Arquitectura e Ingeniería: ocupan el edificio, toman rehenes, pintan paredes, pisos y el despacho del decano; barricadas. El decano ordena la clausura de la facultad: 44 sancionados. El 27 intenta abrirla pero los estudiantes reaccionan violentamente contra sus pretensiones de identificar a los que entran, rompiendo sus carteles acusadores y celebrando asambleas para reclamar por el levantamiento de las sanciones, y por la reapertura sin identificaciones ni policías. Nueva clausura por parte del decano. Los estudiantes celebraron asambleas por curso exigiendo sus reivindicaciones con apoyo de los profesores.

El 22, en Santa Fe, los estudiantes de Ingeniería Química ocupan su facultad y la de derecho tomando rehenes, entre ellos al Ministro de Agricultura y Ganadería de la provincia. Desocupan sin detención alguna; pese a la presencia policial, se dirigen al comedor universitario y queman un muñeco vestido de militar; continúan la manifestación por las calles reclamando un paro activo el 23.

Apareció NORTE OBRERO N°3 y BOLETIN N° 1 y 2 de los Organizadores de Comisiones Obreras.

MAYO 1970

editorial

¡FUEGO SOBRE LA DICTADURA!

Estamos a un año ya de ese glorioso mayo del 69 en que estalló el odio popular antidictatorial, y como un torrente largamente contenido, recorrió furioso la patria entera. En los 15 días que fueron desde el asesinato de Cabral hasta el cordobazo, Onganía y todos los reaccionarios existieron impotentes y desprovistos al respecto espectáculo que brindaban miles y miles de obreros, empleados, estudiantes y otros hombres y mujeres de pueblo gritando su voluntad de que la dictadura caiga y de que con ella desaparezcán los pulpos imperialistas y la oligarquía chupasangos. En Rosario, en Santa Fe, en Tucumán y finalmente en Córdoba los combatientes populares enfrentaron valerosamente a las fuerzas represivas, obtuvieron victorias momentáneas sobre ellas y atacaron resueltos las propiedades de los que los explotan y oprimen, sus locales de "trabajo" y sus lujosos y exclusivos clubes.

En las barricadas, en medio de las pedreas, a la luz de las molotovs una nueva fuerza la que nació. De un trabajado y prolongado proceso de sufrimientos, luchas, acumulación de experiencias y asimilación de las ideas revolucionarias surgían férreas convicciones y actitudes en una amplia capa de las masas populares: de repudio y combate contra la dictadura proyanqui, de firme condena hacia sus colaboradores, de desprecio por las salidas golpistas, de pronunciamiento por un gobierno popular dirigido por los obreros que acabe con la dependencia neocolonial. A partir de allí esos sectores se abrieron a la búsqueda de una nueva dirección para la lucha popular, de nuevas formas de organización y de combate. Se desataba en ellos la euforia por la propaganda revolucionaria. Es estudio y la discusión de los problemas de la Revolución Argentina, antes patrimonio de reducidos círculos de millonarios, en general intelectuales, pasaban a ocupar a miles de combatientes recién surgidos, obreros muchos de ellos. En este proceso perdían el respeto por los viejos "dirigentes populares" políticos y sindicales; se hacían conscientes de la necesidad de actuar al margen y aún en contra de ellos. A la vez crecía la confianza en sus propias fuerzas para hacerlo. En la escena de la lucha de clases aparecía una nueva camada de buenos hijos del pueblo, dispuestos a emprender el camino de la Revolución Nacional, Democrática y Popular, a unirse y pelear hasta verla triunfante.

Las masas, armadas de esas convicciones y con

esas convicciones y con esa nueva vanguardia a su cabeza llevan un año atacando a la dictadura. Un año en que Onganía y sus secuaces no han conseguido ahogar este proceso de radicalización política y auge combativo. Un año en que distintos grupos y personajes del sistema han fracasado en sus intentos de capitalizarlos. Un año en que la crisis en los partidos burgueses de base popular se ha agudizado como nunca. Un año en que mientras la situación de los enemigos empeoraba colididamente, la situación de las fuerzas revolucionarias mejoraba con cada día. Así nuestro Partido dió un gran paso adelante teórico y práctico, con el proceso de convertirse en la vanguardia organizada del proletariado argentino. A su impulso vinieron fortaleciéndose corrientes combativas que promueven y emplean a dirigir la lucha por reivindicaciones inmediatas en el movimiento obrero, de barrios y villas, universitario, secundario, etc. Otras fuerzas revolucionarias han surgido o se han desarrollado. Como fruto de ambos procesos progresan las posibilidades del Frente Único. La disposición de las masas para la lucha violenta, su educación en ella, su armamento se extienden.

Así entramos en este mayo. El torrente desatado ha corrido violento y unido, se ha separado en varios brazos, se ha hundido para volver a aparecer, pero en ningún momento ha cesado de correr.

Para detenerlo la dictadura intentó todo tipo de maniobras. La represión sobre el movimiento revolucionario; la concesión de los magros aumentos de 3.000 pesos y el 7 por ciento; el montaje del aparato participacionista y la ampliación de su elenco gubernativo con transfugas provenientes del peronismo de derecha como Sapag, etc. Al mismo tiempo intentaba consolidar sus posiciones ampliando su base social a través de la incorporación de diversos sectores oligárquicos a puestos de gobierno.

A principios de este año, creyendo agotada la capacidad de respuesta de las masas y el miedo a su frente interno, la dictadura proyanqui se lanzó a recuperar la iniciativa y lanzó una ofensiva antipopular encaminada a anular y a dejar atrás los auténticos aumentos concedidos; a perfeccionar la represión concentrándola sobre la izquierda revolucionaria, a concluir la organiza-

ción del aparato participacionista y ampliar su círculo de bases de extracción "populista". Contemporáneamente, marcada por sus mismos proyectos de eternidad, lanzaba un plan de "desarrollo" de 5 años que no es otra cosa que el viejo y conocido plan de neocolonización norteamericana de nuestra patria adornado con algunas microscópicas e hipócritas promesas de bienestar para el pueblo.

Esta ofensiva dictatorial hizo que se acentuaran las características que cobró la lucha popular desde el octubre del 69, cuando el ala derecha de las 62 levantó la huelga del 1 y 2, claudicó abierta y totalmente frente a la dictadura, se alió con los viejos participacionistas y formó junto con ellos y otros traidores la nefasta Comisión de los 25. Desde entonces, en particular desde que los obreros de Kaiser impusieron masivamente el paro del 29 y 30 de octubre, las masas vienen protagonizando luchas aisladas de resistencia, con un alto contenido antidictatorial y anticolaboracionista, organizadas y dirigidas en varios casos por la izquierda revolucionaria y en algunos por nuestro Partido en particular. Frente a estas luchas los 25 las ignoraron o se lanzaron a combatir las; las 62 hicieron profesión de fe antidictatorial puramente verbal y las sabotearon; el MUCS trató de eliminarlas y hacerlas servir a su estrategia golpista proaligancista; el organismo cayó en una casi absoluta pasividad. Se fue constituyendo así un primer y borroso bocancho del enfrentamiento fundamental que progresiva e inevitablemente va cobrando forma en la sociedad argentina actual: por un lado las clases dominantes con la dictadura proyanqui como centro y por otro el proletariado a la cabeza de los demás sectores populares, con la izquierda revolucionaria y V.C. en particular como núcleo dirigente.

Las luchas de resistencia, económicas y políticas protagonizadas por el proletariado, en los últimos meses se han venido sumando los combates del estudiantado, universitario sobre todo.

Una prueba de que se van acumulando fuerzas para nuevas tempestades fue el paro del 23. Obreros y estudiantes pararon por su odio hacia la dictadura, ignoraron olímpicamente el repugnante "llamamiento" emitido por los 25 y condenaron en todas partes a esos colaboradores que no recuperaron ni un gramo de prestigio con su huelga arreglada. Aún más, el paro alentó la conciencia de que los obreros deben darse una nueva dirección y no limitarse a aprovechar los intentos demagógicos de la camarilla de carneros asentada en Azopardo. Posteriormente las huelgas políticas en Peridrial y Fiat, por la libertad de los detenidos el día de la huelga y por el reconocimiento de las representantes obreras por la patronal, terminaron de refutar a aquellos que creyeron que los 25 habían vuelto a meter en su bolsa a la clase obrera.

Concientes de esa energía revolucionaria latente en la clase obrera, es que los comunistas lo convocamos a los grandes combates de mayo. Los ferrocarrilarios y textiles con su abstención combativa le han dicho no a los frutos mentales por San Sebastián. Las masas obreras deben unirse a los estudian-

tes y demás sectores populares en las jornadas de homenaje a los mártires asesinados por la dictadura. El 15 hará un año de la muerte de Cabral, el 17 de la de Zullo, el 21 de la de Blanco. Esos días no puedan transcurrir sin que demosstramos que hemos recogido su ejemplo y seguimos su combate que siguen vivos en nuestra memoria, que el odio hacia el régimen que los masacró se ha multiplicado en nuestros corazones. Y que en su honor y en el de todos los caídos en el combate popular, sus continuadores nos proponemos hacer del primer aniversario del alzamiento cordobés una gran jornada de lucha antidictatorial, que se exprese a través de la huelga general política y el boicot activo al congreso de los traidores.

La situación para lanzar esta contraofensiva popular es buena no solo porque la desean sectores cada vez más amplics de las masas, sino también porque ha estallado una crisis en el campo del enemigo que lo ha dividido y debilitado y que debemos saber aprovechar. En semanas se han sucedido las renuncias de Huerta, Señorans, Raggio, Anchorena y otros. El frondizismo ha abandonado la política de copar desde dentro a la dictadura y ha pasado a predicar la necesidad de un nuevo golpe militar. Los terratenientes, sobre todo los ganaderos, se retiraron de los Consejos Asesores y disputan abiertamente con algunos monopolios imperialistas, los frutos que extraen de la explotación del pueblo argentino. La misma Unión Industrial se opone al plan de "desarrollo" porque creará las condiciones para que se acentúe la compra de empresas por compañías norteamericanas. Entre las que quedan en el borchado dictatorial se ha replantado la cuestión de la "salida política" y los "liberales" presionan con mayor fuerza por una institucionalización "a la brasileña" del régimen.

Una vez más ha salido a la luz que el apoyo principal de la dictadura, su principal tutor y beneficiario, es el imperialismo yanqui. Hacia él debe dirigirse el golpe principal de los combatientes populares a lo largo de mayo. Al mismo tiempo deben precaverse de las sucias jugadas de la oligarquía vendepatria que trata de poner bajo su ala a diversos sectores populares, del campo en particular, para utilizarlos en la resolución de sus contradicciones con los monopolios y dejarlos a un lado una vez que haya restablecido su unidad con ellos.

En estas condiciones es más necesaria que nunca la unidad de las fuerzas populares revolucionarias tras las banderas antidictatoriales, tras la consigna de huelga y boicot al 29. Si estas fuerzas no se unen aún más estrechamente y no redoblan su combatividad, la contraofensiva popular será limitada o utilizada por algún ala del sistema. Por eso renovamos nuestro llamamiento a que se concrete la unidad de los marxistas revolucionarios, los peronistas antiimperialistas, los cristianos de izquierda para que estas falanges marchen unidas a lo largo de mayo y protagonicen la dictadura del nuevo golpe que merecen.

soledad del Onganiato

La lucha intestina en el seno de la dictadura se ha reavivado. Las recientes renunciadas del Secretario y Subsecretario de Agricultura Maggio y Anchorena, han sido un nuevo y rudo golpe a la unidad y solidez del andamiaje dictatorial. Haciendo gala en sus renunciadas de una franqueza que no usaron en el ejercicio de la función pública, denuncian ahora (y para mejor defender sus intereses oligárquicos) la política proyanqui de Onganía. Se han convergido así en los voceros más atrevidos de la resistencia de la oligarquía vacuna hacia la política del gobierno en materia de carnes, granos, leche, impuestos al agro, etc. Se han levantado contra la veda al consumo de carne en restaurantes durante dos días por semana, pero en realidad están atacando también al impuesto a la tierra, la falta de financiación adecuada por parte de la Junta Nacional de Granos, los derechos de exportación sobre las lanas; la demora en la sanción de la ley de lechería, entre otras.

La veda no es, como dice cínicamente el Ministro de Economía, para detener el incesante alza del costo de la vida, sino para favorecer a los grandes frigoríficos exportadores como el Swift, Armour, Anglo, pertenecientes todos ellos a monopolios yanquis e ingleses. El verdadero objetivo es mantener bajo el precio de venta del ganado en pie para que los frigoríficos exportadores (que sólo adquieren con tal fin el 20% del total) puedan comprar barato y vender caro en un mercado internacional en expansión. Recordemos además que los frigoríficos están pagando salarios de hambre, y congelados desde hace 3 años, a los obreros de la carne. Los pulpos internacionales redondean su negocio: pagan barato la materia prima, disponen de fuerza de trabajo regulada y abundante y venden a buenos precios su producto en Europa y EEUU. La veda parece ser sólo el primer paso de una serie de medidas tendientes a subvencionar a los frigoríficos que pagará, a no dudarlo, el bolsillo del pueblo. Las ambiciones imperialistas en la industria de la carne no se detienen allí: quieren copar el mercado interno -donde se consume el 80% del ganado vendido.

Detrás de todas estas maniobras está, por supuesto, la mano de los grandes monopolios imperialistas. En este caso se trata de BELTIC INTERNATIONAL, pulpo financiero que agrupa a empresas frigoríficas yanquis como la INTERNATIONAL

PACKERS LTD. INC. que a su vez, es dueña del sistema de frigoríficos Swift. Es importante recordar que McKrieger Vasena es miembro del directorio de BELTIC INTERNATIONAL y que Nicófor Costa Méndez, es su "asesor legal".

Los grandes ganaderos, que han venido haciendo buenos negocios desde el tiempo de la colonia, se resisten a perder parte de sus beneficios en favor de los frigoríficos. Se rebelan entonces contra la política agraria del gobierno, que en su afán de satisfacer la voracidad yanqui ya no respeta ni los intereses de la oligarquía vacuna, uno de sus sostenes iniciales, y al mismo tiempo, uno de los sectores sociales más organizados y poderosos.

La salida de Maggio, vinculado también al grupo monopolista FIAT, golpea rudamente las ilusiones desarrollistas de copar, desde dentro de la dictadura, el poder sobre el aparato del estado, y renegociar desde posiciones de fuerza, las condiciones de la sumisión al imperialismo. Pero al mismo tiempo es un presagio de nuevas y crecientes dificultades para el gobierno que afronta, transitoriamente, un empeoramiento de sus relaciones con dos aliados de pro: la oligarquía terrateniente por un lado y el grupo desarrollista orientado por Frondizi-Frigerio, por el otro. La brújula política del imperialismo, aplicada a sangre y fuego por el gobierno de Onganía, y resistida tenazmente por las masas populares, levanta también la creciente oposición de la oligarquía terrateniente e industrial, asociadas al amo yanqui, en tanto éste pretende robarle en parte de los beneficios. El conflicto se va resolviendo con ventaja para los monopolios y en contra de la oligarquía; pero sobre todo, en contra del pueblo argentino, el principal damnificado. La oligarquía y el imperialismo disputan por robarle al pueblo los frutos de su trabajo. Esa lucha es prueba, tanto de su unidad esencial, como de las contradicciones que los oponen. Sabemos que su pelea es transitoria, pues lo permanente es su unidad antipopular.

Y es por eso que denunciemos la política proyanqui de la dictadura, sin rebajar un centímetro la lucha antioligárquica. Los campesinos pobres y medios, junto con los obreros rurales, deben unirse para combatir tanto a los monopolios imperialistas, como a los terratenientes. No hay unidad posible con los gobiernos de la Sociedad Rural, porque poseen ahora de antiimperialistas; y por eso también nos oponemos al político de la Federación Agraria Argentina, (dominado por los campesinos ricos) de alianza con la oligarquía. La división en el campo del enemigo nos favorece en la medida en que mantenemos absoluta independencia frente a ellos: en la medida en que se desarrolle vigorosa la lucha popular y se acerque el aislamiento y la debilidad de nuestros adversarios.

NUEVO MAYO

LO QUE NOS PROPONEMOS RECOGER

Desde hace ya varios meses nuestro Partido viene luchando porque se desencadene un nuevo mayo, una nueva y vasta oleada de luchas políticas antidictatoriales.

El avance hacia ese objetivo supone no solo persistir impulsando la lucha de las masas por sus reivindicaciones económicas y políticas inmediatas y el encadenamiento de las mismas. En avance hacia el nuevo mayo es necesario combatir y derrotar una serie de ideas erróneas que aparecen dentro del Partido y del movimiento revolucionario, sobre el significado y las perspectivas de las jornadas que luchamos por forjar y que ya comienzan a cobrar forma.

El combate se presenta en dos frentes. Por un lado están los que se oponen al nuevo mayo, o lo aceptan a regañadientes como un mal necesario. Por otro los que ingenuamente creen que las luchas que se avocinan provocarán la crisis y la caída del estado oligárquico imperialista y que en consecuencia lo que cuadra es lanzar gritos de asalto al poder.

Los primeros son hoy, en los preparativos de las nuevas batallas, los más dañinos y peligrosos por que siembran desconfianza y desorganizan las filas revolucionarias, justamente en el momento en que deben estar más resueltas y organizadas. Sus argumentos son múltiples: 1) Si los revolucionarios sabemos ya que la destrucción del poder del enemigo sólo puede darse a través de la lucha armada, lo que debemos hacer es pasar de inmediato a organizarla y no concentrarnos en organizar manifestaciones y actos que opongan a las masas iñermes con los enemigos bien pertrechados, pues estas acciones nos distancian de la guerra y son peligrosamente similares a las que proponen los revisionistas. 2) Si el punto de vista de V.C. es el de "con el campo rodear las ciudades" y se opone al insurreccionalismo, debe prestarse limitada atención a las luchas que tienen como protagonistas principales a los obreros y como teatro a las grandes ciudades; aún más, si debe participar en ellas es, fundamentalmente, con el objeto de limitarlas e impedir que se conviertan en alzamientos espontáneos. 3) Si V.C. opina que no existen condiciones para el "asalto al poder" debe preocuparse de lanzar consignas antidictatoriales y promover grandes luchas que solo pueden servir a los golpistas; más valdría prestar menos atención a los grandes combates políticos por objetivos inalcanzables aún y preocuparse mucho más por lograr beneficios concretos para las masas.

Esta gama de posiciones que desde los ángulos

parlamentarios más diversos ponen escollos al desencadenamiento del nuevo mayo deben recibir las respuestas más vigorosas por parte de los comunistas.

1) Cuando los comunistas decimos que solo una revolución popular dirigida por el proletariado, a través de una lucha armada prolongada será capaz de destruir el estado imperialista-oligárquico y abrir el camino hacia una Argentina independiente y democrática, cuando difundimos esta concepción entre las masas populares, cuando trazamos todas nuestras políticas y tácticas buscando avanzar hacia ese norte, lo hacemos afirmando que el único camino para que la lucha armada florezca, persista y se desarrolle hasta aniquilar al ejército enemigo, que asuma la forma de una guerra de las masas, que cuente con su simpatía, su apoyo, su solidaridad activa, su participación. Y para que así sea esa guerra debe emerger como la forma más alta de la lucha por el poder, de la lucha política de esas masas. Debe ser, ni más ni menos que la continuación de su lucha política por otros medios superiores y definitivos. Debemos concebir en consecuencia los combates que se avocinan como puertas abiertas del camino necesario hacia la guerra, y no de caminos paralelos y divergentes.

Además, es en estos combates en los que se van formando y fogueando los militantes revolucionarios y sus organizaciones. En los que crece y se temple el Partido, las organizaciones de Frente Único y los embriones del ejército. Es a través de ellos que se desarrolla fundamentalmente la conciencia revolucionaria de las masas.

2) Para conquistar la victoria contra la oligarquía y el imperialismo es necesaria la dirección del proletariado. Por lo tanto, la ardua tarea de organizar al conjunto de las clases populares, debe poner su centro en la clase de vanguardia. Solo la elevación de las luchas de esta clase, la formación - con sus mejores hijos - de un partido revolucionario, creará las condiciones para un amplio despertar revolucionario del pueblo, incluyen do las masas del campo.

El arbolamiento, por parte de la clase obrera de un programa revolucionario que incluya las reivindicaciones de sus aliados del campo, constituirá un impulso para la lucha de clases. Su actividad ejemplar en el combate contra los enemigos del pueblo, encontrará eco entre los obreros rurales y campesinos, sellará la alianza obrero-campesina como el pilar fundamental del Frente Único y creará las condiciones del avance hacia el desencadenamiento de la guerra popular.

En consecuencia el auge de la lucha obrera y nuestro esfuerzo por llevarlo a una altura aún mayor lejos de estar en contradicción con el desencadenamiento de grandes combates en el campo, es su antecedente necesario. Es pugnar por poner a toda máquina la locomotora, papel que correspon

de solo la proletariado en la revolución nacional democrática en nuestro país. En la medida que esta lucha se desarrolla profundamente, moviliza a todo el pueblo de la patria y plantea, en los hechos, la disputa del poder político a la oligarquía y al imperialismo, estarán dadas las bases de masas para que la vanguardia del proletariado comprenda que debe impulsar la organización y la lucha de los campesinos, construir un ejército popular y desarrollar una guerra prolongada en la que, bocado a bocado, establezca el poder popular comenzando por los eslabones más débiles de la dominación enemiga.

3) Y qué otra manera hay de prevenir los posibles errores de sectores de la clase que no sea la de dirigir acertadamente sus luchas, sintetizar sus experiencias y educarla a partir de ellas y combatir en su seno las concepciones y políticas erróneas que se le pronuncian? Los que predicán lo contrario si que le hacen buen favor a los que buscan usar al proletariado como pieza de sus maniobras políticas dejando el campo libre a su actividad. Los obreros prestan poca atención a sus temores de megajigatos y a su paternalismo y han dado y seguirán dando pruebas de su voluntad de lucha antidiplomática, no sólo porque ponen sabiamente en un segundo plano los beneficios concretos, sino también porque saben por experiencia propia que sólo cuando los imperialistas y oligarcas son golpeados duramente en lo político, retroceden en el terreno de los "beneficios concretos".

4) En cuanto a los que ven al presente auge concluyendo en el asalto al poder, también difunden ideas erróneas no proletarias, espontaneístas, que proponen objetivos inalcanzables para esta etapa de la lucha revolucionaria:

Mayo de 1949 abrió un nuevo período de luchas de características nuevas por su calidad y por su carácter amplio de masas que señalan la perspectiva del derribamiento del poder oligárquico imperialista. En este combate se está forjando una nueva vanguardia proletaria y la clase marcha a sacarse de sus espaldas el peso de la influencia de la ideología peronista y revisionista. El curso de la lucha de clases hará que, inevitablemente, existan auge y retrocesos múltiples en la combatividad popular - incluso en el propio desarrollo de la guerra popular - hasta que, finalmente conquistemos el poder político para el pueblo. Creemos entonces que una consigna como la del asalto al poder para este período de auge conducirá a una desmoralización a los combatientes de vanguardia en el momento del pasaje a una etapa de transitorio repliegue.

Al mismo tiempo, criticamos este punto de vista, no sólo por su "táctica insurreccional" que no aprecia correctamente la correlación de fuerzas sociales y militares entre el enemigo y nosotros, a nivel nacional e internacional, sino también por su oposición a la concepción marxista de la insurrección. Sin un partido proletario que sea vanguardia de su clase, que dirija a la misma, en la

lucha de acudillar al resto de las clases revolucionarias y sin que estas cuenten con ejército capaz de derrotar al ejército de las clases dominantes, no es posible la efectiva disputa del poder político. Crear esas condiciones de conciencia y organización demandará aún renovados combates, a ellos dedicamos todos nuestros esfuerzos.

LO QUE NOS PROPONEMOS RECORRER

Nuestro partido cuenta con un plan político y es precisamente en este período un auge como el actual la mejor condición para su desarrollo, o saltos.

El centro de nuestro trabajo está en el proletariado, en particular en la gran industria, esforzándonos por organizar y orientar una corriente obrera para dirigir - a través de ella - la lucha económica de manera permanente en una serie de puntos y crear las condiciones por medio de la agitación y la propaganda revolucionaria para ejercer gradualmente la dirección de la lucha política de manera permanente en algunos puntos y transitoriamente sobre amplios sectores de la clase.

En un movimiento de la intelectualidad centramos el trabajo entre los estudiantes, impulsando el desarrollo de TUPAC abriendo la tarea entre los secundarios y contribuyendo a forjar una dirección revolucionaria para el movimiento estudiantil.

A partir de estos dos movimientos de masas impulsamos la organización y la lucha de los pobladores de villas y barrios de las grandes ciudades y nos proponemos penetrar en el campo, organizando a los obreros rurales y campesinos de las zonas críticas de nuestra economía, llevar el ejemplo de la lucha de los obreros industriales al campo y favorecer su eco.

Para llevar adelante esta política entre las masas proponemos la unidad de los revolucionarios, asumimos la responsabilidad que a V.C. le corresponde como polo de reagrupamiento de militantes y grupos revolucionarios y pugnamos por forjar un núcleo de la izquierda revolucionaria en los ambientes del Frente Único que se desarrollan en los movimientos obreros, estudiantil y popular.

Finalmente, en esta etapa de acumulación de fuerzas para el desencadenamiento de la guerra popular, forjamos las primeras experiencias para la formación del ejército popular a través de la educación de las masas en la violencia y la formación de milicias obreras secretas.

Hasta dónde podremos llegar en la concreción de este plan en el curso de este auge? No lo sabemos pero tenemos un punto de vista: avanzar todo lo posible con la mayor audacia, avivando la hoguera que se encendió en mayo por el mayor tiempo, para que los frutos que el proletariado y el pueblo obtengamos, sean los mejores.

No tenemos miedo de ir "demasiado lejos" en la aplicación de nuestro plan político. Tenemos confianza en el proletariado, sabemos de la enorme distancia existente entre su combatividad y las fuerzas que el marxismo-leninismo ha logrado organizar hasta hoy. Por eso todo nuestro esfuerzo será para nosotros lo necesario.

VIVA LA CLASE OBRERA !!
VIVA LA VANGUARDIA COMUNISTA !!

¡ABAJO EL CONGRESO DE LOS TRAIADORES!

La dictadura ha decidido finalmente realizar el "Congreso Normalizador de la CGT". Esta decisión demuestra su creencia en que "el tiempo social" ha dado frutos y se han creado las condiciones para que su política de estatización neocolonial de los sindicatos, pegue un salto para contar con un centro de poder burocrático (o una Cueva de Gensters y Traidores, como la llaman algunos obreros).

Que para la dictadura el Congreso Normalizador es un paso político importante, lo revelan algunas de sus actividades más salientes encaminadas a realizarlo: 1) le puso fecha, 29 y 30 de mayo; 2) convocó a elecciones en los gremios intervenidos, 3) impulsó a los "25" a que lanzasen un paro -23 de abril-

La fecha del Normalizador -primer aniversario de la gloriosa tormenta política que dió vida al país el año pasado- tuvo un objetivo claro: dar una imagen de omnipotencia, demostrar que en este país ya no pasará nada y que un día de lucha puede ser un día de paz o de traición.

La convocatoria a elecciones en los gremios intervenidos tuvo como objetivo crear una correlación de fuerzas favorable en las delegaciones al Normalizador. Para esto debió montar maniobras de diverso tipo.

En gremios de gran número de afiliados y mayor importancia política para su juego de "CGT única", proscribió todas las listas excepto la de su candidato -caso UOM-, o directamente los intervino si el resultado no le era favorable -caso Asociación Bancaria. En ambos casos demostró que no piensa darle de masiada soga a los golpistas, tengan el signo que tengan (desarrollista, en el caso de Avelino Fernandez, liberal, en el caso de José M. Pomares.)

En gremios de pocos número de afiliados y de menor importancia para su política, permitió el triunfo de traidores con ropaje de opositores -caso De Luca, en navales- o bien de opositores reales -caso Ongaro y Di Pasquale, en gráficos y farmacia- pero a quienes pensaba neutralizar, o generar paro que fuesen al Normalizador a jugar el triste y estéril papel de "opositores a su majestad", ilusionada con la peligrosa quietud que ganó a la CGT de los Argentinos desde octubre del 69 hasta marzo del 70.

El impulso a los "25" a que convocasen el paro del 23, tuvo como objetivo hacerles ganar algo de prestigio. Necesitan un equipo de traidores que, primero, arrastre gente al Normalizador y, luego, cree una nueva "expectativa esperanzada" entre los obreros. Para eso armaron la parodia de un paro "pasivo" frente al cual la dictadura sacó lavados comunicados que no iban más allá de "garantizar la libertad de trabajo" (a diferencia del año pasado cuando el CONASE aprobó la orden de tirar a matar).

Los compañeros de Córdoba que volvieron a destruir la XEROX y los compañeros de TEXTIL ESCALADA que obligaron a los únicos 8 carneros a trabajar, limpiando el pasto en la puerta de la comisaría de Los Relos, se encargaron de romper la pasividad y demostraron que (esto en medio de un paro que, convocado por la burocracia, no movilizó a las bases), hay cada vez más crecientes sectores que comprenden la política de "tomarles la palabra" a los burócratas y se disponen a cambiarle, conscientemente, el contenido a estas acciones de doble filo.

El comportamiento de la dictadura, los 25 y las bases, fue seguido de cerca por Uds 62 y el MUCS. Ambos necesitan ajustar su estrategia en este juego peligroso que se llama magia. Los primeros, como previmos en NO TRANSAR 86, en la medida en que se reaviva el golpismo desarrollista (apertura voluntaria de Frondizi, destitución de Huerta), desempeñan su disfraz más "revolucionario" y mientras juegan el 23 el "paro activo" (Elpidio Torres haciendo la payasada de "encabezar" durante una cuadra la columna de IKA en Córdoba) guardan silencio sobre su concurrencia o no al Normalizador.

El MUCS -revisionistas- descubrió en cambio el juego del "sindicalismo de oposición" golpista y el 2 de abril lanzaba al aire la consigna de concurrir al Normalizador afirmando que: "...han surgido opiniones y posiciones gremialistas acerca de que 'ya está todo cocinado', que es inútil participar y que el camino más indicado es el boicot, la no concurrencia para no evaluar las decisiones resueltas a priori por la mayoría oficialista. No hay duda de que éste pesimismo conviene a la dictadura".

Más allá de estas estupideces reaccionarias, nuestros llamamientos al boicot tenían

crecimiento eco.

Los Organizadores de Comisiones Obreras, en un plenario nacional -febrero- que, entre otros reunió a delegados de TEXTIL ESCALADA y ACINDAR, aprobaron un documento que fijaba clara posición de no concurrencia al Normalizador, llamaba a realizar actividades de boicot y convocaba a un Congreso Obrero y Popular. CGT de los Argentinos, por boca de Raymundo Ongaro anunciaba -22 de abril- que "frente a la reunión de los traidores se alzará la reunión de los compañeros", sumándose así a las fuerzas anticoncurrencistas. Además, otras corrientes combativas del movimiento sindical, sin llegar a fijar posición pública, han dado muestras de pertenecer a esas fuerzas.

Todo esto es apenas un reflejo de la actitud de las masas obreras ante el Normalizador: indiferencia u oposición frontal, dos caras - una pasiva, la otra activa - del repudio general.

↓
En esta situación bregaremos porque la vanguardia obrera asuma en mayo la responsabilidad de las siguientes tareas:

Primero: Es necesario agitar y propagar -dejar entre las masas con más vigor que hasta hoy la consigna del boicot y convocar a un paro activo, para el que habrá que realizar esfuerzos denodados, con salida de fábrica, actos manifestaciones callejeras, para el 29 y 30.- Jornadas nacionales de agitación y propaganda (1.º fue bien utilizado por algunos compañeros) directa sobre el problema del Normalizador y la incorporación a cada consigna de propaganda o acción particular, de la perspectiva del 29 y 30, deben ser actividades permanentes de los obreros de avanzada.

Segundo: debemos apelar a las bases de los sindicatos legales combativos (y aún de los vacilantes) proponiendo la exigencia de asambleas en las que se discuta el problema del Normalizador y donde pugnaremos porque se resuelva la no concurrencia. Hay que impedir que las direcciones combativas -y aún vacilantes- de los sindicatos legales avalen con su presencia al congreso traidor.

Tercero: Debemos tener también una política hacia las bases de los gremios donde imperan o actúan los 62 y el MUCS: intensificar la agitación y la denuncia de los traidores "25" y la complicidad de los falsos opositores; promover asambleas, denunciarlos. Es decir, debemos hacer que las bases enfrenten al MUCS y los 62 ante una alternativa de hierro: ir y quedarse, desprestigiándose totalmente, o no ir o no quedarse, y "tirar un poco más". Sólo de esta manera lograremos desbloquear al MUCS y los 62 del participacionismo, lograr que no concurren al Normalizador o que se vayan de él.

Si bien esto último es peligroso, porque pueden seguir confundiendo a sectores obreros lo principal es hoy deslizar el Normalizador, romperlo, reducirlo al ridículo.

Cuarto: El 15 y 17, aniversario de los a-

sesinatos de los estudiantes Cabral y Bello, respectivamente, debemos trabajar por que sean jornadas de unidad obrero-estudiantil. Los obreros deberán solidarizarse con los estudiantes, hacer llamamientos a la lucha común, asistir a sus actos, realizar reuniones juntos.

El 21 aniversario del asesinato del obrero Blanco (15 años) también debe transformarse en una jornada de agitación y unidad.

Quinto: Debemos pugnar porque el 29 y 30 florezcan en todo el país reuniones de activistas, actos, manifestaciones masivas que expresen el repudio popular. También debemos ver la posibilidad de que se realice un acto central donde representantes de las corrientes combativas, ex-prosos, torurados, familiares de los mártires, junto a personalidades patrióticas, delegados de las corrientes combativas del movimiento estudiantil, universitarios y secundarios-, del movimiento de villas y de los grupos y partidos revolucionarios y populares, se unan para coronar el boicot y transformarlo en parte de un MUYO MAYO que una a las amplias mayorías obreras y populares a todos los puños en un solo puño, a todos los programas y todos los gritos en un solo punto común y un solo grito común:

MUERA LA DICTADURA!
POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO Y POPULAR
DIRIGIDO POR LA CLASE OBRERA!

Llamamos a la corriente anarquista, las agrupaciones de dentro y fuera de la CGT de los Argentinos, los Organizadores de Comisiones Obreras, la izquierda revolucionaria, a coordinar sus esfuerzos desde ya, realizar reuniones, en la tarea de unirse en las actividades del boicot, y convocar y coordinar el paro de 29 y 30.

El Congreso Normalizador es el esfuerzo más serio que ha hecho la dictadura para anexionar el movimiento obrero. Nuestra respuesta debe tener una altura superior a ese esfuerzo y debe hacerlo trizas.

La lucha por romper el Congreso Normalizador se inscribe en la lucha contra la estatización neocolonial de los sindicatos argentinos y es parte de los esfuerzos por un nuevo sindicalismo construido al margen de la dictadura, la burocracia y los patronos: un sindicalismo que alzó banderas en TEXTIL ESCALADA, ACINDAR, que quiso asomar en EL CHOCÓN y en EL INTRANSIGENTE, y que agregará fuerzas a la lucha por la liberación nacional y la democracia popular.

La lucha por romper el Normalizador será y no escuela política para el proletariado argentino. Ese proletariado que durante mayo y después de él, deberá incorporarse en vasta escala a las Comisiones Obreras y a su organización revolucionaria: VANGUARDIA COMUNISTA, organización que se empeñará en construir el Partido que sea capaz de guiar la revolución nacional hasta el socialismo y el comunismo.

UNIVERSIDAD: 15, 16, 21

PARA AVIVAR LA LUCHA

Reproducimos a continuación extractos del manifiesto presentado por nuestro Partido en la Reunión Nacional de Centros, Tendencias y Agrupaciones, convocada por la FUA y realizada el 2 de mayo en Córdoba.

.....
"Por una parte el encarcelamiento de Yaco Tieffemberg, Presidente de la Federación Universitaria Argentina y de Hernán Pereyra, dirigente del Frente Estudiantil Nacional, mientras continúa la prolongada detención de Ferrera y Goldsman, dirigentes del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras de Bs.As. así como las suspensiones de decanos de activistas de Matemáticas de Rosario e Ingeniería Química de Santa Fé, que se suman a la veintena de estudiantes suspendidos en la Universidad de Bs.As. Por otra parte, el rector de la Universidad de Cuyo, Herrera, plantea la necesidad de reformar los estatutos universitarios y otorgar a los estudiantes voz y voto en los Consejos Académicos para llevar adelante la política dialoguista que encabeza el Ministro Pérez Gullou. Estas son las dos caras de los planes de la dictadura."

"Cuando los obreros del cordobazo y el movimiento hicieron suya la consigna que llevaron los estudiantes "Ni golpe ni elección, revolución", la dictadura sintió pánico ante el avance político del pueblo; los burócratas participacionistas sintieron el repudio de los obreros y los burócratas de las 62 vieron en peligro su influencia. La solidaridad obrero-estudiantil debe contribuir en los futuros combates a multiplicar ese pánico, ese repudio y ese peligro que sintieron los enemigos del proletariado argentino. Para eso, los estudiantes deben convocar a combates conjuntos antidictatoriales, denunciar la pasividad de los burócratas y llamar a un paro activo de obreros y estudiantes para el 29 y 30 de mayo. Para eso proponemos que los jornadas de agitación y lucha del estudiantado, previstas en Corrientes, Rosario y Córdoba, se orienten hacia las villas y barrios obreros, y hacia las grandes empresas industriales."

"La unidad de los estudiantes es un requisito para que la chispa de la lucha estudiantil cuente con el vigor y la continuidad suficientes para encender el combate antidictatorial de todo el pueblo."

"Si la izquierda revolucionaria quiere luchar por la dirección del movimiento estudiantil debe ser la principal fuerza matriz de su unidad, debe ganar a los que se oponen a esta

política, debe llamar a la unidad a los estudiantes influidos por las corrientes nacionalburguesas, debe discutir con las direcciones de esas corrientes las bases de la unidad, y debe denunciar ante los estudiantes a los elementos divisionistas."

"Vanguardia Comunista llama a los centros, agrupaciones y tendencias del movimiento estudiantil y al bloque de la izquierda revolucionaria que forma la mayoría de la Junta Ejecutiva de la FUA a constituir un COMITE de LUCHA para el 29 y 30 de mayo y de homenaje a los mártires en el que estén representadas todas las corrientes antiimperialistas del movimiento estudiantil y al que se incorporen representantes de la izquierda revolucionaria, el cristianismo revolucionario y el peronismo revolucionario. VANGUARDIA COMUNISTA llama a la CGT de los Argentinos y al compañero Ongaro a integrar este COMITE de LUCHA. Los llama a rectificar la actitud errónea que asumieron en el Plenario de Paraná cuando se negaron a admitir una delegación de la FUA. En el momento, en Acándor, en Los Ríos, la CGT de los Argentinos y el compañero Ongaro pudieron rodear con su solidaridad y su apoyo activo la lucha de los obreros, y no hicieron. Los llamamos a integrar este COMITE de LUCHA y a ocupar plenamente el destacado lugar que ocuparon y que deben volver a ocupar, en las próximas luchas del pueblo argentino."

"Proponemos que este COMITE de LUCHA lleve adelante el programa que el pueblo gritó en las calles: contra la dictadura asesina, contra el golpe reaccionario y la salida electoral, contra los Consejos Académicos y la CGT colaboracionista, por un gobierno popular revolucionario."

"Proponemos que este COMITE de LUCHA realice los llamamientos a los próximos combates antidictatoriales que tienen la fecha del primer aniversario de los mártires asesinados por la dictadura en mayo de 1969 y escritos en la memoria de nuestro pueblo. No será difícil, en consecuencia, ponerse de acuerdo en el programa y en el plan de lucha para forjar una dirección unificada."

"La izquierda revolucionaria debe levantar la bandera de la unidad y apoyarse en los estudiantes para derrotar cualquier maniobra divisionista de los que temen la radicalización de los masas y la hegemonía de la izquierda revolucionaria, de los que prefieren debilitar la lucha antidictatorial antes que unirse a la izquierda revolucionaria."

.....

APREHENSIVOS Y RESERVADOS

BIOLOGIA. En Moscú falleció recientemente Victorio Codovilla. Quién fue, qué hizo para que el revisionismo soviético expresara su "profundo pesar" por su desaparición, en tanto "amigo leal" del Comité Central del PCUS? "La Prensa" en nota necrológica sorprendente (o no) objetividad, que sólo dedica a los servidores del régimen de explotación - destaca que fue uno de los fundadores del P. Comunista de la Argentina. Es cierto. Y desde su cénspide, se dedicó, durante largos años, a desligarlo de los intereses y aspiraciones de la clase obrera argentina, a convertirlo en lo que es hoy: un bombero de la Revolución. En 1929, calificó al gobierno nacionalista de Irigoyen de "fascista", y contribuyó a crear el clima del golpe de estado del 6 de septiembre de 1930. Producido éste abandona el país (mejor dicho: huye), mientras la base obrera y los líderes sindicales del P.C. reconstruyen la organización soportando con entereza el furioso despliegue represivo de la dictadura uriburista. De 1943 a 1945, luego de un prolongado periplo europeo, en las que España y México se convierten en centro de su actividad antirrevolucionaria, propicia una suerte de frente único con la oligarquía (Antonio Santamarina) y el imperialismo yanqui (Spruille Braden), no tanto contra Perón sino contra el pujante y joven proletariado criollo que ensanchó sus filas con el éxodo campesino y una industrialización deformada y restringida que se dió durante los años de la segunda guerra mundial. Por ese tiempo, propagandó fervorosamente las tesis contrarrevolucionarias, de conciliación de clases, de Earl Browder, secretario del P.C. norteamericano, que, luego, Rogelio Frigerio y Arturo Frondizi harían suyas. En 1955, apoyó a Aramburu y Rojas. Del alirante fusilador dijo que representaba el ala antimperialista del gobierno provisional. Sin comentarios, salvo que el dueño de "La Prensa", Gaiño Paz, guarda un buen recuerdo de esa afirmación. En 1958, llamó a votar por Frondizi, ahogando implacablemente la resistencia de la base partidaria, cerrando los ojos a la entrega del petróleo argentino a la Leeb y la Pan American. En los años 60, tituló a Mao de "cismático y trotskizante", en un documento antológico por su falsedad, su desconocimiento de la realidad nacional e internacional, y su estilo pedante y plumizo. No faltaron algunos viejos afiliados que confiaron en la biología en lugar de la ideología: suponían que la enfermedad y la senilidad, al desplazar a Codovilla de la dirección del P.C. facilitarían un cambio radical en su conducción. Nada de eso ha ocurrido: el revisionismo aborígen sigue proclamando su fidelidad a la "vía pacífica", abomina de la lucha armada, confía en los presuntos valores de la burguesía y, en los hechos, teme al proletariado y al marxismo revolucionario. Murió el perro, pero no la rabia.

LA RABIA. No es así? Quien le dudo que revise atentamente los artículos aparecidos en "Nuestra Palabra", órgano oficial del P.C.A. revisionista, titulados "Sobre los caminos" (febrero 24 de 1970) y "La enseñanza leninista" (marzo 3 de 1970) en los que insiste escrupulosamente en desechar la vía armada para la toma del poder y se sugiere la propuesta, utilizando un texto de Marx que se aplica a un período en que el imperialismo no había hecho su aparición en la historia, de indemnizar a los explotadores para que se retiren de los controles del Estado, ya que "la guerra civil impone penalidades extraordinariamente costosas, de modo que si se da alguna posibilidad de socializarla, no se debe renunciar a ella".

LENIN. Qué tienen que ver con Lenin los tragiversadores del leninismo? Nada, absolutamente nada. O quizá sí: la relación que existe entre un legado revolucionario y quienes los traicionan. El fundador del primer país socialista lo previó al escribir: "En vida de los grandes revolucionarios, las clases oprimidas los someten a constantes persecuciones, acechan sus doctrinas con la rabia más salvaje, con el odio más furioso, con la campaña más desenfrenada de mentiras y calumnias. Después de su muerte se intenta convertirlos en focos inofensivos, conciliarlos, por decirle así, rodear sus "nombrés" de una cierta aureola de gloria para "coscular" y enganar a las clases oprimidas, castrando el "contenido" de su doctrina revolucionaria; mellando el filo revolucionario de ésta, envileciéndola" (V.I. Lenin: Obras escogidas, tomo I, pág. 305, ediciones lenguas extranjeras, Moscú, 1960). Esto vale para Codovilla y sus seguidores; y para Breznev, el dilecto heredero de Jruschov.

FORD. Se equivocaba Lenin? No. Cuando se cumplieran 100 años de su nacimiento, el señor Kestugin, recibía, con todos los honores, al caballero Henry Ford, invitado del comité estatal soviético para la ciencia y la tecnología. Discutieron amablemente la instalación de una fábrica de automotores a orillas del río Kama, tributario del Volga, que produciría 150.000 camiones anuales. Por lo que los obreros rusos rendirán plusvalía, serán explotados por uno de los jefes monopolistas más encarnizadamente antibolcheviques de este siglo. He aquí un hecho; he aquí lo que suele llamarse, con razón y justicia, revisionismo. Al desnudo. Al descubierto. No basta escupir sobre él: hay que destruirlo. A la Revolución y a los revolucionarios les incumbe esa tarea.

1° DE MAYO : COMBATE Y NO FIESTA

Hay una gran parte de la historia del movimiento obrero argentino que hoy permanece poco menos que olvidada y no sólo por el paso del tiempo y el cambio de la situación política nacional e internacional sino principalmente por la larga y prolifera obra de una burocracia dirigente que quiso borrar de la memoria obrera una herencia gloriosa, un bagaje útil de lucha reivindicativa y política, de lucha revolucionaria. Las huelgas, manifestaciones, batallas campales contra la policía que los obreros argentinos emprendieron desde la última década del siglo pasado todos los Primeros de Mayo, en conmemoración de los obreros de Chicago caídos en su lucha por la jornada de 8 horas, forman parte de esa historia. Así como los comunistas revolucionarios y los obreros combatientes de nuestro país, que hoy nos alzamos contra la dictadura y su sindicalismo estatal debemos desenterrar y apropiarnos de nuestra historia de lucha proletaria, clasista, revolucionaria, así también debemos sacar ejemplo de la tradición obrera en la celebración del Primero de Mayo.

Los delegados al Congreso Internacional Obrero celebrado en París en 1889, entre ellos un representante de la Argentina, acordaron la realización de mítines y manifestaciones para instaurar universalmente la jornada de trabajo de 8 horas. En nuestro país, los organizadores de la manifestación dedican todo el mes de abril de 1900 a la propaganda y organización del acto entre las asociaciones obreras y grupos democráticos. A pesar de la amenaza patronal y con la concurrencia de Carpinteros, Tipógrafos, Serradores, Obreros de Buenos Aires, Club Vornagerts, Circulo Socialista Internacional y numerosas asociaciones nacionales y democráticas, la manifestación de 3.000 personas se realiza en el Prado Español (hoy Av. Quintana entre Ayacucho y Junín). Oradores italianos, franceses, y alemanes reclaman la jornada de 8 horas, la prohibición del trabajo de los menores de 14 años, la jornada de 6 horas para los menores de edad, la abolición del trabajo nocturno, descanso semanal de 36 horas, prohibición del trabajo insalubre, a destajo, seguro contra accidentes de trabajo a cargo de la patronal, tribunales de arbitraje obrero-patronales, etc. En el mismo mitin se resolvió crear la primera Federación Obrera de la república y editar un periódico para defensa de la clase.

Mérase recordarse el sangriento 1º de Mayo de 1904. Desde 1902 el movimiento obrero por sus reivindicaciones de clase y contra la explotación patronal se desarrollaba en marcado auge. No lo hizo abortar el estado de sitio y la Ley de Residencia dictados a fines de 1902: al iniciarse el año siguiente y durante 1904, las huelgas combativas sacudían todo el país. Con ese marco tienen lugar las manifestaciones del 1º de Mayo de 1904. La policía arreata fe rozante a tiros de revólver contra los manifestantes del acto de la Federación Obrera Argentina (una de las centrales obreras, de tendencia anarquista) en el momento en que

los obreros se disponían a hablar; el suelo queda cubierto de heridos. Aquellos que habían concurrido armados al acto repelieron el ataque y rodearon el cadáver del marítimo Julio Ucampo para partir con él en columna hacia el local de LA PROTESTA (periódico anarquista). El domingo siguiente, la FOA organizaba un mitin de protesta en la Plaza de Mayo.

En 1905, los trabajadores no pueden conmemorar su fecha el 1º de mayo, porque el presidente Ill. Quintana había declarado el estado de sitio ante el movimiento golpista cívico-militar de febrero. Millares de obreros se movieron para destartalar un golpe reaccionario contra el movimiento obrero. En efecto, éste vivía una época de apogeo; al frente, la lucha de la Confederación Ferrocarrilera por aumento de salarios y reducción de las horas de trabajo.

En esta época hay un índice inequívoco del nivel alcanzado por la lucha clasista: en mayo de 1904 el presidente Julio A. Roca y su ministro del Interior J.V. González, habían precipitado un proyecto de Ley Nacional del Trabajo, que concediendo algunas mejoras como las 8 horas de trabajo y el seguro patronal contra accidentes, autorizaba simultáneamente al estado a reprimir la propaganda de la huelga, las huelgas que afectaran el comercio exterior e interior, el embarque de mercaderías o el transporte, y a perseguir a los activistas "extranjeros". Los centrales obreros y los trabajadores repudian esta ley interpretando que, con el anzuelo de algunas recortadas concesiones sociales, pretende mantener la organización y el movimiento de la clase obrera.

Así se llega al 21 de mayo de 1905, fecha a la que se trasladó la celebración del día obrero. El acto está organizado conjuntamente por la FOA (anarquista), la UGT (socialista) y el Partido Socialista. Cuando aún la parte final de la columna no había llegado a la Plaza Lavalle, alguien realiza el gesto rotundamente prohibido por la policía: agitar un pañuelo rojo. El escuadrón de policía se abalanza entonces sobre la multitud usando sables y armas de fuego; un batallón del cuerpo de bomberos toma posesión de la plaza a punta de máuser. Hay 2 muertos, 20 heridos y numerosos centosos. La respuesta obrera: nueva ola de huelgas durante ese año 1905, huelga general frente al estado de sitio al que el gobierno vuelve a recurrir para ahogarlas.

En 1909 las manifestaciones del 1º de Mayo se insertan en el movimiento obrero por sus libertades políticas. Los gremios del transporte habían decidido la huelga general a iniciarse en esa fecha contra un código municipal invención del intendente Giraldes y contra la libreta de identidad, medidas patrocinadas por el jefe de policía, coronel Falcón, famoso y odiado perseguidor del movimiento obrero. Ante la altura que prometió la huelga, el jefe de la policía de Figueroa Alcorta (entonces presidente) se efusca: Una vez reunida la manifestación el 13 de Mayo, el escuadrón de seguridad carga contra el pueblo a tiros de revólver, dejando un saldo de 8 muertos y 105 heridos. (Entre

las columnas de manifestantes iba el obrero ruso Simón Radowitzky). La FORA y la UGT declararon conjuntamente la huelga general que victoriosa, obtuvo la derogación del código municipal, apertura de los locales obreros y la liberación de los presos. El 14 de noviembre de 1909, Simón Radowitzky arroja una bomba que causa la muerte del coronel Falcoñ.

Durante toda la década del 20, las movilizaciones obreras en ocasión del 1º de Mayo estuvieron íntimamente ligadas, formaron parte, de las luchas obreras por sus reivindicaciones de clase, contra la explotación patronal, contra la represión policial y la opresión política, por la solidaridad con el movimiento obrero internacional. El triunfo de la revolución de octubre en Rusia y la difusión del marxismo-leninismo fueron guía y aliento para los obreros argentinos. En Bs.As. y otros lugares del país se levantó la causa de los combatientes de la Semana Trágica (1919), de los obreros chaqueños de la Forestal (1921), de los trabajadores de las estancias de la Patagonia (1921). Se defendió peleando a los presos políticos y gremiales: la liberación del ajusticiador de Falcoñ fue una consigna presente desde su apresamiento, pero la campaña tomó mayor virulencia entre 1927-1930, hasta que en este último año fue liberado bajo la condición de abandonar el país. La liberación de los activistas norteamericanos Sacco y Vanzetti fue una consigna que expresaba el internacionalismo proletario de nuestros manifestantes del Primero de Mayo, desde 1921 hasta 1927, año en que Sacco y Vanzetti fueron electrocutados en Boston. Esa solidaridad con los obreros en lucha de todo el mundo estuvo también presente el 1º de Mayo de 1926, en que los manifestantes argentinos unieron su causa a la de los mineros ingleses en huelga.

La década del 30, inaugurada por el golpe reaccionario de Uriburu, registró movilizaciones obreras combativas, en condiciones difíciles. Así el 1º de Mayo de 1931, cerrados por la dictadura los locales sindicales y declaradas ilegales las huelgas, los manifestantes comunistas y los obreros combatientes concurren al acto celebrado por el P. Socialista (legal) para trocar su sentido reformista por el de manifestación clasista y antidictatorial. En 1936, bajo el gobierno de Justo, se conmemoró el día obrero con uno de los actos más grandes de la historia argentina. A través de la CGT, que organizó y convocó al acto, trabajaron en frente único el P. Comunista, el P. Socialista y el P. Radical. El Partido Comunista y las organizaciones obreras desplegaron su trabajo de agitación y propaganda para la organización de los actos del 1º de Mayo con uno y dos meses de anticipación. En todos los casos, se organizaba una sólida autodefensa obrera contra la represión policial y las bandas fascistas que con el nombre de Legión Cívica o Liga Patriótica se infiltraban en las columnas para provocar y contribuir a la represión. Durante esta década, el movimiento obrero argentino manifestó los primeros de Mayo su solidaridad con los revolucionarios y demócratas de la España en guerra y su repudio al avance del fascismo en Europa.

Más tarde, la historia es conocida. El peronismo en el poder, apoyándose en un debilitamiento circunstancial de las fuerzas imperialistas, desarrolló una política nacional burguesa de limitada resistencia antiimperialista, con el empresariado argentino chico y mediano como base social. Importantes sectores de la clase obrera como fuerza de apoyo. Es conocido el "paternalismo" del estado peronista ha-

cia el proletariado, que consistió en la concesión de ansiosos beneficios económicos y sociales por un lado, y su subordinación política al estado a través de la estructura sindical por el otro. Es también sabido que el Partido Comunista abandona la causa de la clase obrera argentina para sumarse a los huestes de la Unión Democrática.

Bajo las nuevas condiciones, la celebración del 1º de Mayo experimentó los mismos cambios que el movimiento obrero en su conjunto durante los primeros años del gobierno peronista. Los días de combate de antaño se convirtieron en actos oficiales con protección policial, la misma policía cuidaba que todas las fábricas y talleres respetaran el día feriado. Si por un lado es necesario advertir que el proletariado argentino "celebraba" así las conquistas obtenidas del gobierno de Perón, por el otro, estos días de fiesta con conc. policial pintan con mucha claridad el retroceso que sufrió el movimiento obrero revolucionario ante la falta de una dirección correcta que asegurara la independencia clasista del proletariado argentino durante el peronismo en el poder.

Vuelta a la legalidad, desde el gobierno de Frondizi hasta hoy, la burocracia sindical, junto a los políticos y teóricos de la burguesía, ha hecho lo posible para que el 1º de Mayo conservara, cuando el estado y los patronos redoblaban su ofensiva contra la clase obrera, el carácter de un pacífico y alegre feriado.

Hoy el poder del estado está en manos de una dictadura que es a conciencia de la mayoría de nuestro pueblo, la representante más directa del centro imperialista norteamericano de toda la historia reciente argentina. Es entonces la dictadura más feroz, la más defensora de la explotación patronal, la más represiva. Lo comprenden en la práctica los trabajadores desde el nayo de Córdoba hasta Acindar y El Chocón. Hoy entonces, cuando la lucha reivindicativa y clasista cobra profundidad política y es cada vez más internacional y antiimperialista, es necesario recordar y aprender de esos Primeros de Mayo de los fundadores del movimiento obrero argentino. De cómo comprendieron, y obraron en consecuencia, que la lucha por las 8 horas o el aumento de salarios era necesariamente la lucha por la organización y expresión independiente del movimiento obrero, que era necesariamente la lucha contra el estado de sitio, contra las leyes represivas, por la liberación de los presos políticos y gremiales, contra el estado patronal y represivo. De cómo supieron defender y elevar su lucha enfrentando la represión policial con su autodefensa organizada. De cómo supieron fundir la causa de los trabajadores argentinos con la lucha de los oprimidos del mundo por su liberación.

El 30 y el 1º nuestro Partido organizó actos en puerta de fábricas, y en barrios obreros, reivindicando el contenido revolucionario proletario de la fecha. Allí, bajo las banderas rojas y los retratos de Mao Tse-tung se lanzaron las consignas del momento. Comparados con los actos realizados en el pasado es evidente que estos fueron pequeños y limitados. A la luz de la actual situación nacional e internacional son como próbulos de las batallas que harán realidad aquello por lo que lucharon generaciones enteras, de obreros argentinos: Una Argentina Democrática y Popular que avance hacia el socialismo; un mundo rojo, libre del imperialismo, capitalismo y toda otra forma de explotación.

EN LAS MONTAÑAS DE COLOMBIA:

E.P.L.: EJE DE LA GUERRA POPULAR

En 1968, un gran operativo del ejército reaccionario colombiano que enviaba 10000 soldados a la zona montañosa del Sinú, ponía en evidencia la lucha del E.P.L. (Ejército Popular de Liberación), dirigido por el P.C.(m-l) de Colombia y armado con el Pensamiento de Mao Tsetung. Como este ejército revolucionario surgió de la lucha de las masas de campesinos y contó con la dirección de los obreros, la ofensiva con guinaria -al estilo de los yanquis en Vietnam- no pudo ahogar la lucha. Por el contrario, esa primera campaña de cerco y aniquilamiento fué derrotada por las masas armadas, se ampliaron las zonas liberadas y nuevas Juntas Patrióticas -verdaderos órganos de poder popular- fueron creadas por los campesinos. Al mismo tiempo, impulsados por los victoriosos combates del E.P.L., los comunistas de Colombia movilizaron a los obreros y estudiantes de Bogotá, Medellín, Cali y otras ciudades, ampliaron la Red Urbana del Frente Patriótico de Liberación y ocuparon un puesto de vanguardia en las movilizaciones contra el gobierno de la oligarquía representado por Lleras Restrepo.

La lucha del pueblo colombiano ha sonido en la crisis a las clases dominantes y el imperialismo yanqui. Desde 1948, cuando fué asesinado el líder popular Jorge Eliécer Gaitán, los oligarcas han tratado de frenar la rebeldía popular por distintos medios: desde la represión asesina hasta el intento de montar una farsa "democrática". No obstante, han fracasado reiteradamente. Hace muchos años que las masas populares se han visto necesitadas de recurrir a las armas e iniciaron la búsqueda de un camino para su liberación. La formación de un destacamento proletario maoísta y el brazo armado que está construyendo en las montañas, brindan una dirección y una perspectiva de victoria a la lucha espontánea de tantos años.

Es que en Colombia, obreros, campesinos y demás sectores populares y elementos patrióticos, comprenden - cada día más - la enseñanza del camarada Mao Tsetung: "el poder nace del fusil". Repudiada masivamente la farsa del "pacto" conservador-liberal, los políticos tradicionales trataron de reactivar el parlamentarismo, permitiendo la participación electoral del general Rojas Pinillas, a quién los propios círculos oligárquicos habían destituido en nombre de la "libertad y la democracia". Aparentemente los cálculos fallaron y el gobierno se vió necesitado de acomodar el escrutinio para conservar el control y garantizar la sucesión de Pastrana. Pero ni siquiera la puja por el gobierno que en una elección -después de muchos años- permitía optar por más de un solo candidato, logró que las masas recobraran interés por el parlamentarismo. Sólo votó el 50% del electorado, aún si les creemos a los datos oficiales que reconocen que ganó la abstención.

Hoy ya hay algunas zonas de Colombia, Alto Sinú, Alto y Bajo San Jorge, Alto y Bajo Cauca y Serranía de Ayapel donde no hubo elecciones fraudulentas, donde no llegaron las ur-

nas de la oligarquía porque a los agentes del gobierno los campesinos les meten bala, donde existe un poder popular ejercido democráticamente por las Juntas Patrióticas.

Los reaccionarios tampoco ponen todas sus ilusiones en las elecciones. Prefieren que sus amos yanquis los manden "asesores", oficiales experimentados en la guerra de Corea y de Vietnam, especialistas en asesinar al pueblo, para formar cuerpos especiales de "rangers". También piden auxilio internacional, como el recordado viaje del Papa a Colombia para dar una impresión de paz o la designación del Nuncio Apostólico, que no es otro que el anterior embajador de la Santa Sede en Vietnam.

Hacia junio del año pasado, más de 10000 "rangers" especialmente entrenados y dirigidos por los yanquis, lanzaron la segunda campaña de cerco y aniquilamiento sobre las zonas liberadas. La misma contó con un modernísimo equipo y fué más sangrienta y encarnizada que la primera, las tropas entraron a sangre y fuego, quemaron los sembrados y emplearon la táctica de tierra arrasada. Los sacrificios fueron grandes, pero las masas armadas lograron derrotar la segunda campaña y conquistaron nuevas victorias. Después de ella se liberaron más de treinta nuevas poblaciones y se iniciaron acciones más audaces como la toma de un importante feudo del alto Sinú, la hacienda Santa Clara.

Como fruto del rechazo del segundo cerco, el E.P.L. registra el fusilamiento de uno de los comandantes de operaciones del ejército reaccionario, conocido por su actuación en la represión de los campesinos y guerrilleros. También el abatimiento de un helicóptero militar, acción en la que murieron ocho oficiales del ejército reaccionario, de los cuales cuatro tenían el grado de capitanes. A pesar de haber desmentido estos hechos inicialmente, ante las evidencias presentadas por la Red Urbana del E.P.L. (chapas del helicóptero, insignias de los oficiales, etc.), el propio gobierno no se vió obligado a reconocerlos públicamente.

Los frutos políticos son de gran significación: constitución de nuevos destacamentos del E.P.L., formación de nuevas Juntas Patrióticas y grandes avances en la reforma agraria, consolidación de las posiciones en las montañas. En las ciudades como Bogotá, Cali, Medellín, Santa Marta y otras se desarrollan las Brigadas Militares Urbanas y la Red Urbana del E.P.L. las organizaciones urbanas de mujeres que confeccionan uniformes, bolsas, etc y una gran campaña de apoyo material para el frente de guerra.

En el movimiento de masas en las ciudades cerca la influencia del E.P.L. El Presidente y el Vice-Presidente de la Unión Nacional de Estudiantes se incorporaron al E.P.L. sin poder su condición de tales.

Nuevas victorias, noticias del avance de la guerra popular del pueblo colombiano, recibiremos en el futuro. Para nuestros lectores, transcribimos un documento que tiene cinco meses de atraso. No dudamos que comprenderán las dificultades

das con que llegan a nuestros monjes, ni tampoco que compartirán nuestra gran alegría por conocer el mensaje de las camaradas que en las montañas de Colombia, están haciendo ondear la bandera roja del Pensamiento de Mao Tsetung.

"ALTO AL FUEGO I"

Esta es la orden que el pueblo colombiano debe dar al gobierno asesino del monstruo Lleras-Ospina-Lopez.

Alto a las masacres y a los abominables atropellos que están cometiendo contra los campesinos del nordeste. Ya esto es intolerable y el pueblo no puede permanecer callado y pasivo mientras nuestros hermanos campesinos reciben el tratamiento más inhumano y feroz.

El gobierno y las brigadas militares están desarrollando la Segunda Campaña de Cerco y Aniquilamiento contra las regiones campesinas del Alto San Jorge, Alto Sinú, Bajo Cauca y Serranía de Ayapel con una ferocidad que no tiene precedentes en el país, y ahora están enardecidos por la terrible derrota que les infligieron los campesinos apoyados por el Ejército Popular de Liberación (EPL), en la primera campaña de ese tipo, desarrollada a mediados del año pasado.

Basta viajar en un bus intermunicipal, permanecer por unas horas en una estación de dichos buses, o viajar a cualquiera de las poblaciones del noroeste como Dabeiba, Galilea, San José de Urama, Cañasgordas, Apartadó, Chirigodó, Salza Uré, Montelíbano, Tarazá, Cáceres, etc, para darse una cuenta de las barbaridades que está haciendo el ejército en esas regiones. Todo campesino que sale cuenta los casos más horripilantes que están ocurriendo aquí en Colombia (muy similares a los de Vietnam): las mujeres que en la primera campaña sirvieron de rehenes para el ejército para proteger sus cuerpos, esta vez se han ido al monte con sus hombres, quedando en los ranchos los niños y los ancianos. Las tropas están entrando enfurecidas disparando contra todo ser viviente que ven en los caminos, sea hombre o animal. Entran a los ranchos y sacan a culatazos a los ancianos y a los niños; violan insensiblemente a las niñas a la vista de sus hermanitos; destruyen los sembrados y queman los ranchos.

También cuentan los campesinos que han aparecido en la región algunas enfermedades que matan a las personas en 24 horas, lo cual da lugar a pensar que es posible que se esté experimentando en Colombia la "guerra bacteriológica".

Y esa bestialidad de los soldados es impulsada por órdenes superiores. El comandante del grupo militar acantonado en Dabeiba dijo en una rabieta pública que si le mataban un soldado más acababa con el pueblo.

Al gobierno lo tienen acosado los dos gamonales de San José de Urama y los ganaderos del Bajo Cauca (ver "El Espectro" de septiembre 25), porque los campesinos les están poniendo freno a su avaricia y a su explotación desmedida. Entonces el gobierno para defender a unos cuantos ricos atropella a todos los pobres.

En estos momentos al gobierno y las brigadas militares les es imposible ocultar por más tiempo lo que está ocurriendo en el noroeste. Por ejemplo, que significan los dos y tres vuelos diarios que salen de Medellín y al regreso descargan cuerpos militares heridos y muertos y civiles prisioneros?. También todo el mundo ha notado en los últimos días que en las informaciones sobre orden público de los periódicos y radio periódicos de Antioquia y de la Costa, siempre comienzan con esta frase: "A pesar del hermetismo de la

brigada y de los medios oficiales hemos sabido de fuente segura que..."

Mientras el asesino Lleras grita que hoy paz en todo el país, se movilizan por los carreteros camionadas de tropas. Y el gobierno, previendo que sus propias tropas serán insuficientes para contener al pueblo que sigue levantándose en protesta contra los atropellos, manda a su socio Lopez Michelsen a las Naciones Unidas a plantear la creación de una fuerza interamericana para reprimir los alzamientos populares.

Pero todas estas demostraciones de poderío y de machismo sólo sirven para que el pueblo se una y responda con la justa guerra popular a la injusta guerra de agresión del gobierno. Esta denuncia va dirigida a todas las capas populares, a los estudiantes, a los obreros, a los empleados, a los pequeños propietarios y pequeños industriales, a los desempleados y destechados, a los intelectuales y soldados revolucionarios. Todos en una u otra forma hemos sentido, estamos sintiendo la opresión del sistema oligárquico y imperialista existente en nuestro país. Es hora de hacer sentir la justicia popular. Impulsemos la guerra del pueblo, denunciemos los crímenes del gobierno. Contestemos golpe por golpe.

VIVA LA GUERRA DEL PUEBLO!!

VIVA LA JUNTA PATRIOTICA DEL SINU, SAN JORGE Y CAUCA!!

MUERAN LOS ASESINOS DEL PUEBLO!!

COMBATIENDO UNIDOS VENCEREMOS!!

RED URBANA DEL FRENTE PATRIOTICO DE LIBERACION (EPL)

COMUNICADO DEL EPL (transcribimos uno entre nueve partes de batalla).

2.- El destacamento "Dirigente Popular Camilo Torres Restrepo", unido solidamente con las masas campesinas y movilizados para la acción, tomó la población de San José de Urama, Municipio de Dabeiba, Departamento de Antioquia. Esta fue la expresión de la protesta de los campesinos contra los atropellos de los gamonales de la región. En esta acción fue muerto un carabiniere de la policía. Los diez carabinieri restantes se escondieron cobardemente, mientras los combatientes populares charlaban con los habitantes de la población, les repartían mercancías tomadas a los gamonales y les entregaban propaganda revolucionaria, en una acción que se prolongó durante cuatro horas.

11.- Los éxitos alcanzados hasta ahora están destinados a honrar la memoria de nuestro inolvidable Comisario Político compañero Pedro Vásquez Rendón que dio su vida al servicio de nuestro pueblo, convirtiéndose en un ejemplo luminoso de la firmeza ideológica de un verdadero combatiente revolucionario. Estos éxitos pertenecen a todo nuestro pueblo, a todos los verdaderos revolucionarios, y significan un nuevo paso adelante en el camino de la liberación de Colombia.

Las fuerzas del EPL están vivas, están creciendo y combatiendo cada vez mejor y ante ellas responderán todos los opresores yanquis y oligarcas por todos sus crímenes.

Por la liberación de Colombia! En memoria del compañero Pedro Vásquez Rendón! Contra el imperialismo y la oligarquía sanguinaria! Contra una nueva campaña de cerco y aniquilamiento!

COMBATIENDO VENCEREMOS !!

Por el Comandante del EPL, Francisco Caraballo, Comandante Militar.

Desde las montañas, Julio de 1969.

A LA IZQUIERDA REVOLUCIONARIA

La gran tormenta de mayo puso a prueba a todas las organizaciones de la nueva izquierda revolucionaria. Estas organizaciones que han ido surgiendo en la década del 59 al 69, como consecuencia sobre todo de la ruptura con las más groseras concepciones revisionistas y que vienen rompiendo también con las formas más crudas del populismo y del foquismo, cumplieron un papel muy positivo en los preliminares y durante las grandes luchas de 1969. Algunas de ellas, como nuestro Partido, juegan cada vez más un rol de avanzada. Pero en buena parte de la izquierda revolucionaria se advierte una grave crisis, ya que varias organizaciones no pudieron superar el severo autoexamen que impuso mayo. El MLN, por ejemplo, le costó su desintegración y desaparición como organización independiente. El PRT El Combatiente a consecuencia de sus contradicciones internas y de la brutal andadura represiva que enfrenta, se ha debilitado claramente. También el PCR ha venido perdiendo fuerzas. En ciertos casos a causas de saludables depuraciones (caso de los 'Socialistas Revolucionarios'). En otros, como resultado de la incapacidad del PCR para enfrentar la nueva realidad que nos plantea mayo. Pero ya sea por la purificación de sus filas o en razón de la lucha interna, lo cierto es que el PCR, en más de una oportunidad no ha contado con efectivos para el combate. Las fuerzas populistas, sobre todo las que se nuclean en la CCT opositora se han desgastado y junto con su ostensible radicalización, han visto reducirse su influencia. Por último el cristianismo de izquierda ha hecho importantes avances, aunque últimamente limitados por sus inclinaciones populistas.

Por otra parte, la aparición de grupos armados ajenos al movimiento de masas, concentrados en la recuperación de armamentos, expropiaciones, y propaganda armada, no contribuye al avance hacia el nuevo mayo que propiciamos.

El comandismo ha cautivado a un sector importante de revolucionarios, que consecuentes con su orientación, se han retirado del movimiento de masas para dedicarse a las acciones armadas aisladas.

Esto ha contribuido (aunque no es la principal consecuencia) a distraer fuerzas, que bien podrían haber colaborado en la preparación de un nuevo mayo.

El surgimiento de grupos maoístas, algunos de los cuales están realizando experiencias muy positivas, es un aspecto muy alentador. El fortalecimiento de nuestra organización que con el nuevo mayo no solo confirmarse los aspectos principales de su línea, sino que estimulada por la lucha popular

señaló vigorosamente la rectificación de los errores que trababan su accionar (espontaneísmo, ecónomismo), también es un aporte valiosísimo. Y junto con esto ha crecido la discusión del marxismo-leninismo-maoísmo en el seno de la vanguardia obrera y en el estudiantado, presentándose mejores perspectivas que nunca para la constitución de un verdadero partido revolucionario, cuya base de hierro es hoy nuestra organización. Pero a pesar de todo esto debemos decir con absoluta claridad que la izquierda revolucionaria, en su conjunto, cuenta hoy con menos fuerzas organizadas que en mayo del año pasado. La izquierda revolucionaria que deba jugar su rol en los combates que se avencinan, tiene para ello que aprestarse a superar sus propias contradicciones en el curso de la lucha de las masas. Mayo dio vida a una nueva y joven vanguardia del proletariado, así como miles de nuevos activistas estudiantiles que esperan una política independiente y afirmada en sólidos principios, que sólo las fuerzas orientadas por la ideología de la clase obrera pueden dar. Esta política independiente es uno de los requisitos básicos para impulsar la lucha popular, hacerla más amplia y contundente que nunca, desencadenando combates de envergadura aún mayor, por su contenido político y su nivel de organización.

Animados por esta perspectiva es que llamamos a los grupos, corrientes y a los compañeros maoístas dispersos a coordinar las acciones en el movimiento obrero, estudiantil, barrial y de los derechos democráticos, a hacer planes en común y levantar banderas comunes en el camino hacia un nuevo mayo. Múltiples experiencias de este tipo servirán para estrechar lazos de unidad y crearán buenas bases para la gran alianza revolucionaria que tiene por base el marxismo-leninismo-maoísmo, y por fin ponerse al servicio de la liberación de nuestra patria, a través de la guerra popular.

Pero esto por sí solo no es suficiente, es necesario también que la izquierda revolucionaria en su conjunto lance políticas comunes para impulsar y orientar la lucha de masas. Hay que forjar la más firme unidad de la izquierda revolucionaria dentro de las organizaciones de masa de la clase obrera, de los estudiantes y de la lucha por las libertades democráticas, actuando como bloque dentro de ellas.

Así, podremos golpear con un solo puño de hierro al enemigo oligarquico imperialista, acosarlo y perseguirlo sin descanso.

Proletarios de todos los países, unidos !...

El poder nace del fusil.

22 JUNIO

1970

1970

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DE
VANGUARDIA COMUNISTA

En marcha hacia el Congreso EMILIO JAUREGUI



no transar

NI GOLPE NI ELECCION REVOLUCION

La caída de Onganía es una nueva prueba de la debilidad del estado imperialista oligárquico, que acosado de manera creciente por las luchas populares y corroído por crisis internas se revela incapaz de hallar una forma de poder relativamente estable y un elenco más o menos permanente que la represente. Onganía y sus secuaces llegaron al gobierno sin plazos y se empeñaron en crear la imagen de un gobierno omnipotente, inconvertible, eterno. A través del Cordobazo, el Rosario y sus luchas posteriores, el pueblo argentino se encargó de arrojar al hasurero de la historia esa fantochada.

El golpe solo constituye un cambio de figuras y la modificación de algunas tácticas. La dictadura militar proyancky establecida el 28 de junio de 1966 se mantiene a través de nuevos personajes. El golpe se propone perfeccionar la dictadura en el seno del frente oligárquico imperialista, para fortalecer la dictadura común de ese frente sobre las amplias masas populares, sobre el 90% del pueblo argentino, sobre la clase obrera en particular. (Extractos de la Resolución del Comité Permanente del Comité Central, junio 8 de 1970).



E. JAUREGUI VIVE!

27 y 28: COMBATIR!

VANGUARDIA COMUNISTA HACE UN LLAMADO PARA QUE EL PROXIMO 27 DE JUNIO, PRIMER ANIVERSARIO DEL ASESINATO DE EMILIO JAUREGUI, SEA UNA NUEVA JORNADA NACIONAL DE HONOR A LOS CAIDOS EN EL COMBATE ANTI-DICTATORIAL. V.C. LLAMA A LOS OBREROS Y ESTUDIANTES Y A TODAS LAS FUERZAS DEL MOVIMIENTO POPULAR A REALIZAR ASAMBLEAS Y REUNIONES, DISCUTIR LA SITUACION POLITICA, PRONUNCIARSE CONTRA LOS SUCCESORES DEL ONGANIATO, DENUNCIAR A LOS QUE PRETENDEN GENERAR ILUSIONES EN ELLOS Y Luchar por LA REALIZACION DE ACTOS, MARCHAS, MANIFESTACIONES Y COLECTIVIDADES QUE CONFLUYAN EL 28 DE JUNIO EN UNA JORNADA NACIONAL DE REPUDIO AL 4º ANIVERSARIO DE LA DICTADURA.

calendario

Mientras nutridos combates obreros -particularmente PERDRIEL y FIAT CONCORD el 13 y 14 y la jornada del 20 de mayo en Córdoba- hacían/trizos el cacareado Congreso General de los Trabajadores, violentas manifestaciones, actos y ocupaciones estudiantiles sacudían las principales ciudades del país, recordando los asesinatos de Cobral, Bello y Blanco, a manos de la policía, estrechándose solidaria, la alianza obrero-estudiantil.

La valiente jornada del 20 en Córdoba, que vibró en todo el país, acabó de minar el piso debajo de Onganía, incapaz ya, no sólo de ahogar la lucha popular y asegurar la "paz de los cementerios prometida a los monopolios, sino también de apaciguar los reclamos de los grupos oligárquicos que, agitando el secuestro de Aramburu -29 de mayo- reclamaban su porción del queso (ver pág. 6). El último zarpazo del onganiano: el 3 de junio dicta la pena de muerte por delitos políticos, coronando así la ley represiva 18.670 que firmó el 2 de mayo.

El rotundo fracaso de los planes onganianos en todos los campos: en la universidad, en lo gremial, en lo político, logrado mediante la lucha popular, independiente de la influencia de la burguesía, se potentizó el 8 de junio, cuando los milicos de la junta de comandantes le dijeron basta. El 17 asumió el nuevo presidente, una crisis de la CIA, general de "Inteligencia", especialista en servicios de informaciones, con misiones varias a Washington en su haber; el 19, sacó de la manga 160 políticos para la Argentina; obviamente, el golpe de Lanusse afianza el dominio yanqui sobre nuestra patria (ver Editorial, pág. 3).

PERDRIEL-FIAT: En abierto desafío a Elpidio Torres, los mecánicos cordobeses ocuparon el 13 la planta de Perdriel para impedir el traslado de 4 compañeros candidatos a delegados en cercanas elecciones, a la planta de Santo Isabel. Con 36 rehenes y 40.000 litros de combustible, convirtieron a la fábrica en una fortaleza. Se ocupa ITALPO. El 14, el personal de ILASA marchó en solidaridad hacia Perdriel. Los estudiantes manifiestan su apoyo activo. Esa tarde, los compañeros de FIAT Concord ocupan la planta renegando de la directiva de SITRAC. Grandes Motores Diesel y Materfer los apoyan. La "autosuspensión" de Torres y la renuncia de la directiva de SITRAC, sumados a la aceptación de parte de la patronal de no trasladar a los que fueron elegidos delegados, constituyen triunfos importantes para los compañeros mecánicos.

15 de mayo: CABA. Paso al cierre de las universidades en casi todo el país, los estudiantes realizan actos y bautizan alas con su nom-

bre. En Corrientes, combaten frente a la Escuela de Gobierno contra la policía armada con gases tóxicos, por más de una hora, ocupan el rectorado y repudian el apoyo de las "62" por entreguistas. En Resistencia los choques continúan el 16, y logran la libertad de 7 de los 10 detenidos el día anterior. En Tucumán: acto obrero estudiantil.

17 DE MAYO: BELLO: El sábado 16, en Rosario se hizo el acto de homenaje, que fué violentamente disuelto por la policía.

21 DE MAYO: PLANCO: Pararon la mayoría de las universidades. En Rosario, se batieron contra tropas antimotines durante más de 3 horas, mientras la cana de civil, con la cara tapada, arroja bombas desde Rambler oscuros.

En Córdoba se ocupó el Clínicas e Ingeniería. En la madrugada del 22 los mastines de Rosacutti junto a los de la Federal desalojan salvajemente (ver pág. 10) mientras el pueblo todo los repudia.

EL 29. Aunque la burocracia no llamó al combate, salvo en Córdoba y allí lo hizo para no ser rebasada (ver pág. 10), el 29 vibró hasta en lugares lejanos:

Salta: paro y manifestación ante un llamamiento de trabajadores de El Intransigente; combaten a naranjatos con las fuerzas represivas.

San Pedro: Jujuy. La policía disuelve a bastonazos un acto de arriba de 1.000 personas.

Tucumán: Acto obrero-estudiantil. En el ingenio Bella Vista, los obreros paran 15 minutos.

Mendoza: 500 manifestantes recorren 20 cuadras gritando contra la dictadura.

Santiago del Estero: manifestación popular: en particular los estudiantes secundarios. Son reprimidos por los azules.

Santa Fe: Los obreros ferroviarios se pliegan al acto de los estudiantes frente al ferrocarril Belgrano y marchan juntos dos cuadras.

Córdoba: 8000 manifestantes desbordan la plaza Vélez Sarsfield, Barrio Plátanos, Bella Vista, Observatorio, Güemes, Nueva Córdoba, son escenario de combates con molotovs, barricadas y fogatas.

La Plata: Paro y acto estudiantil.

El paro dispuesto por la FUA se cumplió en todo el país.

MECANICOS: Córdoba. El 2 de junio, los compañeros mecánicos del automotor ocupan seis plantas del complejo IKA RENAULT. 6000 obreros retienen 700 rehenes. Los estudiantes les apoyan con actos y manifestaciones. El 4 y 5 la policía desaloja con brutales gases vomitivos. La represión es selectiva. Detienen a un número de activistas combativos. A partir del lunes siguiente, se suceden paros de todo el personal de las empresas desalojadas exigiendo la libertad de los detenidos. Toda Córdoba para activamente en dos oportunidades en solidaridad con los justos reclamos de los trabajadores. Hoy, 21, continúa el paro.

editorial

NI GOLPE NI ELECCION REVOLUCION

Pocas horas después del golpe militar que desalojó a Onganía, el Comité Permanente de nuestro Comité Central editó el manifiesto "Frente al golpe continuista, desochar toda ilusión y desatar nuevos y mayores combates". A 10 días de ese documento, los hechos vienen confirmando su validez y la justeza de la política que en él se traza para enfrentar de inmediato a este segundo elenco de la dictadura militar proyanqui.

Nos proponemos en este editorial ratificar el contenido de ese material y ampliar algunas de sus afirmaciones.

El 28 de octubre del año pasado los obreros de IKA-Renault decidieron parar el 29 y 30 de ese mes en contra de las intimaciones y directivas que, en común, les impartían la dictadura, la patronal imperialista, los 25 y las 62. La clase obrera local recogió como propia esta decisión, y aquellos fueron 2 días de huelga general en Córdoba y de huelgas parciales en otros puntos del país.

Fue ésta la primera gran demostración de que el plan de supervivencia urdido por Onganía y sus secuaces cuando se apagaban las hogueras del Cordobazo, sería incapaz de impedir nuevas oleadas de lucha popular que fueran asumiendo el programa, las formas de lucha y la dirección de la izquierda revolucionaria.

Ese plan de supervivencia combinaba el pomposo lanzamiento del "tiempo social" el tiempo de la concreción del sistema participacionista, con el avance de la escalada represiva, concretado en las amenazantes conclusiones de la reunión del CONASE.

Con el levantamiento del paro del 1 y 2 de octubre, la constitución de la "Comisión Normalizadora" y el aumento de 3000\$, el gobierno supuso que le ponía la lápida al suceso de los combates obreros. Con su golpe los obreros cordobeses mostraron lo frías de esas apreciaciones y abrieron un nuevo período del combate antidictatorial. Un período signado por las luchas del Chocón, Acindar, Balos, Perdriel, Fiat, a través de las cuales el proletariado, lejos de retroceder hacia la relativa pasividad del 67 y 68, pugnaba por avanzar y avanza-

ba hacia un enfrentamiento más radical y vigoroso con el estado imperialista-oligárquico, hacia un nuevo mayo.

Los pasos dados en ese avance, concretados en las características que fue cobrando la lucha obrera, demostraron la ineficacia de la triquiñuela participacionista y hundieron progresivamente en el terror a la dictadura y a sus amos.

Algunos de esos pasos fueron: el pasaje a primer plano, en los programas de movilización, de las consignas políticas democráticas, antidictatoriales y anticolaboracionistas, que encontró nítida expresión en los combates de Perdriel y de Fiat. La elevación de las formas de lucha con la incorporación creciente de la violencia, demostrada en esas ocupaciones y en otras luchas. La vigorización de la solidaridad de clase y popular que halló magníficos ejemplos en el apoyo de Santa Isabel a Perdriel ocupada y en los abandonos de trabajo, las marchas, las colectas y las delegaciones de solidaridad concretadas por los obreros cordobeses en apoyo a los estudiantes apaleados y detenidos. Y como expresión contraria de estos progresos: las progresivas derrotas del colaboracionismo sindical y político, aún en sus versiones más demagógicas y aventureras como el terrismo, a manos de corrientes obreras influidas o dirigidas por la izquierda revolucionaria.

La manifestación más evidente del derrumbe de la ilusión onganista fue la incapacidad dictatorial para concretar su contracordobazo, para hacer del 29 de mayo del 70 una jornada de "trabajo y paz social" que le brindara marco al congreso "normalizador". Los obreros cordobeses hicieron del 29 una jornada de paro activo, lucha antidictatorial callejera y repudio al congreso de los traidores. Y esos mismos traidores terminaron suspendiendo su congreso por tener a esas acciones de repudio y por que éstas agudizaron sus peleas internas.

Contribuyó también a ese derrumbe el pronunciamiento masivo del estudiantado universitario contra la dictadura, su política universitaria y la farsesca participación en los consejos académicos. Ya el año pasado el dialoguismo de Pérez había sufrido una importante derrota con la abstención unánime de los estudiantes de Filosofía y Letras de Buenos Aires en la primera

aplicación "experimental" del participacionismo estudiantil. El 70 se abrió con las más grandes luchas de los últimos tiempos. Estas se prolongaron en innumerables combates antilimitacionistas y antirreprovisivos contra el academicismo y la arbitrariedad profesoral. Todas ellas concluyeron con rotundas manifestaciones antiparticipacionistas, en las que fueron derrotadas, aún, las posiciones revisionistas y del MIR que propusieron perfeccionar el esquema de la ley universitaria cambiando el uno con voz y sin voto por 2 con voz y voto.

El participacionismo tampoco tuvo mejor suerte en el terreno vecinal. Los pobladores de villas y barrios populares no brindaron ningún apoyo a las Juntas Comunitarias, desconocieron su supuesta representatividad, y cuando se movilizaron lo hicieron al margen y aún en contra de éstas.

Es en estos fracasos paralelos del participacionismo como método para detener y liquidar el auge de la combatividad y la radicalización política, donde debemos ver las principales razones que llevaron a la camarilla pentagonista de las FFAA contra revolucionarias a decidir cambiar de táctica: dar un nuevo paso en la escalada represiva y abrir la tan mentada "salida política".

Por cierto que a la toma de esa decisión contribuyó también el distanciamiento del gobierno y el pasaje a la oposición golpista de diversos sectores oligárquicos afectados en sus intereses por la aplicación implacable del plan de neocolonización. Sus representantes políticos: el aramburismo, el frondicismo, los dirigentes del peronismo, ante el fracaso de la participación intentaban capitalizar la repulsa popular, tramando en común un golpe encamado a derribar a Onganía, frenar la aplicación estricta del plan de los monopolios y renegociar con ellos las condiciones generales de la dependencia y de su sociedad. Estos elementos se proponían realizar limitadas y transitorias concesiones económicas y políticas a las masas, buscando ponerlas bajo su ala y utilizarlas como fuerza de presión en el período de la renegociación.

Esta alianza venía cosechando algunas adhesiones en las FFAA y las declaraciones de sus componentes después del secuestro de Aramburu, al mismo tiempo que ilustraron sobre su madurez contrarrevolucionaria, demostraron a la dictadura que no bastaba convocarlos a una cruzada anticomunista para que se pusieran a su servicio. Que si se quería anularlos o recuperarlos, era necesario realizarles algunas concesiones.

Fue así que ante el fracaso del participacionismo para detener a las masas, en primer lugar, y, en segundo lugar, ante la amenaza del golpe renegociador, los agentes directos de los monopolios nucleados en la camarilla pentagonista de las FFAA, trataron de imponer a Onganía un cambio de política. Las cualidades lacayunas de Onganía aplican que hasta último momento intentaron llevar adelante ese cambio con el fin de

te. Y su resistencia a ese cambio explica el golpe del 8 de junio. Un vulgar golpe continuista que no modifica la relación de fuerzas en el campo de las clases dominantes, sino que busca preservarla. Que no cambia una letra del plan de neocolonización, sino que trata de crear mejores condiciones para mantenerlo.

Busca crear mejores condiciones poniendo en práctica un nuevo plan para ahogar el auge: crear ilusiones entre las masas acerca de la posibilidad de modificar su situación a través de la actividad de los partidos del sistema y su juego parlamentario; realizar algunas concesiones económicas ficticias a los trabajadores en lo inmediato; extremar la represión sobre la vanguardia obrera, en particular la cordobesa, y sobre la izquierda revolucionaria. Y también busca crear mejores condiciones recuperando la adhesión e ganando la neutralidad de los grupos oligárquicos opositores realizándoles algunas concesiones económicas y "legalizando" su participación política en el debate interno de las clases dominantes.

Las concesiones en uno y otro sentido serán necesariamente limitadas. Así lo impone la aguda crisis que vive el imperio norteamericano. La economía yanqui pasa por su momento más negro desde 1929. Aumentan la desocupación y la inflación, declinan las cotizaciones en la bolsa y las utilidades previstas por los monopolios. El 17-6, Nixon reconoció esta situación y el fracaso de su política antiinflacionista, que en lugar de atenuar esos procesos, los acentuó. Esa crisis, acelerada vigorosamente por las derrotas infligidas a los norteamericanos por los pueblos del sudeste asiático, busca ser resuelta por los monopolios, a través de la superexplotación de los pueblos sometidos a su dominio. Se proponen acrecentar las utilidades que les llegan desde el vasto mundo colonial, semi colonial y dependiente para poder mantener en pie la economía de guerra norteamericana. Un pequeño ejemplo de este mecanismo lo encontramos en la conducta del monopolio GENERAL MOTORS. Afectada por la caída de sus acciones en 20 puntos en la bolsa de Nueva York, resolvió emprender a escala internacional un plan de racionalización de personal, manteniendo los planes de producción previstos. Sus consecuencias ya se advierten en nuestro país. Más de 300 obreros despedidos, y los restantes debiendo multiplicar el ritmo de trabajo.

Nadie puede esperar magnanimidad de los monopolios, y más aún en estos momentos críticos para ellos. Por el contrario, si algo cabe aguardar de ellos es que a corto plazo sus planes de superexplotación y compensación de la economía nacional se hagan aún más feroces. De Moyano el pueblo argentino sólo obtendrá más miseria, hambre y agotamiento que los que supieron imponerle Krieger y Dagnino.

Y esta perspectiva no sólo se funda en la situación del momento de la economía imperialista. Se funda también en el hecho

de que los monopolios extranjeros a lo largo de estos 4 años de dictadura militar han dado grandes pasos en el establecimiento de su control directo de las finanzas, la industria, la producción agropecuaria y el comercio en nuestro país. Y en consecuencia la economía argentina se encuentra más ligada que nunca antes a la suerte de los imperialistas norteamericanos y más subordinada que nunca a sus dictados.

El carácter insignificante de las concesiones se advierte ya en las decisiones que el nuevo elenco dictatorial ha adoptado. En lo económico, lo más significativo es la nueva devaluación del peso, llevándolo al dólar de 350 a 400\$. La misma favorece a las empresas extranjeras que por los mismos dólares obtendrán más moneda argentina; a los monopolios exportadores, siendo probable que los frigoríficos extranjeros entreguen parte del beneficio que obtendrán por esta vía a los ganaderos para acallar sus críticas; provocará seguramente un aumento general de precios y creará las condiciones para un ficticio aumento de salarios, absorbido por la carestía aún antes de haber sido recibido. Esta no meraca ni el nombre de "concesión", es una burda engañifa apoyada en el punto de vista de que los obreros son estúpidos y no advierten su sentido. No es preciso demostrar que se equivocan gruesamente.

En lo político se ha compuesto, parcialmente, un gabinete de agentes directos o los amigos de los monopolistas yanquis, provenientes de las distintas corrientes ideológicas que trató de sintetizar Onganía en sus gabinetes. Allí está el "liberal" y ex-probritánico Manrique, y el "nacionalista" y ex-proalemán De Pablo. La experiencia de sus antecesores reveló que estas diferencias son cosas del pasado y si se mantienen hoy es alrededor de cuestiones irrelevantes. Lo esencial es su hermandad actual al servicio de Washington y su odio común al pueblo argentino. Odio del que dieron pruebas la mayoría de los nuevos ministros participando, aún en el período en el que sus diferencias eran todavía agudas, en el golpe reaccionario de 1955.

El hecho de que ningún representante directo de las fracciones oligárquicas golpistas fuera incorporado al gabinete o designado en algún puesto político de importancia ratifica el carácter recambista del golpe, y los estrechos márgenes de ese recambio. El carácter insignificante de las concesiones económicas y políticas realizadas hasta el momento a estos sectores preanuncia la prolongación de su actividad golpista, futuras crisis en el campo contrarrevolucionario y su seguro reflejo en las FFAA.

Ni ínfimas concesiones económicas, ni farosas aperturas políticas permitirán a la dictadura salir del atolladero en que se encuentra. El pueblo argentino luchó contra el plan de neocolonización de la patria y contra el estado terrorista del imperialismo y la oligarquía. Y seguirá luchando contra ellos, cualquiera sean los ropajes que envuelven a esos engendros.

Ya el 8 de junio, mientras Onganía retaca

aba su renuncia, en la Plaza de Mayo centenares de argentinos sumaron el ¡que se vaya! el grito de Lemos y Onganía, la misma ¡querida! Pasó definitivamente la época en que los maniobras de Perón y los burócratas sindicales garantizaron al primer elenco dictatorial una "expectativa esperanzada". Es unánime la opinión popular de que este es el mismo perro con distinto collar. Y distintos sectores populares ya han comenzado a tratarlo como tal. Los mecánicos cordobeses han persistido en su lucha política por la libertad de sus presos, la reincorporación de los cesantes y el levantamiento de todo otro tipo de sanciones. Los empleados judiciales de la provincia de Buenos Aires mantienen su lucha por un efectivo aumento de salarios. Los universitarios con sus ocupaciones, actos y marchas han repudiado el golpe continuista y se han vuelto a pronunciar combativamente contra la política universitaria de la dictadura. Es necesario que esas luchas no se detengan sino que se amplíen. La clase obrera de todo el país, en particular el gremio mecánico, debe brindar solidaridad activa a sus hermanos de avanzada, los mecánicos cordobeses. El pronunciamiento estudiantil contra la dictadura y sus agentes universitarios debe hacerse más rotundo y masivo. La exigencia por la inmediata libertad de todos los presos políticos y la derogación del estado de sitio y la legislación represiva, en particular la pena de muerte y la ley "contra el terrorismo", debe concretarse en acciones de masas. La exigencia de un auténtico aumento de salarios y la reapertura de la discusión de los convenios colectivos debe hacerse de inmediato por todos los medios.

Al mismo tiempo que aprovechamos la transitoria confusión en las filas enemigas para desennascanarlas y arrancarnos conquistas, persistiendo en la ofensiva, debemos avanzar ya en la preparación de las fuerzas populares para nuevos y más duros combates, como los que seguramente sostendremos contra los continuadores de Onganía. Por ello convocamos a los combatientes populares avanzados, en particular a los obreros de vanguardia, a incorporarse a nuestro partido. Por ello prestaremos mayor atención a la ampliación, fortalecimiento y clandestinización de las organizaciones de masas revolucionarias, y en particular al desarrollo de las milicias populares de autodefensa. Todo el pueblo argentino debe persistir en el combate y prepararse para formas superiores de él.

A un año del asesinato de nuestro querido camarada Emilio Jauregui, y a 4 años del establecimiento de la dictadura militar pro norteamericana, convocamos a obreros, estudiantes y demás sectores populares a manifestar su decisión de vengar a sus mártires llevando hasta el fin la lucha contra el estado imperialista-oligárquico.

Los llamamos a golpear de inmediato al nuevo elenco contrarrevolucionario, a volver a hacer pública la decisión revolucionaria del pueblo argentino que expresa magníficamente la consigna:

NI GOLPE, NI ELECCION, REVOLUCION !!

no debe ser un golpe

Aramburu: Crimen en la corte

Cuando más notorio se hacía el aislamiento del Onganía y arreciaban las conjuras de los distintos sectores de la oligarquía, se produjo el secuestro del general Aramburu.

Para comprender mejor las razones que determinaron que las contradicciones entre los grupos dominantes llegaran a su actual grado de pudrición, es oportuno recordar quién es Pedro Eugenio Aramburu.

Gorila fusilador en 1955, representaba el liberalismo oligárquico y a sus expresiones políticas tradicionales. Contribuyó a dotar al país de una "salida institucional", entregando el gobierno a Frondizi -quién por encima de las diferencias que los separaban- para garantizar esperanzas en el pueblo y "paz social". Esto duró poco y en la medida en que las masas resistieron el plan de entrega y se metimiento al imperialismo que llevó a cabo Frondizi, éste desató la represión y su gobierno "constitucional" comenzó a tambalear. En ese momento, reapareció Aramburu en escena: fue designado árbitro entre los mandos de las fuerzas armadas y Frondizi y decretó la destitución de éste, en tanto los generales colorados asumían el poder. Más tarde compartió el plan político que los generales azules proponían como nueva "salida institucional" y se lanzó a la constitución de lo que pretendía ser una de las dos "grandes coaliciones políticas", creando UDELPA y postulando su candidatura a la presidencia de la Nación. Entretanto, Frondizi y Perón negociaban la constitución del Frente Nacional y Popular, intento fallido, que jamás tuvo nada de nacional y menos aún de popular.

Después de un silencio y especialmente luego que el cordobazo demostrara que el pueblo argentino está dispuesto a combatir contra la dictadura proyanqui hasta derribarla, Aramburu reaparece como opositor a Onganía y se autopostula como candidato a presidente interino de una variante golpista que promovería una nueva (nueva...?) "salida institucional". Para ese momento, ya tendía una mano abierta al peronismo.

Es que en estos 15 años, la Argentina fue cambiando su composición de clases y sus relaciones con el imperialismo yanqui. Con el de-

desarrollo del proceso neo-colonial, la vieja oligarquía liberal entró en crisis, los terratenientes fueron vinculándose a la industria y, en ella, con los monopolios extranjeros, se adecuaron a las condiciones de la dependencia que impuso el imperialismo yanqui. Es así como en esos sectores penetraron las ideas mal llamadas "desarrollistas" (para decirlo en nuestro lenguaje, el aceptar las nuevas formas de la dependencia, ocupar un papel de socios activos y pelear por las condiciones de ese contrato de asociación).

Para mayo, en momentos en que la combatividad popular tiraba por tierra la política participacionista de Onganía, se recompuso un frente de coincidencia golpista entre distintos sectores contradictorios de la oligarquía con un plan político de conciliación. Contaban con el proyecto de exigir a los monopolios la renegociación de la dependencia que, en los últimos años, empezó a dañar los intereses de clase de los sectores de la oligarquía que no conforman el núcleo directamente unido a los monopolios. Las figuras de ese acuerdo: Aramburu, Frondizi y Perón, intentaron derribar al desprestigiado Onganía. No obstante, los propios monopolistas, a través de la Junta de Comandantes, se encargaron de dirigir el golpe continuista (ver Editorial, pág. 3).

Esto permite suponer que el secuestro fue un intento de desbaratar la oposición a Onganía, atacando a la cabeza, representada por Aramburu, y su prestigio entre los militares azules y colorados. Lo prueba el hecho de que los secuestradores no mencionen la existencia de la dictadura y sólo hagan referencia a la necesidad de evitar el golpe, y la intención encubridora de los comunicados en que se trata de levantar la opción peronismo-antiperonismo, y que hace evidente el propósito de fracturar la unidad Aramburu-Perón.

La dictadura llamó a los golpistas a la unidad contra la izquierda, dispuso nuevas leyes represivas que incluyeron la pena de muerte, y guardó silencio sobre los secuestradores. Los golpistas no atendieron al llamado y trataron de utilizar el rapto de que fueron víctimas como un arma para apresurar la caída de Onganía.

Mientras tanto, el pueblo permaneció indiferente ante los llamados de secuestradores y amigos del secuestrado. La clase obrera ha aprendido a defender sus intereses y a impedir que su lucha sea utilizada en beneficio de los distintos sectores de clase que la oprimen. A los revolucionarios argentinos no nos preocupa la suerte del fusilador Aramburu. Hoy, cuando los dirigentes peronistas se unen con los Comandos Civiles, los comunistas levantamos como propios a los fusilados peronistas de los basurales de José León Suárez, para unir en un sólo haz el odio irreconciliable de nuestro pueblo contra la oligarquía y el imperialismo.

La vieja trampa

Para justificar el cambio de titeres, la dictadura militar ha recurrido a la vieja trampa de la "salida política". O sea, la vuelta al sistema representativo y al régimen de partidos políticos. No por grosera, la mentira es menos venenosa, ya que va enfilada a engañar a las masas y a contentar a los viejos y nuevos servidores de la oligarquía que, bajo el nombre de "políticos" vienen pugnando por sus bancas parlamentarias para recuperar así sus privilegios. Por todo esto, es necesario dejar al desnudo la esencia reaccionaria de la maniobra dictatorial.

Es evidente que si nuestros enemigos apelean ahora a las elecciones, es porque el auge de la lucha de clases les ha demostrado que la sola utilización de la violencia no basta para someter a un pueblo que no se resigna a perder jirones de su soberanía ni a continuar en su condición de explotado. Lo que se pretende entonces, es servirse del espejismo de las elecciones, ocultar la realidad opresiva y miserable con el velo de una nueva farsa electoral marcada con el estigma del fraude y la proscripción.

Desde que nos liberamos del yugo colonial español nuestro pueblo ha asistido al sistemático desconocimiento de su voluntad, ya sea por medio del voto calificado de la oligarquía, del acuerdo innoble entre los poderosos de turno, de la violencia armada más descarada, del fraude escandaloso o de la proscripción, más o menos encubierta, de las fuerzas populares y progresistas. No ha existido una sola experiencia electoral que no tuviera un sello tramposo, en mayor o menor medida. Hemos vivido el "fraude patriótico" de la década infame, la demagogia de los políticos del régimen (que traicionaron todas y cada una de sus promesas electorales), la anulación de los comicios cuando los resultados no convinieron a la oligarquía y al imperialismo (el ejemplo más claro: 18 de marzo de 1962), la ineficacia de los parlamentos (convertidos en teatros de oratoria donde se ha legalizado el crimen y la entrega) y la proscripción de los partidos con base popular. En suma, las elecciones no han resuelto ninguno de los problemas que enfrentó y enfrenta ahora nuestro pueblo.

Si el pasado nos enseña el verdadero carácter de las elecciones, el presente es aún más aleccionador. Miremos los ejemplos de Brasil, de Colombia y aún del Uruguay; veremos que la farsa es todavía más clara. Ya no existe si quiera la ficción de una democracia formal. Ya sea inventando dos o más partidos, que se

repartan las bancas y las gobernaciones, o estableciendo de antemano a qué partido va a corresponder el triunfo, por medio de un pacto, se consuma el fraude. Ya sea quitando los derechos políticos a todos los opositores, o privando del derecho al voto a grandes sectores populares, se burla la voluntad del pueblo. Es que el imperialismo, ese monstruo agonizante que desparrama sangre, miseria y explotación en todo el mundo, recurre a los métodos más bárbaros y fascistas. Su hambre de superganancias es tan voraz que, para garantizarlas, debe utilizar las formas dictatoriales abiertas; la democracia burguesa tradicional -dictadura de clase con fachada pseudo democrática- no es ya un instrumento apto para asegurar la férrea aplicación de sus planes de superexplotación.

El aparato del estado se fascista día a día, y se suprimen los derechos democráticos: ésta es la realidad que sufrimos hoy en Argentina. De la dictadura militar proyanqui, en su actual versión, podemos esperar elecciones a la brasileña y la perspectiva de un Congreso lacayuno, con gobernadores titeres y la previsible disolución de los cuerpos legislativos, ni bien les moleste un poco la opereta parlamentaria. Ese es el límite de la "democracia" de los comandantes en jefe.

Los reaccionarios no entregarán el poder pacíficamente; antes de perderlo, recurrirán a crímenes de todo tipo. Su brazo armado, las fuerzas armadas contrarrevolucionarias y demás cuerpos represivos se encargarán de proteger sus intereses, y no vacilarán en usar todo su poderío. Por eso, las elecciones no son un camino para la conquista del poder. El único camino posible es la guerra popular, la destrucción del ejército enemigo y su reemplazo por el ejército popular revolucionario que asegure la existencia del poder popular. La verdadera línea divisoria entre los auténticos y los falsos demócratas es la actitud frente al ejército enemigo. Aquellos que no se proponen destruirlo no pretenden en realidad la toma del poder. No persiguen la instauración de un orden social más justo. No ansían honestamente, el establecimiento de un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera. No desean una nueva Argentina independiente, democrática y popular, como paso previo al socialismo. Pero la vanguardia de la clase obrera, junto con la gran mayoría del proletariado, así como el grueso del estudiantado y demás sectores populares ya ha hecho oír su respuesta a la vieja trampa:

"NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION".

QUIÉNES SON

El carácter psicológico del nuevo equipo de gobierno se expresa claramente en su plan económico y en su programa político (ver editorial). Y también adquiere un secundario como criterio en los personajes que lo componen.

No es casual que los líderes del golpe de Estado sean tres militares claramente proyanquistas. Sucede que los llamados "internacionalistas" tienen una política destinada a ganar para sus plazas a los altos mandos militares, con métodos que van desde la educación de los mismos en las escuelas militares de las metrópolis (West Point en EEUU, Saint Cyr en Francia, Sandhurst en Inglaterra, etc) hasta su incorporación a los directorios de las empresas extranjeras. Continúan formando militares en esta situación, facilitando la avanzada en la educación de otros jóvenes en nuestro país (Algunos de los militares, don Huerto, ex-gobernador de Córdoba, hicieron escuela en empresas nacionales -DIFIA- y luego venden sus servicios y experiencia a empresas extranjeras -DIFIA-). A la vanguardia del proceso de integración de estos mandos militares a los directorios de sus empresas, están los yanquis en nuestros países.

Organizaron todo el personal de esas monopolías (asistente a la conferencia de representantes interamericanos en West Point, visitante de Sukhoi Mi-8 y Alouette Occidental) cuando en su primer vuelo entró en la galería de los salones con el número uno (ese se reconoció Gnavi en el discurso de despedida). Pero se gastó y el programa debía ofrecerse a los yanquis garantías ineluctables. Y las ofreció.

El teniente general Alejandro Lanusse es golpista de profesión: estuvo en la conspiración del general Benjamín Menéndez en 1951, en el golpe de septiembre de 1955, en el de los azules del '62, y en el de junio de 1966. Ese mismo año, haciendo gala de un siniestro espíritu represivo, participó de la salvaje desaparición del Olimpo, en Córdoba cuando fue asesinado el compañero Santiago Rampillon. Fue, además, delegado en la Junta Interamericana de Defensa.

Este comportamiento tiene un sello de clase: el de la oligarquía. Y no es para menos. La familia Lanusse es un típico representante de ese excremento social. Recordando su base agraria:

+ Pedro & Antonio Lanusse S.A., almacén mayorista de granos generales para el agro y una de las empresas más poderosas en venta de bienes raíces y consignación de ganado, donde hacen su primera experiencia los jóvenes de la familia.

+ Rodolfo Jorge Lanusse, es director de Self Lock Argentina, natalurgia para la construcción, y de Esquimal, empresa de construcciones. En Investrates S.A., compañía financiera, tiene como socios a Adalberto Krueger Vasena y a un cuñado de éste, Alfredo Cipriotti, presidente del canal 13 de televisión. En dicha sociedad participa la hacienda La Itagui, ex subsecretaría de turismo turística de Argentina, y el

doctor Julio Gonzales del Solar, director de Hidrocar, en prensa que administra las obras del Chaco.

+ También hay un Lanusse -hermano de Agustín- ex ministro de Ingeniería, miembro del directorio de BAYTEL S.A., una de las empresas a cargo de la construcción de un fabuloso hotel de la cadena HILTON -yanqui- en Buenos Aires.

El almirante Pedro Gnavi, es integrante del directorio de MARYDEN S.A., compañía dirigida por Mr Granville Eliot Conway -con oficinas en Nueva York- que, casualmente, participa en la navegación comercial con ELBA -estatal- donde también actuó Gnavi. Además, fue agregado naval en EEUU y delegado de la Secretaría de Marina en la Junta Interamericana de Defensa (1965-66).

El brigadier Carlos Rey, por su parte, revistó como asesor de la delegación militar argentina ante la Junta Interamericana de Defensa.

El siter Roberto Marcelo Levington: entre 1947 y 1949 estudió en la escuela de informaciones del ejército. De marzo a diciembre de 1956 actuó en la SIDE. El 2 de agosto de 1957 inició un curso a órdenes directas del agregado militar de EEUU. En setiembre de 1962 pasó a ser jefe de informaciones del ejército. En 1964 asiste a la primera conferencia de inteligencia (clarifiquemos, espionaje antipopular) en Lima, Perú. Desde 1969 se desempeñó como agregado militar en EEUU y delegado del ejército ante la Junta Interamericana de Defensa.

Repárese en lo que sigue: Lanusse, Gnavi, Rey y Levington pasaron por la "escuela" de la Junta Interamericana de Defensa (allí se aprobaron los planes de invasión a Santo Domingo; allí se guardan los esquemas de intervención militar en cualquier país sudamericano donde el pueblo derroque a la oligarquía dominante, desde allí se regentea la escuela de instrucción contrarrevolucionaria, con sede en Panamá. Y además, como se sabe, la Junta Interamericana de Defensa es una excrecencia del Pentágono.

Entre los miembros del nuevo gabinete hay un conjunto de gentes, muchos de los cuales han incorporado a su hoja de servicios, significativas relaciones con los yanquis. Los más destacados son:

+ Eduardo de Lavghlin, ministro del interior, brigadier, que fue agregado diplomático en la embajada argentina en los EEUU (1958-62).

+ Carlos Moyano Llorena, ministro de economía, abogado, que cursó estudios en la universidad de Oxford, EEUU (1936-36) y fue asesor del ex ministro Krueger Vasena.

+ Aldo Ferrer, ministro de obras y servicios públicos, abogado, que prestó servicios en la Secretaría General de las Naciones Unidas (1950-53), EEUU, y fue asesor del Banco Interamericano de Desarrollo.

+ Luis de Pablo Pardo, ministro de relaciones exteriores, abogado, que cursó en la Escuela del Servicio Exterior de Georgetown, EEUU (1947-48) y fue agregado cultural de la embajada argentina en ese país.

Sólo los revisionistas del PC argentino y canallas como José Alonso o Regulio Ceria pueden depositar esperanzas en estos testaferrus incondicionales de los capitalistas norteamericanos. El pueblo trabajador de la patria sabe que a Ingeniería, Levington puesto. Vanguardia Comunista, base de hierro del partido revolucionario de las masas explotadas, haciéndose intérprete de sus sentimientos. Los convoca a perseguir, sin cuartel, el combate contra la dictadura.

Victoria proletaria

Es innegable que las luchas obreras recientes fueron la razón principal del golpe del 8 de junio. Y más que las luchas en sí, su contenido, marcado por el surgimiento de una nueva vanguardia obrera que se nucleó alrededor de las propuestas de la izquierda revolucionaria y nuestro Partido, que se movió al margen y en contra de todas las propuestas de la burocracia sindical y los partidos burgueses, que repudió activamente el siniestro Congreso Normalizador, que encabezó la abstención en las elecciones textiles, metalúrgicas y repudió la trampa en ferroviarios que obligó a la postergación del Congreso cegetista oficial, que combatió el 29 y sirvió con todo esto, de fermento para la creciente radicalización del conjunto del proletariado argentino. Un proletariado que, con esa vanguardia a la cabeza, debe continuar liderando el resto de los sectores populares en la lucha antidictatorial.

Para hacerlo es necesario que encabece la lucha política inmediata, profundice y extienda la lucha económica y reivindicativa, y avance en la lucha antiburocrática.

La lucha política inmediata se concentra en exigir la libertad de los compañeros presos, la derogación del estado de sitio y las leyes de instancia única y la pena de muerte. La lucha económica y reivindicativa debe concentrarse en exigir el pago al día de los salarios, el aumento general de por lo menos el 50%, la renovación de los convenios colectivos, la reapertura de las fuentes de trabajo, la apertura de nuevas, la reincorporación de todos los cesantes. La lucha antiburocrática se concentra en mantener la guardia alta frente a la posibilidad del Congreso Normalizador o cualquier otra forma de instrumentación del movimiento sindical al servicio del enemigo. La caída de Onganía no detendrá ni hará retroceder el proceso de estatización sindical cuyo último podrido fruto es la pandilla "participacionista". Esto está determinado tanto por los avances de la superexplotación que imponen permanentemente los monopolios, como por la elevación de la resistencia obrera a ser superexplotados, promovida y orientada por la nueva vanguardia revolucionaria que va surgiendo en la clase. En medio de esta situación, sueñan o mientan los que hablan de la desaparición del "participacionismo" y del retorno de los grupos dominantes de la burocracia colaboracionista a la "estrategia vandorista".

Habrán nuevos y más numerosos Corias y no nuevos Vandares.

Cómo se apresta a conseguirlos la dictadura es otra cuestión. Es probable que abandone el sueño de Onganía de una CGT comandada de inmediato por la "Nueva Corriente de Opinión" y aún que se desentienda de algunos de sus capitanes más quemados. Es probable también que se estimule una alianza más estrecha de las distintas fracciones del movimiento sindical colaboracionista y que, a cambio de tentativas garantías, permita que un personaje del tipo de aquel llegue a la Secretaría General de la CGT.

Que hay disposición para este nuevo frente sindical contrarrevolucionario y una aguda lucha por ver quién lo dirige, lo revelan varios hechos:

Los 23 confesaban, el viernes 11, "como los demás sectores del quehacer, nacional, hemos realizado un paréntesis para contribuir a la normalización de la situación

actual en el plazo más breve". Mientras tanto hacían de notorios esfuerzos por borrar su pasado meridaje con San Sebastián, llegando hasta recordar que en 1969, en oportunidad del levantamiento del paro del 1 y 2 de octubre, mandaron a Roqué a tomar contacto con Gnavi para trasladarle su "preocupación por la situación imperante".

Las 62, con la rapidez de ratas que los caracteriza, trataban de ganar terreno: Paulino Niembro (UOI) buscó entrevistarse con los comandantes para recordarles, mientras ofreciera sus servicios, que ya en diciembre del 69 habían participado (en una cena que contó con la plana mayor del patronato oficial) un llamado a las F.F.A.A. para que "hagan respetar las opiniones de las mayorías". Juan José Taccone (Luz y Fuerza) preveía en su revista DINAMIS, el caso de los 23 ("La caída de Onganía traerá como consecuencia inmediata la desaparición del grupo sindical gubernista") y proponía el plan de los "No Aliados": "La unidad deberá concretarse sin nuevas de moras al margen de las actitudes que pudiera adoptar el nuevo gobierno".

En la última semana, Tomás Uncal (comercio) y José María Pomares (bancarios), coababan el movimiento "Nuevos Rumbos", que pretende reflotar el desinflado sector "independientes" y ya han pedido audiencia con Labrousse.

La mejor manera de empezar a romper estas maniobras es dando pesos en el ejercicio de la democracia obrera, exigiendo asambleas o autoconvencionalías, discutiendo en las mismas los planes de lucha, eligiendo delegados paritarios (o al menos vocadores), destituyendo de sus cargos a los burocratas traidores (empezando por los participacionistas, siguiendo por los no alineados, independientes, las 62 y el AUCS) y eligiendo Comités de Lucha formados por compañeros de base. Estas formas de organización, si bien transitorias, abren un ancho camino hacia la constitución de organizaciones estables más efectivas, las comisiones obreras clandestinas por sector, porque ambas se apoyan en un solo proceso común: la rebelión de las bases ante la creciente estatización de los sindicatos expresada con contradicción en el comportamiento de los dirigentes al servicio de la patronal y la dictadura.

La formación de una tendencia obrera que encabece a escala nacional estas tareas, es un compromiso inmediato de nuestro Partido y los obreros de avanzada fieles a su clase.

Asimismo la unidad en la acción de los organizadores de comisiones obreras, las agrupaciones 1º de Mayo y las agrupaciones de base de la CGTA, debe jugar un papel de avanzada en las luchas que se avecinan. El ongariismo, por su parte, debe abandonar su pasividad y su silencio y sumarse activamente al frente de combate.

Para que la vanguardia proletaria despliegue al máximo sus energías, eleve el contenido y la intensidad de las luchas obreras y encabece al conjunto del pueblo, es necesario que se incorpore la Vanguardia Comunista, es decir, que defienda su política independiente y de clase y se incorpore a la base de su Partido revolucionario. Aquel capaz de dirigir la lucha obrera y popular hasta la guerra y su triunfo. Aquel capaz de liderar la conquista del socialismo y el comunismo, fines últimos de la causa obrera.

debe ser
impugnada
por CGTA
pp. 62
Quiénes
actúan
en su nombre
Luis P.

desent...

CORDOBA: el corazon rojo de la patria

Es tragicómico: Córdoba ha devorado a seis interventores y gobernadores: Gustavo Martínez Zuviria, Miguel Angel Ferrer Deheza, Carlos Caballero, Raúl Carcagno, Roberto Huerta y Juan Carlos Reyes. La dictadura arroja a esa roja fundición sus mejores abortos. Inútil: nada aplaca la espléndida tormenta que ruge sobre la docta. Allí fueron asesinados Mena y Pampillón. Allí el levingstonato instaló al patricio Bernardo Bas para ahogar en sutilezas dialoguistas la marejada antidictatorial. Allí el proletariado argentino plantó una bandera que nadie podrá arriar: la del cordobazo. Allí, el proletariado argentino dijo, con sangre y fuego, que la revolución es posible.

CON EL AUGE

Un personajón, Carlos Gigena Parker, llamado a funciones de gobierno por Bas, escribía el 23 de mayo en "Los Principios": "Qué es lo que los combatientes esperan encontrar detrás de las barricadas? El objetivo es derribar al gobierno del Presidente Onganía? Si lo consiguieran -una suposición más que aventurada-, (no tanto, por lo visto) hay que preguntarse: Para qué? Después, que?" Y se respondía que los "grupos beligerantes" se proponían instaurar "la revolución socialista, la dictadura del proletariado, la soviétización comunista o el nihilismo chino". Dejando a un lado el visible pánico del plumífero de marra, es cierto, sí, que la clase obrera, a la cabeza de las clases populares, libra, a partir de las jornadas del 29 y 30 de mayo de 1969, clara e inequívocamente, un formidable combate: el de derrocar a la dictadura y sus sucesores washingtonianos; el de forjar una dirección revolucionaria, un Estado Mayor, un partido marxista y proletario que inicie y conduzca la guerra popular, que arroje del poder a los explotadores.

En esa tarea, Córdoba se encuentra a la vanguardia; lo evidenció, antes del 29 de mayo de 1970, la ocupación de Perdriél por parte de su personal, exigiendo la liberación de los detenidos en la huelga general del 23 de abril; y su segunda ocupación, dirigida por la izquierda revolucionaria, en defensa de los delegados elegidos por los trabajadores y trasladados a otra planta por la empresa, en complicidad con Torres. El 13 de mayo, ondeaba sobre los techos de Perdriél un cartel: "Elpidio Torres nos ha engañado". El 13 de mayo, en

Santa Isabel, miles de obreros y estudiantes acorralaban a los matones de Torres, empeñados en impedir la confraternización de unos y otros. En la tribuna que se levantó en ese lugar, fué aclamada esta denuncia: "El mismo Torres, comprado por la patronal y vendido al régimen, se encargó de denunciar ante la policía a los 4 compañeros trasladados como supuestos ideólogos de doctrinas políticas, ajenas al verdadero sentir obrero, para evitar encontrar se con oposiciones a su plan entreguista de los trabajadores".

Simultáneamente, los capos de SITRAC, sindicato de FIAT, eron fulminados por los trabajadores de dicha empresa. Una comisión elegida por las bases pasaba al frente.

El 14, en la puerta de IKA-Renault, el propio Elpidio Torres debió escuchar, en una asamblea que reunió a más de 2 mil obreros, una crítica implacable a su conducción colaboracionista (con la empresa y el régimen) por parte de improvisados oradores. No pudo desmentirlo tampoco a las obreras de ILASA que marcharon hasta las puertas de Perdriél, desafiando los cordones policiales, para expresar de viva voz su solidaridad con los motivos de la ocupación.

Esta descripción de las luchas que precedieron al 29 importa porque ratifica: a) que los obreros comienzan a confiar, únicamente, en sus propias fuerzas; que se niegan a ser engañados por aprendices de brujos al estilo Torres; b) que la influencia de Torres se deteriora a niveles desconocidos hasta ahora, en la medida en que queda al desnudo su asociación con la dictadura y los ejecutivos de las empresas; c) que la clase obrera cordobesa alza, con admirable vigor, banderas de reivindicación política, clasistas (por ejemplo, en Perdriél: "El futuro es del trabajo") y porque apela a formas superiores de lucha: ocupación de fábricas con piquetes armados, toma de rehenes, apelación a la solidaridad de los hermanos de clase, del estudiantado, de los sectores populares.

EL 29: GANADERAS Y VICTORIA

Todo esto, antes de la conmemoración del primer año del cordobazo. La dictadura envía a la provincia miles de gendarmes, policías, pesquisantes pertrechados de armamento moderno. Se acuartelan los efectivos del III Cuerpo de Ejército y de Aeronáutico. La prensa, la televisión, la radio, descerrajan sobre el pueblo cordobés, amenazas, promoniciones, invocacio-

nes facturados por los servicios de informaciones y la Secretaría de Difusión. La campaña psicológica está en marcha.

También lo está la combatividad y la conciencia política y revolucionaria del estudiantado. En Derecho, Arquitectura, Ciencias Económicas, crece el combate contra el participacionismo y el verticalismo fascista en la conducción universitaria. Cierre de la universidad y de su comedor donde, diariamente, se reúnen alrededor de 5.000 estudiantes. La medida gestapista equivale a condenar al hambre a miles de jóvenes de modestísimos recursos; a forzar la emigración de muchos de ellos a sus provincias de origen, a polear las filas de los luchadores antidictatoriales.

Respuesta: Se abre un comedor en el Sindicato de la Madera; se organiza una ella popular. Los cavernícolas al frente de la universidad de Trejo dan marcha atrás: reabren las puertas. Pero la marea que los envuelve los obliga a cerrarlas nuevamente. Los obreros de FIAT entregan 50.000 pesos para que los estudiantes se alimenten. El 22 de mayo 1500 estudiantes ocupan la Facultad de Ingeniería; resisten heroicamente hasta la madrugada del 23 el asedio policial. Cuando abandonan el edificio, luego de promesas formales de que no serían detenidos, una jauría de uniformados de carga en sus cuerpos con porras, cadenas, machetes, culatas de pistolas... el odio de los impotentes. Van presos; o las puertas de la cárcel, una manifestación popular reclama su libertad. Horas antes habían recibido el apoyo de miles de proletarios de San Isabel, IKA, Perdriel e Itasa. Córdoba, obvio, es un polvorín.

Una conclusión se impone: la dictadura no puede reprimir por separado a obreros y estudiantes. Hoy, la explotación intensificada del proletariado es inseparable de una universidad al servicio de los monopolios y el privilegio. En consecuencia, trabajadores y estudiantes tienen un enemigo común; y ese enemigo no puede herir a los estudiantes sin golpear a los obreros y viceversa. La unidad, en tonces, ante el común opresor, es una espada resplandeciente e inquebrantable con que se pararán sus mandobles.

"Si no nos ponemos al frente, los bolches nos marfan", exclama académicamente el telefónico Setembrino, compinche de Torres, en el plenario de las 62. Por lo tanto, viraje: del paro de 24 horas, pasivo, se pasa al paro activo de 14 horas con salida de fábrica. La fecha: 29 de mayo. Torres pretende encenderse en la indomable voluntad de lucha de las masas cordobesas. Y en el golpe en ciernes. Se trata, para él, de no perder el omnibus.

Torres: verborrea revolucionaria, por un lado; sabotaje a las movilizaciones populares, por el otro. El martes 26 convoca burocráticamente a manifestar en el centro de la ciudad. Por supuesto, sin organización, sin propaganda

de previo. Eso corre a cargo de la izquierda revolucionaria. Desde adentro y fuera de las fábricas, sus militantes abordan a los trabajadores. Hablan, explican, reparten volantes, y manifiestos. Son interpelados, escuchados y recibidos con avido. Las palabras Revolución, Marxismo, explotación, son monedas corrientes que circulan, febriles, en los puertos de FIAT e IKA, Perdriel y Materfer, en los hogares de los trabajadores, en los corrillos que se forman en los intervalos de las asambleas que se realizan en los días previos al 29.

Los planteos de los militantes de nuestro partido son asimilados por los trabajadores; se sientan las bases de las primeras comisiones obreras clandestinas en establecimientos de primera importancia.

Entretanto, circulan rumores de que el 29 se decretará feriado, que habrá lockout en FIAT (lo hay, -el 20 y 29 en Dinfla- 5000 obreros; lo hay, asimismo, en el transporte). Córdoba, para ese momento, es una ciudad ocupada.

Sin embargo, el 29 de mayo más de 8 mil proletarios y estudiantes se encolumnan y recorren entre 4 y 12 kilómetros, hasta Córdoba. Torres grita, como un Cristo crucificado que la marcha ha sido permitida. La manifestación (al frente de la columna de FIAT, los militantes de VANGUARDIA COMUNISTA), termina por sepultar al hediondo congreso "normalizador", de los traidores. Se levantan barricadas; consignas clasistas incendian el aire de la ciudad.

"NI GOLPE NI ELECCION, REVOLUCION"; "En Azopardo se sientan los traidores, en la calle luchan los trabajadores"; "Por Mena y Pañillón Orogan al paredón".

En Barrio Gemes se abren las puertas para los manifestantes, a fin de que eludan la represión policiaca. Los vecinos portorean a obreros y estudiantes de botellas y nafta, de piedras y palos. Un valor contagioso galvaniza al pueblo trabajador; el miedo amortaja los hígados de los sicarios de la dictadura.

DOS CAMINOS

La lucha antidictatorial reclama definiciones precisas: o con los Corio, los Torres, y por lo tanto, con Onganía o el levingstonato, o con el proletariado y el pueblo. Esto vale para populistas, integralistas y adherentes al FEN.

"Cedamos a estas fuerzas que sólo existen dos caminos: el de la unidad con la izquierda revolucionaria para emprender la guerra popular y conquistar la democracia y la independencia nacional, y el de la unidad con las fuerzas reaccionarias para recorrer el camino de los golpes de estado, y mantener el sometimiento de nuestro pueblo y de nuestra patria a la oligarquía y el imperialismo". (De la Resolución del Comité Permanente del Comité Central de Vanguardia Comunista, 8/6/70.)

Córdoba, la de hoy, ya ha elegido.

donde se propusieron para este momento...
x no...
...
Frente único:

TAREA DE LA IZQUIERDA

Nuestro Partido hizo la propuesta de constituir un Comité de Lucha y Homenaje a los mártires, en la tarea de forjar un nuevo mayo. En Rosario se formó este organismo y realizó un correcto llamamiento que suscribieron VC, el PCR y agrupaciones obreras, estudiantiles y barriales. En Tucumán avanzamos en la misma dirección. En Córdoba la debilidad de nuestras fuerzas, y la resistencia del PCR a una acción unificada de la izquierda revolucionaria, aún para vocear consignas comunes en el curso de la manifestación, facilitaron la acción divisionista de las direcciones populistas, a las que Elpidio Torres y su política lograron atraer. Podemos decir que la relativa debilidad de nuestro Partido, la división de la izquierda revolucionaria y la agudización de la lucha con las direcciones populistas, arrastradas por el golpismo de las 62 organizaciones y del peronismo, redujeron las posibilidades de transformar esta justa consigna de propaganda, en consigna de acción.

En La Plata nuestro Partido y Espartaco aprobaron un manifiesto conjunto, en el que llamaban a la lucha por un nuevo mayo. Saludamos este paso adelante de la unidad de los revolucionarios marxistas. Continuar este proceso supone la lucha ideológica y política y el ejercicio de la crítica y la autocrítica. En distintas experiencias de unidad de los revolucionarios, VC contribuyó al desarrollo de organizaciones hermanas y éstas ayudaron a que VC se depurara de ideas erróneas. Llamamos a Espartaco a proseguir avanzando en nuestra unidad política y práctica, sólidamente cimentada en la decisión compartida de llevar la bandera roja del pensamiento de Mao Tse-tung a la vanguardia del movimiento obrero.

Nuestro Partido obtuvo, también, éxitos en la política de unir a la izquierda revolucionaria, ensanchando la coincidencia política y práctica con el PCR. Los avances del PCR en el terreno ideológico y político, crearon mejores condiciones para el desarrollo de la acción coordinada de nuestras organizaciones en el movimiento de masas. Signos de este avance han sido las críticas a posiciones militaristas y fequistas y el reconocimiento del destacado papel que juegan la República Popular China y el Partido Comunista de China en la lucha contra el imperialismo yanqui. Sin embargo, y como si se tratara de compensar este paso adelante con dos pasos atrás, en el mismo número se lanza un ataque injustificado contra VC. Y decimos ataque y no crítica, porque por su contenido y forma no merece otro

calificación. Allí sostienen que es necesario: "batir... las vacilaciones oportunistas de VC, que se evidenciaron en su aporte al paro del 23 y en su debilidad frente al FEM y al organismo, como lo demostró su entrada sin críticas en la reunión de Paraná de la CGT de Paseo Colón y su tesis de que se debe equiparar en las consignas al presidente de la FUA con el presidente del FEM". Enumeran los comités políticos que tiene planteados el PCR en la universidad, enumeración que comienza por los revisionistas y que, pasando por los trotskistas, termina en VC. Nunca confundimos nuestros contradicciones con el PCR con las contradicciones con los trotskistas, ni mucho menos con los revisionistas. Y esta actitud de Uds. revela una excesiva benevolencia hacia los revisionistas que militan en la contrarrevolución, y una actitud agresiva hacia VC, que integra la izquierda revolucionaria y se propone convertirse en el núcleo dirigente de la unidad de los revolucionarios.

La referencia al paro del 23 es tan caprichosa que resulta incomprensible. Al Plenario de Paraná no concurrió nuestro Partido, sino las Comisiones obreras que nuestro Partido apoya y lucha por orientar. Allí el delegado de éstas formuló, en términos absolutamente claros, la política de unidad y lucha con la CGT que sustentan las Comisiones Obreras. Veamos entonces la cuestión de las consignas, que refleja nuestras diferencias en la política para el movimiento estudiantil y en la política general de frente único.

VC entiende que es necesario apoyarnos en el conjunto de los estudiantes y desatar un debate en las bases del FEM para quebrar la resistencia de su dirección a la unidad con la izquierda revolucionaria y a su hegemonía. Nuestra consigna recoge el profundo sentimiento antidictatorial de los estudiantes que ocuparon combativamente la Facultad de Matemáticas de Rosario y escribieron en las paredes: Libertad a Hernán Pereyra. Levantando la bandera de la libertad del Presidente de la FUA y el dirigente del FEM, convocó a la unidad de acción antidictatorial y antiimperialista. Nuestro político apunta a desarrollar la contradicción entre el sentimiento antidictatorial de los estudiantes y la política divisionista de la dirección del FEM y de otras corrientes populistas; ayuda al desarrollo de fuerzas progresistas entre los estudiantes influenciados por esas corrientes; contribuye también a que los estudiantes más avanzados entre ellos, repelican el pasaje desde los puntos de vista populistas hacia los

puntos de vista de la izquierda revolucionaria y apuntando como blanco principal a los elementos divisionistas de las direcciones populistas, los que es necesario aislar y derrotar, para fortalecer la lucha antidictatorial. La resistencia del PCR a adoptar esta consigna, que sin embargo suscribieron en algunos puntos nuestros camaradas junto a los del PCR, y su política de: sólo lucha y ninguna unidad con el FEN y otras corrientes populistas, sólo sirve para atenuar esa contradicción, chocar el desarrollo de esas fuerzas, dificultar ese pasaje, favorecer a los elementos divisionistas y debilitar la lucha antidictatorial. La oligarquía y el imperialismo tratan de unirse y dividir al pueblo, aislando al proletariado y a la izquierda revolucionaria; y la política de ésta debe servir al objetivo de unir a las fuerzas populares y dividir a sus enemigos. Somos partidarios decididos de la hegemonía de la izquierda revolucionaria en el movimiento estudiantil, porque ésta intenta representar los intereses de clase del proletariado. Y entendemos que esta hegemonía se conquista, señalando objetivos justos y adoptando consignas adecuadas a las necesidades de las masas en cada momento: ganando a las masas para esos objetivos y consignas; manteniendo la autonomía y la independencia en la alianza con otras fuerzas y luchando por esta alianza; desarrollando las fuerzas de la izquierda revolucionaria; encabezando la lucha de los estudiantes por realizarse esos objetivos y llevar a la práctica esas consignas; y manteniendo e imponiendo la convocatoria a la unidad en el curso de la lucha. Nuestra política no se basó en realizar sugerencias a las direcciones populistas, sino en formular llamamientos a los estudiantes. Nuestra política no rebaja el programa antidictatorial de la izquierda revolucionaria, al nivel de la oposición antidictatorial de las fuerzas populistas, sino que por el contrario, se propone elevar la oposición a la dictadura que sostienen estas fuerzas a la altura del programa antidictatorial que propone la izquierda revolucionaria. Nuestra consigna de libertad a Yaco Tieffenberg y a Hernán Pereyra, contribuye a lograr la hegemonía de la izquierda revolucionaria. La oposición de Uds. a esa consigna, crea dificultades para conquistarla y no refleja firmeza en la lucha contra las vacilaciones y el divisionismo de la dirección del FEN, sino absoluto desprecio por el papel de las masas en la construcción del frente único. No pretendemos equiparar a la izquierda revolucionaria con el populismo. Cuando el camarada Mao Tse-tung llamó al Kuomintang a combatir junto al Partido Comunista de China contra el imperialismo japonés, no pretendió equipararlos. Interpretaba el sentimiento del pueblo chino que necesitaba derrotar a los invasores japoneses y atender a la política dual y vacilante del Kuomintang frente al imperialismo japonés. VC no confunde la lucha contra las vacilaciones de sus aliados nacional burgueses, que se oponen al imperialismo y temen a la revolución, con una

lucha por aniquilarlos. No confundimos la hegemonía de la izquierda revolucionaria, con monopolio de la dirección. No somos partidarios de que "el FEN venga al pie", como anuncio una expresión difundida por Uds., sino de unirnos a partir de la lucha contra sus vacilaciones para derrotar a nuestros enemigos comunes. Tampoco suscribimos la expresión de "tirarles un hueso" para que se agarran. Ni el proletariado ni su partido deben actuar como un orgulloso perdonavidas de las masas que componen el frente único, sino como su jefe querido y respetado, paciente y enérgico en la tarea de unirlos y dirigirlos, el único capaz de conducirlos al triunfo sobre la oligarquía y el imperialismo. Entendemos que el desarrollo y la consolidación del frente único en el movimiento estudiantil requiere la firme dirección de la izquierda revolucionaria. Por eso nos preocupa, fundamentalmente, el crecimiento de esas fuerzas, y en primer lugar, las de nuestro Partido. Pero, a la vez sabemos que una correcta política de frente único contribuye al crecimiento de la izquierda revolucionaria y de sus vínculos con las masas, y que una política sectoria la aísla y debilita. Por eso, ante las vacilaciones y el divisionismo acentuados por la dirección del FEN y otras corrientes populistas, en las luchas estudiantiles que precedieron a la caída de Onganía, nos proponemos redoblar la lucha por la unidad de acción entre los estudiantes y contra los elementos divisionistas. El golpe continuista profundizará la crisis del campo populista y sus direcciones deberán rendir cuenta ante los estudiantes para explicar a quién sirvieron marchando a la cola de Paladino. La radicalización de amplios sectores estudiantiles y esta crisis, crean magníficas condiciones para el crecimiento de la izquierda revolucionaria y para la aplicación de la política de frente único que propugna nuestro Partido.

Comaradas del PCR: el militarismo, el sectarismo la resistencia a reconocer la significación del pensamiento de Mao Tse-tung, la tesis insurreccional que no corresponde a las condiciones concretas de nuestro país ni a los principios universales del marxismo-leninismo de nuestra época, y la hostilidad hacia VC son ramas de un mismo árbol. No es posible arrancar alguna de esas ramas para dejar crecer las otras. Mucho más grave aún, es limitarse a podar el militarismo. VC los llama a practicar una política de frente único en el movimiento de masas y a coordinar la acción de la izquierda revolucionaria. Los llamamos también a no practicar una política de frente único en el seno de la organización revolucionaria, o no respetar las ideas erróneas como lo hicieron en distintos períodos y a impedir de esta manera el fraccionamiento y la dispersión. VC los llama fraternalmente a armarse del pensamiento de Mao Tse-tung, para arrancar de raíz el árbol que se levanta en el camino de la unidad de nuestras organizaciones.

evitar el fraccionamiento

FUERA LA REPRESION

Gracias a las luchas estudiantiles la política de la dictadura para la Universidad sufrió una completa derrota. Ni un solo Consejo académico pudo integrar en su seno a los estudiantes; donde los formaron solamente profesores fueron resquebrajados y en algunos casos liquidados como en Córdoba, La Plata, Rosario. En Derecho y Económicas de Córdoba fueron repudiados quienes, como el MGR, el MNR y un sector de Franja Morada, querían engañar al estudiantado con la maniobra de dos delegados estudiantiles con voz y voto, preparada por Pérez Gilhou. La consigna de cogobierno estudiantil, que en principio levantaba la FUA, no fue apoyada por los estudiantes y fue criticada por TUPAC. Frente a esto, el FAUDI (mayoría en el bloque de izquierda que tiene la hegemonía en la J.Ejecutiva de FUA), rectificó ese error que coloca al estudiantado dentro de los márgenes del régimen. Las asambleas en diversos lugares del país, apoyaron calurosamente la alianza antidictatorial y antiimperialista de los estudiantes, docentes y graduados a través de las comisiones de lucha, para imponer, sobre la base de la movilización, algunos puntos de su programa, en la perspectiva de librar un combate prolongado, desde fuera de los márgenes del régimen, contra la vieja cultura y la vieja universidad, al ir construyendo la nueva cultura y la nueva universidad, en relación estrecha con las masas de obreros y campesinos. Todo esto dió una base excelente para la lucha estudiantil contra el golpe continuista; el 8 de junio las masas celebraron la caída de Onganía, precipitada por las luchas populares que destruyeron su política y desgastaron su figura, y repudiaron el recambio del poder imperialista-oligárquico. Esta situación se tradujo en la manifestación del mismo lunes, en La Plata, la toma de Ingeniería, las asambleas y actos de Filosofía de Buenos Aires, la toma de Derecho de Tucumán. Pero estos combates no se generalizaron y extendieron a todo el país, y no alcanzaron la altura que permitía suponer el elevado estado de conciencia del estudiantado. La respuesta a esta situación debemos buscarla fundamentalmente en las posiciones de las diversas corrientes del movimiento estudiantil.

En 1er. lugar, los traidores de siempre: el MOR, que arrastró al MNR y trata de hacerlo con un sector de Franja Morada, desarrolló limitadamente la oposición al golpe, como factor de presión para lograr concesiones dentro del régimen: la autonomía y el gobierno tripartito, conforme a su concepción de que la Universidad es una "isla democrática" dentro del "estado imperialista-oligárquico". O sea, la aplicación en la universidad de la política contrarrevolucionaria del Partido revisionista de Arnedo. Las corrientes nacionales quedaron en la pasividad frente al entendimiento de Paladino con Lanusse, que los sumergió en una posición confusa sin clara definición política.

El FAUDI, al no definir claramente el carácter del golpe, cayó en una posición oscura y contradictoria, lo que contribuyó a que la FUA, aunque se definió contra el recambio, todavía no haya reunido a la J.Ejecutiva; y la Federación no ha planteado a las masas un análisis profundo de la situación política, base de un plan de acción. Saludamos la posición del TUPAC marcando a fuego, de inmediato, el carácter continuista del golpe e impulsando una política de ofensiva, coronada con la toma de Ingeniería de Buenos Aires, de Derecho de Tucumán (luego de una lucha contra MOR y elementos del MNR) y actos y manifestaciones en todo el país.

Frente a esta situación, llamamos a las direcciones de las corrientes nacionales a romper con Paladino y denunciarlo, sacando con la falsa división entre peronistas y no peronistas que los pone a la cola del golpismo de Elpidio Torres (como en Córdoba durante las jornadas de mayo) los sumerge en la pasividad, como hoy. Al mismo tiempo, los convocamos a unirse a la izquierda revolucionaria en la pelea contra la dictadura y por un gobierno popular revolucionario dirigido por la clase obrera. A las bases, que se han expresado en actos y asambleas repudiando el recambio y a Paladino y que impulsaron a la dirección de algunos sectores a adoptar posiciones en ese sentido, los convocamos a continuar por este camino y a unirse estrechamente con las fuerzas de la izquierda revolucionaria. Convocamos al FAUDI a fortalecer la alianza de la izquierda revolucionaria, mientras desarrollamos una política de unidad y lucha con el populismo. Esto, y la denuncia del carácter continuista del recambio, posibilitarán que la FUA sea vanguardia en la lucha, como lo ha sido en general en 1970, y devenga en columna vertebral, en la marcha hacia el Congreso Mac. de Estudiantes.

En este proceso, VANGUARDIA COMUNISTA prueba y apoya el plan de acción acordado por la J.Ejecutiva de la FUA, que sigue teniendo total validez, ya que el 8 sólo hubo un cambio de carta. Este plan señalaba el 26 de junio como día de combate contra la dictadura proyanqui, con paro activo; el 27, fecha del asesinato de nuestro querido camarada Emilio Sáenz, como día de homenaje a su memoria y repudio a sus asesinos, para lo que llamamos a todas las tendencias y centros estudiantiles a convocar a un acto central a efectuarse en la Recoleta y a actos regionales; y el 2 de julio como jornada de combate por la libertad de Yaco Tieffemberg, Hernán Pereyra y todos los presos de la dictadura.

MAO TSE TUNG

DECLARACION SOBRE EL SUDESTE ASIATICO

PUEBLOS DE TODO EL MUNDO, UNIDOS Y DERROTAD A LOS AGRESORES NORTEAMERICANOS Y A TODOS SUS LACAYOS !

MAO TSE TUNG
20 de mayo de 1970.

Esté produciéndose ahora en escala mundial, un nuevo ascenso en la lucha contra el imperialismo norteamericano. Desde que terminó la Segunda Guerra Mundial, el imperialismo norteamericano y sus seguidores constantemente han desencadenado guerras de agresión y los pueblos del mundo han recurrido incesantemente a la guerra revolucionaria para derrotar a los agresores. Subsiste el peligro de una nueva guerra mundial; los pueblos del mundo deben hacer los preparativos. No obstante, la principal tendencia del mundo actual es la revolución.

Incapaces de ganar la guerra en Vietnam y Laos, los agresores norteamericanos maquinaron el golpe de estado reaccionario perpetrado por la camarilla de Lon Nol-Sirik Hatak, han enviado flagrantemente tropas a Camboya y han reanudado el bombardeo contra el norte de Vietnam. Todo esto ha suscitado la furiosa resistencia de los tres pueblos indochinos. Apoyo cálido el espíritu de lucha del jefe de estado de Camboya Norodom Sihanouk contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos, apoyo cálido la declaración conjunta de la Conferencia Cumbre de los Pueblos Indochinos y apoyo cálido la formación del Gobierno Real de Unión Nacional bajo la dirección del Frente Unido de Camboya. Fortaleciendo su solidaridad, apoyándose entre sí y sosteniendo una prolongada guerra popular, los tres pueblos indochinos podrán infaliblemente superar todas las dificultades y conquistar la victoria completa.

El imperialismo norteamericano está masacrando a poblaciones de otros países y está también masacrando a blancos y negros de su propio país. Las atrocidades fascistas de Nixon han encendido ardientes llamas en el movimiento revolucionario de masas de los Estados Unidos. El pueblo chino apoya resueltamente la lucha revolucionaria del pueblo norteamericano. Estoy convencido de que el pueblo norteamericano, que combate con valentía, triunfará finalmente y de que la dominación fascista en los Estados Unidos fracasará inexorablemente.

La administración Nixon, acosada por dificultades in-

ternas y externas, se enfrenta a un tremendo caos en su propio país y está aislada en el mundo. El movimiento de masas de protesta contra la agresión de los Estados Unidos a Camboya está arrollando todo el globo terrestre. En menos de diez días, desde que se instauró, el Gobierno Real de Unión Nacional de Camboya ha sido reconocido por cerca de veinte países. La situación en la guerra de los pueblos de Vietnam, Laos y Camboya contra la agresión norteamericana y por la salvación nacional, es cada vez mejor. La lucha armada revolucionaria de los pueblos del sudeste asiático, la lucha de los pueblos de Corea, del Japón y del resto de Asia contra la resurrección del militarismo japonés por los reaccionarios norteamericano-japoneses, la lucha del pueblo palestino y de los demás pueblos árabes contra los agresores norteamericano-israelíes, la lucha de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y América Latina y la lucha revolucionaria de los pueblos de América del Norte, Europa y Oceanía están desarrollándose vigorosamente. El pueblo chino apoya resueltamente la lucha revolucionaria de los tres pueblos indochinos y de todos los pueblos del mundo contra el imperialismo norteamericano y sus lacayos.

El imperialismo norteamericano, aparentemente, es un coloso, pero, en esencia, es un tigre de papel y se debate en agonía. En fin de cuentas, en el mundo actual, ¿quién teme a quién? No son los pueblos de Vietnam, de Laos, de Camboya, de Palestina, de los países árabes ni del resto del mundo los que temen al imperialismo norteamericano, sino que es el imperialismo norteamericano el que teme a los pueblos del mundo. Cuando algún viento lo agita, ese imperialismo cae en el pánico y el desconcierto. Innumerables hechos demuestran que quién sostiene una causa injusta, carece de apoyo. Un país débil puede derrotar a un país poderoso, un país pequeño puede derrotar a un país grande. Siempre que el pueblo de un pequeño país ose levantarse en lucha, se atreva a empuñar las armas y tome en sus manos el destino de su propio país, podrá indefectiblemente derrotar la agresión de una potencia. Esta es una ley de la historia.

Pueblos de todo el mundo, unidos y derrotad a los agresores norteamericanos y a todos sus lacayos!

27 DE JUNIO 1969 - 27 DE JUNIO 1970

EMILIO JAUREGUI VIVE

Hace poco más de un año, desde Corrientes y Córdoba, se había desatado la tormenta de la lucha obrera y popular. El 27 de junio, en vísperas de cumplirse un nuevo aniversario del golpe que instauró la dictadura militar proyanqui de Onganía y ante la llegada del emisario imperialista Rockefeller, la C.G.T.A., la F.U.A. y otras organizaciones populares, llamaron a un acto de repudio contra la dictadura y el imperialismo. El acto fue prohibido por el gobierno y la Plaza Once fue ocupada por la policía con todos sus pertrechos represivos. Varios centenares de manifestantes, a pesar de la acción policial, lograron agruparse en la columna de la FUA. Mientras se producía la dispersión, oficiales de Coordinación Federal, lograron identificar a Emilio Jauregui, lo persiguieron, cercaron y asesinaron fríamente.

A pesar de la falsa versión policial, que inventó un tiroteo con un vigilante de apellido Galavic, las pericias demostraron que Emilio Jauregui fue asesinado por la espalda mientras corría, los vecinos y testigos aseguraron que lo acorralaron policías de civil, en fin es evidente que se trató de un crimen contrarrevolucionario a través del que la policía descargó su odio y su terror contra los revolucionarios argentinos.

Así cayó el camarada Jauregui; así junto a Hilda Guerrero, Santiago Pampillón, Felipe Vallese, Máximo Mena y muchos otros, pasó a integrar la lista de héroes del combate popular. Miles de personas, flanqueadas por las metralletas de la Federal, acompañaron los restos de Emilio hasta su sepultura. El 29 de junio de 1969, sepultamos una semilla roja, maoísta, que a lo largo de este año ya dio nuevos frutos, nuevas luchas y combatientes que levantaron en alto las banderas revolucionarias por las que Emilio dio su vida.

Los asesinos de Jauregui tienen nombre, la dictadura sangrienta los ocultó. Y los criminales que armaron las manos de quienes lo mataron son viejos y odiados enemigos del pueblo argentino: Onganía, Lanusse, Imaz, Fonseca, Señorans, el coronel Dotti son algunos de ellos. Tienen deudas de sangre con la clase obrera y el pueblo, deudas que a su hora pagarán.

Emilio Jauregui fue un intelectual revolucionario que, armado con el marxismo leninismo, trabajó por la construcción de un verdadero partido comunista. Por oponerse a la traición revisionista, tuvo el honor de ser expulsado por los Codovilla, Ghioldi y Arnedo Alvarez; las provocaciones y difamaciones que éstos realizaron, sólo sirvieron para agigantar su figura de combatiente comunista que llevaba como grabada en su corazón la enseñanza del camarada Mao Tse-tung: "El poder nace del fusil".

Combatiente verdadero en las filas gremiales, dirigió la Federación Argentina de Trabajadores de Prensa y desde esa responsabilidad luchó junto a periodistas y obreros.

Dotado de un profundo sentimiento revolucionario, buscó -en la práctica- el camino de la revolución para nuestra patria. Tuvo el privilegio de visitar Vietnam y China y aprender del proletariado más avanzado del mundo. Comprendió que el pensamiento de Mao Tse-tung es el marxismo leninismo de esta época e hizo esfuerzos por aplicar esas verdades a la realidad concreta de nuestra lucha. Esa fue la senda para el ingreso de E. Jauregui a V.C.

Emilio fue nuestro primer camarada muerto en combate. Este hecho nos pone de cara ante la guerra revolucionaria que nuestro pueblo marcha a librar para aniquilar al imperialismo y la oligarquía. Su recuerdo nos impulsa a redoblar los esfuerzos en la lucha popular y a asumir la gran responsabilidad que tenemos frente a las masas.

En el primer aniversario del crimen, nuestro Partido, junto a otras organizaciones revolucionarias y populares, llama al pueblo de Buenos Aires a concurrir a un acto central en homenaje a Emilio Jauregui, para seguir su ejemplo revolucionario y repudiar a los asesinos. Por circunstancias que no dependen de nuestra voluntad, sus restos se encuentran en el cementerio de la Recoleta. Allí nos reuniremos, les guste o no a las nobles familias y a la dictadura. El 27 de junio, a las 11 horas, estaremos -una vez más- junto a Emilio, que vive en el corazón de nuestro pueblo. Jauregui vivió en Los Ralos, en Acindar, en Perdiel, en Fiat, en las barricadas, en las facultades ocupadas.

¡EMILIO JAUREGUI VIVIRA EL 27 DE JUNIO EN EL GRAN ACTO DE HOMENAJE! ¡VIVIRA EN LOS ACTOS Y REUNIONES EN SU RECORDACIÓN, EN TODO EL PAÍS! ¡VIVIRA EN LOS MANIFIESTOS, VOLANTES Y PINTADAS PARA REPUDIAR A LOS CRIMINALES! ¡VIVIRA EN LAS REUNIONES ESPECIALES QUE LAS CELULAS DE VANGUARDIA COMUNISTA REALIZARAN PARA APRENDER DE SU VIDA Y SEGUIR SU EJEMPLO!